



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**COMUNICACIÓN PARA LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES:
EVALUACIÓN DE LAS PRÁCTICAS PERIODÍSTICAS DIGITALES A PARTIR
DEL SISMO DEL 19 DE SEPTIEMBRE DE 2017**

T E S I S

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN COMUNICACIÓN**

**PRESENTA:
NALLELY LÓPEZ VALDÉZ**

**TUTORA
DRA. IRMA MARIANA GUTIÉRREZ MORALES
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN**

SANTA CRUZ ACATLÁN, NAUCALPAN, ESTADO DE MÉXICO, NOVIEMBRE 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RESUMEN

La presente investigación analiza las prácticas periodísticas de cuatro medios digitales mexicanos, acerca del sismo ocurrido en la Ciudad de México el 19 de septiembre de 2017, debido a que este acontecimiento trajo consigo grandes implicaciones en el terreno social, político y económico que no están exentas de volver a ocurrir, puesto que la zona se ha convertido, debido a factores de vulnerabilidad, en un espacio de riesgo. En este sentido, resalta la importancia de conocer el rol de dichas plataformas en la construcción del tema en el espacio público, antes de que las emergencias se presenten, para con ello, establecer en qué medida se puede contribuir a la Comunicación para la Reducción de Riesgo de Desastres (CRRD), y con ello, avanzar en la construcción de nuevas vías de planificación e implementación de modelos comunicativos que ayuden a disminuir, prever e intervenir ante los efectos de fenómenos como los sismos, es decir, actuar en el antes, durante y después de los riesgos. Para ello se recurrió al análisis de tres manuales especializados en el tema, el análisis de contenido de las notas periodísticas sobre el sismo y el cruce de datos entre ambas técnicas.

Los resultados del análisis mostraron que en los medios de comunicación digitales prevalece la tendencia de recurrir a la dramatización de los desastres; además, se demostró la falta de información sobre prevención de riesgos en las agendas mediáticas y la necesidad de seguir preparando a profesionales, autoridades y sociedad en general en temas de riesgos medioambientales.

Palabras clave

Comunicación del Riesgo. Comunicación de Desastres. Prácticas periodísticas. Medios Digitales. Sismo del 19 de septiembre de 2017. Análisis de contenido. Framing.

DEDICATORIA

*Aunque aquello no fuera amor, ni esto sea poesía.
Al recuerdo de lo que no fue y sin embargo, existió.
Para ti, por supuesto, S.*

A **mis padres**, por enseñarme que la vida es sueño pero también realidad, por ser mi hogar y mi pilar. Estoy orgullosa de ustedes. Gracias por darme la vida y por enseñarme a vivirla.

A **Dani**, la mujer de mi vida, por ser más que compañera y amiga, el tormento sin el que no podría seguir. Te amo, hermanita. A **Tomás**, por alegrar mis días.

**“Los amorosos buscan,
los amorosos son los que abandonan,
son los que cambian, son los que olvidan.”**

Qué más da que la nada fuera nada, si más nada será después de todo, después de tanto. Gracias, **Iván**, por ser quien siempre creyó en mi; el primero en impulsarme a entrar a la maestría y el último en permitir que me rindiera cuando el camino se volvió difícil. Porque los sentimientos son eternos.

**“Algún día encontraremos lo que estamos buscando.
O quizás no. Quizás encontraremos algo mucho mejor.”**

A **Yael** por ser más que mi mejor amiga, la familia que yo elegí. Eres la mujer más valiente que conozco. A **Emi**, el niño de mis ojos.

A **Ángeles**, por ser mi hermana, por escuchar la misma historia tantos años y seguir ahí. Esta vez sí lo voy a superar. Por más tardes platicando con una mano en la copa de vino y otra en el corazón.

La historia de mi vida se ha escrito en muchas ocasiones gracias a mis amigas. A **Darla, Yess, Alma, Vane, Bren y Kari**, mujeres inteligentes que me han brindado su amistad por años, por estar, aunque estemos lejos.

**“Y que me cuentes de tus libros
y del mundo que quieres cambiar.”**

Quizá solamente fuimos cúmulos de pequeños secretos, anotados bajo el manto del futuro. A **Alex**, cuya lista de historias pendientes parece no tener fin. Porque seamos capaces de confiar y sigamos luchando por ser libres. Por los #procesos y el drama que aún nos falta vivir.

“Porque los recuerdos son capaces de volver eterno lo pasajero.”

A **Norvy, Andy, Caro, Midariny, Lorenz y Claudio**, por ser mi familia en España; porque en esa etapa de crecimiento y búsqueda, estuvieron conmigo. Porque pronto podamos hacer más picnics en El Retiro o caminar por la Gran Vía.

“Somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos...”

Con todo el respeto, a las víctimas y damnificados del sismo del 19 de septiembre. Que este trabajo sea un homenaje y una búsqueda para evitar que esto se repita.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia y amigos, por acompañarme en cada paso, ustedes me hacen ser mejor persona. Su amor hace que todo valga la pena.

A la Dra. Mariana Gutiérrez, mi directora de tesis, por su apoyo durante todo este trayecto, mi admiración y reconocimiento por su labor. Por ser una fuente de inspiración para quienes soñamos con una carrera en la investigación y la docencia.

A la UNAM por la oportunidad, tarde pero segura, estoy donde siempre quise estar.

A la maestra Linda Osorio por su confianza y apoyo. A mis profesores de la FES Acatlán y el sínodo que me acompañó en el camino; sus consejos y enseñanzas los llevo conmigo.

Al Grupo de Investigación Mediación Dialéctica de la Comunicación Social (MDCS) encabezado por el Dr. Jose Luis Piñuel y la Dra. María Cáceres y a la Universidad Complutense de Madrid por permitirme aprender de ustedes y haberme recibido como una colega más. Ha sido una de las experiencias más enriquecedoras personal y profesionalmente.

Al Dr. Carlos Lozano y a la Universidad Rey Juan Carlos de España por la invitación a su máster; mi reconocimiento por sus aportaciones a la Comunicación del Riesgo y por su sencillez al compartirme sus experiencias.

A CONACYT por el apoyo brindado para hacer todo esto posible.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. POSTULADOS TEÓRICOS SOBRE LA COMUNICACIÓN MEDIÁTICA EN ESCENARIOS DE RIESGOS Y DESASTRES.....	7
1.1 La Comunicación Mediática del Riesgo Socionatural.....	7
1.1.1 El concepto social del término riesgo.....	8
1.1.2 El concepto social del término <i>desastre</i>	13
1.1.3 La construcción del riesgo a través de los medios de comunicación: el estado de la cuestión	16
1.2 Aproximaciones al estudio de las noticias sobre riesgos y desastres: construcción sociológica de los mensajes	24
1.2.1 El discurso mediático y la construcción social del conocimiento	25
1.2.2 Condicionantes en la elaboración de los mensajes sobre riesgos y desastres: perspectivas teóricas de investigación	25
1.3 El impacto de las tecnologías digitales en el periodismo actual y su alcance como herramienta de actuación ante los riesgos y desastres	34
1.3.1 La reconfiguración del periodismo en el marco de la sociedad digital.....	34
1.3.2 Ejercicio ético del periodismo en la era digital.....	37
CAPÍTULO 2. CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA Y SOCIAL DE LOS RIESGOS Y DESASTRES EN LA CDMX.....	40
2.1 Condiciones histórico-sociales de la vulnerabilidad en la Ciudad de México y su relación con el sismo del 19 de septiembre de 2017	40
2.1.1 Factores físicos de riesgo y capacidad de recuperación de la Ciudad de México	42
2.1.2 Vulnerabilidad social y capacidad de resiliencia de la población en la CDMX.....	46
2.2 Elementos para la evaluación de las prácticas de Comunicación Mediática ante Riesgos y Desastres Socionaturales	47
2.2.1 Protocolos internacionales para la comunicación de riesgos y desastres.....	47
2.2.2 Manuales, prácticas gubernamentales y desarrollo de investigación sobre Comunicación de Riesgos y Desastres en América Latina.....	55
2.2.3 Aproximación general a las políticas públicas y estrategias institucionales de comunicación sobre riesgos y desastres en México.....	63

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA PARA LA EVALUACIÓN DE LAS PRÁCTICAS PERIODÍSTICAS DIGITALES.....	66
3.1 Consideraciones sobre el método para el análisis del objeto de estudio	66
3.1.1 Propuesta metodológica para el análisis de Protocolos de Comunicación de Riesgos y Desastres	67
3.1.2 El Análisis de Contenido	75
3.1.3 Triangulación de metodologías	86
CAPÍTULO 4: PRÁCTICAS PERIODÍSTICAS DIGITALES SOBRE RIESGOS Y DESASTRES EN CUATRO PLATAFORMAS MEXICANAS: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	89
4.1 Análisis de Protocolos de Comunicación de Riesgos y Desastres.....	89
4.1.1 Síntesis de resultados del análisis de manuales	104
4.2 Análisis de contenido	106
4.2.1 Análisis de la cobertura periodística digital.....	106
4.2.2 Análisis temático	113
4.2.3 Análisis de Framing.....	124
4.2.4 Síntesis de resultados del análisis de contenido	131
4.3 Triangulación metodológica y discusión	134
CONCLUSIONES	137
REFERENCIAS.....	142

INTRODUCCIÓN

La configuración de un mundo interconectado a través de procesos de globalización implica también una extensa red de problemas conjuntos, es decir, riesgos e incertidumbre en torno a los cuales, líderes de todos los países deben tomar medidas de actuación.

Con el advenimiento de la modernidad y de la Sociedad del Riesgo (Beck, 2002), las posibilidades de experimentar eventos de consecuencias destructivas, producto de resoluciones humanas, han ido en aumento (Lozano, 2003); además, aún con los avances científicos, sociales y evolutivos globales, estos pueden sucederse de maneras totalmente imprevistas y por tanto, ser potencialmente más dañinas, como pudo verse con el desarrollo y crisis tras la pandemia por coronavirus (SARS, CoV-2), iniciada en diciembre de 2019, en Wuhan, China y expandida a nivel mundial. Por ello, la cultura de la prevención de riesgos ambientales, sociales y de salud mundial se refuerza como un punto de alto interés para gobiernos y científicos.

A pesar de ello, la investigación social acerca de los riesgos ha estado limitada y es hasta los últimos años que se ha desarrollado como una línea emergente de estudio. De acuerdo con Lavell (1992), el problema gira en torno a que en América Latina, el científico social se interesa en temas más “visibles” como la política, y continúa la idea en donde se ve el riesgo de desastre como producto, hecho que tiene como consecuencia el poco avance en la materia.

Ejemplo de ello es el caso de México, en donde, de acuerdo con el documento *Compromisos de mitigación y adaptación ante el cambio climático (periodo 2020-2030)*, se estima que entre 2001 y 2013 los afectados por los desastres sumaron alrededor de 2.5

millones de personas, representando además pérdidas económicas por 338.35 mil millones de pesos (INECC, 2018).

Aunado a ello, debe considerarse el hecho de que las condiciones sociales de pobreza y vulnerabilidad de gran parte del país aumentan los efectos negativos que los desastres representan y que siguen siendo situaciones frecuentes debido a que autoridades, medios y sociedad restan prioridad a los temas de riesgos mediambientales que solo se presentan esporádicamente en las agendas, pero que se incrementan precisamente debido a la falta de atención, la cual surge, como puede verse a lo largo de la investigación, hasta que las consecuencias se han presentado.

Uno de los desastres que prevalecen en la memoria de México fue el ocurrido el 19 de septiembre de 1985, cuando un terremoto destruyó la capital; murieron más de 12 mil personas y se registraron daños en cientos de casas y edificios. Como resultado de esto se creó un sistema de protección civil cuyo objetivo era el prevenir que estos hechos se repitieran (BBC, 2018).

No obstante, en 2017 el desastre llegó nuevamente a la ciudad a raíz de otro sismo, también con afectaciones de carácter mortal y patrimonial. Aunado a estos problemas sociales, se desencadenaron también otros de carácter gubernamental, al identificarse una serie de irregularidades en la atención a los damnificados, que pusieron en entredicho el papel del entonces presidente Enrique Peña Nieto.

Ambos casos fueron ampliamente discutidos en los medios de comunicación; la dramatización de las víctimas y los daños materiales fueron el tema principal, pero a

diferencia del sismo ocurrido en 1985, en 2017 los medios digitales y las redes sociales fueron los protagonistas de la cobertura inmediata y consecuente al desastre.

El periodismo tradicional estuvo acompañado no solo del periodismo digital sino también del conocimiento e información vertida por los ciudadanos que, en muchos casos, reportaban desde su vivencia personal. No obstante, estas redes de información también presentaron inconvenientes, como la creación de *fake news* o “noticias falsas”, las cuales provinieron no únicamente de fuentes informales sino también de importantes empresas televisivas mexicanas que utilizaron el drama en casos falsos, como el de la niña Frida Sofía, quien presuntamente se encontraba atrapada en el colegio Enrique Rébsamen, afectado durante el sismo. El montaje mediático se comprobó días después, cuando se determinó que no existía ninguna niña registrada con ese nombre entre las posibles víctimas. Sin embargo, los medios dedicaron amplios espacios a esta cobertura que avivó una histeria colectiva muy similar, la de un niño llamado Luis Ramón, "Monchito", presentada tras el sismo de 1985.

La presente investigación nace entonces del interés por profundizar en el estudio de las herramientas digitales de comunicación que en los últimos años han tomado relevancia en el entorno social, lo que las convierte en una oportunidad para lograr procesos de transformación y educación colectiva de alto impacto, en virtud del alcance global del que son partícipes.

La hipótesis de la que parte el estudio sostiene que *“Los periódicos digitales “Aristegui Noticias”, “SDP Noticias”, “El Universal” y “La Jornada” publicaron información insuficiente sobre la prevención de riesgos y la actuación ante desastres previo al sismo ocurrido el 19 de septiembre de 2017 en la CDMX, y en cambio, predominaron una amplia cobertura del desastre, que sin embargo estuvo determinada por connotaciones*

ideológicas, políticas y socioculturales propias de los medios y por tanto, estuvo enfocada en resaltar aspectos sensacionalistas y vendibles de los sucesos, como el número de víctimas y las contribuciones económicas que los actores (políticos, instituciones y empresas) realizaron en beneficio de los damnificados; a partir de ello, el tema fue perdiendo visibilidad en las agendas mediáticas”.

En México, si bien el análisis de medios digitales es un tema cada vez más abordado, son escasos los estudios sobre la relación de estos y su impacto como agentes de cambio y educación social en temas de prevención de riesgos y actuación ante desastres; no así, en España, donde el desarrollo consecuente de estas temáticas ha permitido un avance considerable, por lo cual, sirvió de referencia a la autora de esta investigación, especialmente a partir del trabajo en colaboración con el Grupo de Investigación Mediación Dialéctica de la Comunicación Social (MDCS) de la Universidad Complutense de Madrid, quienes tienen amplia experiencia en el desarrollo de esta área y cuyos avances demuestran que la comunicación representa un medio real para dotar de herramientas a las poblaciones; a partir de esto se planteó buscar nuevas soluciones sostenibles para un contexto distinto, esto es particularmente para la sociedad mexicana.

Por ello, el estudio se enfocará a analizar los discursos que los periódicos *online* de mayor impacto en México presentaron en torno a un caso en particular, pues se encontró que los estudios previos han pasado por alto la concepción de nuevas herramientas de comunicación, enfocándose a medios tradicionales que han perdido credibilidad en las sociedades modernas.

A partir de evidenciar dicho vacío de conocimiento, el presente proyecto representa un acercamiento teórico y metodológico actual, enfocado en los nuevos usos y métodos de

la comunicación, pero sustentado en los aportes de autores con amplia trayectoria a nivel mundial del riesgo y desastre desde la óptica social.

En este sentido, se propone la construcción de un cuerpo metodológico que sirva de base para el desarrollo de nuevas investigaciones y que, a su vez, sea útil para los encargados de diseñar los mensajes en las plataformas digitales.

El proyecto consta de tres fases de análisis en los que se reflexiona en primer lugar, sobre *el deber ser* de la comunicación a partir del trabajo de expertos reflejado en manuales especializados; en un segundo momento, *el ser* de la comunicación se discute a partir del análisis de contenido de notas sobre el sismo, para finalmente, hacer un cruce de datos entre ambos y señalar las diferencias encontradas y el impacto que esto representa en la cultura de prevención y actuación.

En resumen, el trabajo permitirá aclarar el proceso de construcción discursiva en términos ideológicos, políticos y comunicativos que se realizan en momentos en que, como ya se dijo, es necesario compartir con la población información preventiva sobre riesgos, así como cuando los desastres ya ocurrieron y en el momento en que ya ha pasado la emergencia.

Aunque la base del estudio parte de un caso específico, el objetivo es generar datos empíricos significativos que sean generalizables hacia otros fenómenos y poblaciones, y que contribuyan, desde una mirada integral, a la solución de problemas sociedad- ambiente y a la edificación de un campo teórico de Comunicación de Riesgos y Desastres más sólido.

En función de ello, el Capítulo 1 construye el concepto social de los términos que componen la investigación, dando pauta a una definición especializada de la comunicación mediática de riesgos y desastres; se describe brevemente el estado de la cuestión y los

resultados más relevantes de las investigaciones más recientes que trabajan el tema a nivel nacional e internacional. De igual forma, se reflexiona sobre el papel del periodismo digital en la sociedad actual y su relación con las temáticas de riesgos y desastres.

En el Capítulo 2 se detalla el problema de investigación a partir de la explicación mediática y social en que se sitúa el caso de estudio, partiendo de su contextualización dentro de la Sociedad del Riesgo. En el segundo apartado del mismo se da un panorama general de los postulados que manuales especializados brindan en torno a la comunicación de riesgos, mismos que se estudian con más detalle en el capítulo final.

Por su parte, el Capítulo 3 aborda la metodología desarrollada para la investigación. En concreto, se recurrió al análisis de manuales y protocolos de comunicación de riesgos, cuyo objetivo primordial fue el establecimiento de un referendun profesional y detallado para este tipo de comunicación; también al análisis de contenido, para ver la aplicación práctica de la comunicación en un caso concreto de estudio y finalmente, a la triangulación de ambos; además, en este capítulo se exponen las razones para la selección y delimitación de la muestra, los objetivos generales y específicos, así como el procedimiento y los criterios adoptados para cada nivel de estudio.

Finalmente, el Capítulo 4 describe los resultados de la aplicación de las técnicas de investigación y discute los datos en comparación con las hipótesis planteadas. La última parte de este capítulo presenta, además de las conclusiones, reflexiones y recomendaciones para nuevas investigaciones en la materia.

CAPÍTULO 1. POSTULADOS TEÓRICOS SOBRE LA COMUNICACIÓN MEDIÁTICA EN ESCENARIOS DE RIESGOS Y DESASTRES

1.1 La Comunicación Mediática del Riesgo Socionatural

El desarrollo de las sociedades se ha logrado en gran medida por la capacidad de dominación del hombre sobre el medio ambiente, en una relación mutuamente influyente que no puede ser concebida de forma individual. Es así que, como resultado de los procesos de transformación históricos en los que el hombre ha modificado aquello que le rodea, y especialmente como consecuencia de la globalización, se han alterado “los elementos físico-naturales existentes, creando nuevas amenazas o amplificando en intensidad y recurrencia las ya existentes” (Lavell, 2003, p.3).

Debido a ello, la población requiere de información veraz, clara y oportuna que le permita tomar consciencia y actuar preventivamente en torno a los componentes del riesgo, es decir, la amenaza y la vulnerabilidad, los que a su vez pueden dar como resultado los desastres.

Sin embargo, para transmitir información que permita a las sociedades ser conscientes y actuar sobre dichas problemáticas, se requieren habilidades comunicativas, capacitación y educación en temas de riesgo y desastre, especialmente si se habla de actores capaces de visibilizar el problema a gran escala, como los medios de comunicación. En este sentido, el primer capítulo se propone abordar teórica y conceptualmente desde las Ciencias Sociales, los principales componentes del riesgo, así como del desastre.

Además, se realiza un acercamiento del fenómeno socionatural a raíz de sus implicaciones comunicativas dentro del nuevo espacio público, esto es, la manera en que los

medios informan a las audiencias en momentos previos, de emergencia y de recuperación, teniendo como marco de referencia el estudio de la construcción de la noticia o *Newsmaking*.

1.1.1 El concepto social del término riesgo

El estudio sobre los riesgos y sobre cómo éstos se transforman en desastres tiene su origen en las Ciencias Naturales, donde se abordan especialmente las causas físicas que los componen, lo que responde a la necesidad mundial de actuar ante eventos climáticos cada vez más frecuentes y de mayor impacto.

Sin embargo, como se verá a lo largo de este capítulo, los riesgos son también parte de un fenómeno social, por lo que se requieren medidas de acción que sean a su vez, multidisciplinarias.

No obstante, en América Latina fue hasta que comenzaron a ocurrir desastres de gran magnitud, en la década de 1980, cuando inició el desarrollo de investigación sobre gestión de riesgos, lo que no tuvo el impacto suficiente debido a que existió poca difusión de las publicaciones, que quedaron marginadas a las realizadas desde las ciencias exactas y naturales (Bellavia y Giletta, 2010). Además, el estudio y la definición de los riesgos y los desastres ha sido generalmente multidimensional y, por tanto, se ha acompañado de diversas concepciones semánticas, las cuales se refieren a temas diversos como la salud, lo laboral o como en este caso, los riesgos siconaturales.

A pesar de esto, “la noción de la construcción social del problema es un ámbito donde puede actuar el conocimiento de la ciencia social. El riesgo no es una voz unívoca que proviene de un solo lado, no es una creación voluntaria ni se construye por sí solo” (Bellavia y Giletta, 2010, p.2); por esta razón, en las Ciencias Sociales, diversos autores han trabajado

paulatinamente para incorporarse al análisis de la relación sociedad- ambiente- desarrollo desde una óptica complementaria a las Ciencias Naturales (Beck, 2002; Millán, Treviño y Square, 2012; Molin y Villalobos, 2000; Moreno y Peres, 2011).

En concordancia, esta tesis plantea proponer, de la mano de los distintos enfoques, un concepto propio que pueda servir de base para su clarificación dentro del campo de la comunicación y especialmente, que pueda ser reproducible hacia las audiencias a través de los medios masivos.

Siendo así, conviene señalar que el enfoque que aquí se plantea se desarrolla en un contexto en donde no solamente hay un incremento de los riesgos producto de las innovaciones tecnológicas, sino también de la propia complejidad social, por lo cual, tanto riesgo como desastres son considerados de carácter socionatural.

En este sentido, dentro de las diversas acepciones que existen del riesgo dentro de las Ciencias Sociales, encontramos algunas semejanzas que se refieren a sus componentes: la dimensión natural o amenaza y la dimensión humana o vulnerabilidad.

En palabras de Vera y Albarracín (2017), la amenaza “hace referencia a los procesos externos e internos a un sistema, de origen natural, antrópico o socio-natural, que interactúan con este y que tienen el potencial de inducir una transformación significativa en el mismo” (p. 3).

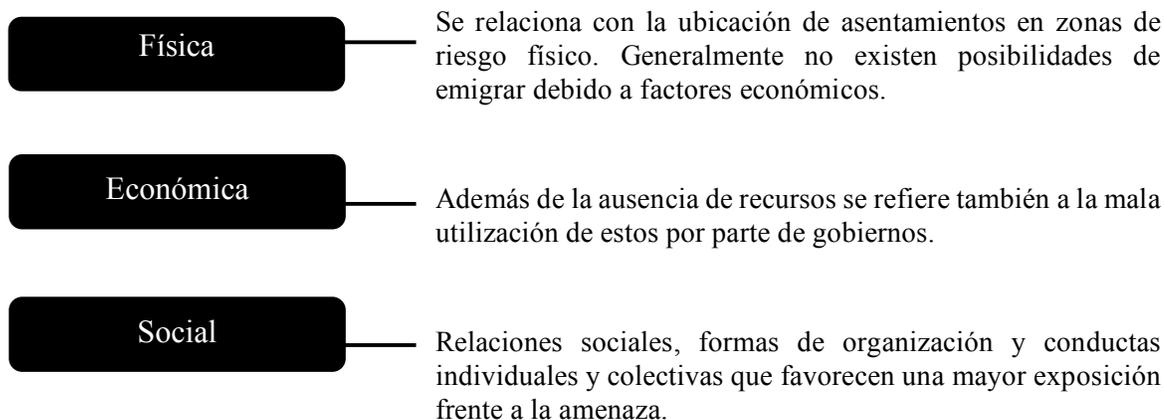
Además, se refiere a los fenómenos que tienen altos índices de afectación a grupos sociales determinados, debido a su ubicación, intensidad y frecuencia (Soares, Murillo, Romero y Millán, 2014).

Si bien se entiende que la amenaza es parte de una serie de dinámicas naturales, efectos de un proceso físico de la Tierra, también debemos acotar la responsabilidad del hombre en la generación o modificación de dicho proceso, hablando entonces, como se dijo previamente, de amenazas socio-naturales o también llamadas antrópicas.

La vulnerabilidad, por su parte, debe concebirse como el grado o la intensidad con que una sociedad se verá afectada debido a su poca capacidad de adaptación tras un cambio externo, en este caso de tipo ambiental.

Al respecto, Clark *et al.* (2000) agrega que la vulnerabilidad es un hecho multidimensional, pues incluye el grado de exposición de un grupo humano o ecosistema a los riesgos, la sensibilidad y la resiliencia de dichas poblaciones (citado en Gómez, 2001). En consecuencia, se habla también de distintos tipos de vulnerabilidades, de las cuales destacamos las siguientes:

Figura 1. Tipos de vulnerabilidad



Fuente: Elaboración propia con base en Molin y Villalobos (2000)

Como puede notarse, en una sociedad denominada “del riesgo”, tanto la vulnerabilidad como la amenaza, han sido resultado de factores físicos, económicos,

culturales, ideológicos, entre otros, en donde ambas varían de acuerdo con las condiciones de las poblaciones, pues a pesar de que no necesariamente un mayor índice de pobreza es igual a mayor vulnerabilidad, este contexto es más propicio a ser vulnerable porque el nivel de resiliencia de las personas suele ser mucho menor al de zonas de mayor desarrollo económico.

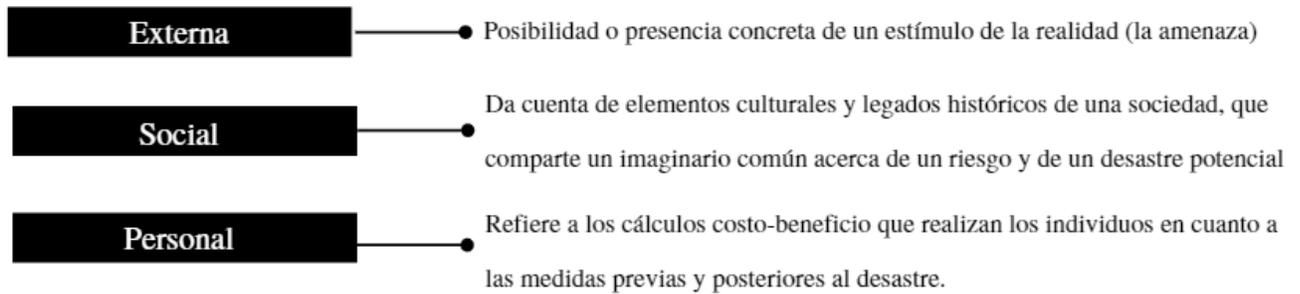
Por otra parte, uno de los factores que también interviene en el estudio social es la percepción acerca del riesgo, la cual, de acuerdo con Ferrari (2012):

Se basa en imágenes construidas a partir de la información proveniente del medio y de las experiencias previas ante una situación de riesgo. Dichas valoraciones -de la peligrosidad del fenómeno y de las condiciones de vulnerabilidad- difieren no sólo individualmente sino también colectivamente, y pueden estar influidas por diversos factores: de género, etarios y culturales (p.16).

En suma, de acuerdo con hallazgos en investigación internacional de Javier Urbina para la Academia Mexicana de Ciencias (2012) sobre percepción de riesgos, las personas rechazan la posibilidad de tener que enfrentarse a un evento de desastre y, en caso de que eso sucediera, creen estar preparados para responder sin necesitar de medidas de prevención, puesto que las sugerencias de acciones precautorias que impliquen cambios estructurales en su estilo de vida, suelen rechazarse o ignorarse.

Con relación a ello, Gascón (2009), señala que deben considerarse tres dimensiones: externa, social y personal, las cuales se describen a continuación.

Figura 2. Dimensiones de la percepción social del riesgo



Fuente: Elaboración propia con base en Gascón (2009)

Lo anterior representa que, aunque “un riesgo como tal no cambia, la forma en que la sociedad lo percibe sí puede ser alterada por dichos factores, y para el dominio público esto es lo importante, pues de ello depende tanto la aceptación del riesgo en cuestión como el comportamiento frente a él” (Evans, *et. al.*, 2003, p. 110).

En palabras de Beck (2002), la suma de todos los factores analizados hasta el momento incorpora gran parte de las características de “la Sociedad del Riesgo”, puesto que los peligros que se presentan en las sociedades contemporáneas son producto de la propia modernidad, que con sus innovaciones tecnológicas impulsan el desarrollo de nuevos riesgos que escalan a nivel mundial y que representan el origen de los desastres creados por el hombre.

Además, aunque es verdad que como hemos señalado previamente, dichos riesgos tienden a afectar en mayor grado a las comunidades vulnerables socioeconómicamente, Beck (2002) destaca otra característica fundamental en tanto al riesgo moderno, la cual indica que éste tiene un efecto que rebasa a un único sector social, por lo que también quienes los

producen -a través de procesos de explotación de los recursos naturales, por ejemplo-, se enfrentan a situaciones de peligro, tal y como sucede con los efectos del cambio climático.

Por otra parte, el autor destaca que los riesgos modernos se construyen a partir de su conocimiento público, es decir, que únicamente cuando se comunican, es que son considerados en el ámbito social. Por lo tanto, en el siguiente apartado desarrollaremos el concepto de desastre y de Comunicación del Riesgo, así como sus implicaciones en el campo de la prevención.

1.1.2 El concepto social del término *desastre*

Conceptualizar el riesgo a partir del estudio social ha supuesto en primera instancia, un reto multidisciplinar que se aleja de las generalizaciones del término por sí mismo, es decir, que dentro de la propia disciplina convergen distintas formas de entenderlo, pues estos se enfocan a estudios tan amplios como alejados (aunque pudiesen existir algunas coincidencias), por ejemplo, cuando se habla de riesgos organizacionales y, por otro lado, de riesgos de la salud.

Sin embargo, a propósito de explicitar el área que aquí nos compete, en el apartado anterior definimos cómo se construye el riesgo siconatural, resaltando la relación intrínseca entre las amenazas -naturales o antrópicas- y determinadas condiciones de vulnerabilidad, tanto físicas como socioeconómicas.

Ahora bien, hay que precisar que la incertidumbre y el propio riesgo inherente al proceso de modernización, no constituye un desastre en sí mismo, sino hasta que rebasa la capacidad de resiliencia de las sociedades a partir, entre otras cosas, de condiciones económicas, arquitectónicas, topográficas o urbanas.

Sobre ello, Vera y Albarracín (2017) señalan también que el nivel de vulnerabilidad está determinado por factores relacionados “al modelo de desarrollo, la disponibilidad y fragilidad de los medios de subsistencia, la sobrepoblación, la cultura, la organización social, la percepción social frente a los riesgos, la capacidad institucional, el equilibrio ambiental, la capacidad de prevención, respuesta y/o recuperación” (3). Por lo tanto, las consecuencias sociales de los desastres son resultado de actividades tanto individuales como colectivas.

En otras palabras y para efectos de esta investigación, el desastre puede entenderse no como un hecho natural sino como un constructo social complejo y multidimensional, que se sucede a partir de que altas condiciones de vulnerabilidad se ven afectadas -y rebasadas- por una amenaza, ya sea esta de origen antrópico o a partir de alteraciones físicas; por lo tanto, se entiende que los desastres pueden evitarse a partir de la construcción de ciudades resilientes y del mejoramiento de las capacidades de prevención de las sociedades.

Sin embargo, los desastres como reflejo de la desigualdad social siguen siendo temas pendientes por resolver en un mundo globalizado que fue desarrollado de manera unilateral y hegemónica, provocando como ya se ha dicho, condiciones sociales, políticas, económicas e institucionales, que hacen proclives, en lo local, la generación de condiciones favorables para su recurrencia (Thomas, 2011).

Por otra parte, para lograr construir un concepto completo del desastre, hay que definir también la diferencia entre éste y la catástrofe, los cuales son tanto cualitativa como cuantitativamente distintos entre sí. Esta diferenciación puede establecerse en relación con el grado o magnitud del impacto que se tiene sobre una determinada zona, de forma que en un desastre, el número de afectados es significativamente menor al de la catástrofe, en donde

prácticamente toda la comunidad es perjudicada, al igual que las instituciones de emergencia, lo que los imposibilita a actuar eficazmente (Villalibre, 2013).

También, una catástrofe se diferencia de un desastre pues en ella la vida cotidiana de las personas queda gravemente afectada y trastocada, por lo que debe pasar un determinado lapso para que las actividades diarias de la población se reestablezcan en su totalidad.

La importancia de establecer un contraste entre ambos términos es que, al evitar conceptos ambiguos, pueden aplicarse de acuerdo con las necesidades e implicaciones de cada uno, estrategias y planes de acción y respuesta que permitan la mitigación del daño.

Por tanto, para reducir la incidencia de los desastres es indispensable un conocimiento profundo de la manera en que se construye el riesgo, puesto que la amenaza y la vulnerabilidad son los conceptos clave en el análisis del problema y no el desastre en sí mismo (Oropeza, 2017 citado en Frías, 2017).

De este modo, es necesario recalcar que a partir de comprender los factores que producen los desastres socio-antrópicos, los actores mediáticos cubren la primera encomienda en tanto responsables de transmitir la información a los ciudadanos, pues es común que esta falta de conocimiento acerca de dichos desastres provoque incertidumbre en los contenidos que llegan finalmente al receptor, lo que desencadena, como veremos en lo subsecuente, que las noticias sean más espectaculares que certeras.

1.1.3 La construcción del riesgo a través de los medios de comunicación: el estado de la cuestión

Como hemos analizado, el concepto de riesgo dentro de las Ciencias Sociales ha sido discutido desde múltiples aristas, siendo el riesgo medioambiental el que aquí abordamos. Este tipo de riesgo depende en gran medida de la manera en que se trasmite hacia la sociedad, puesto que se construye a partir de su conocimiento y de sus posibles consecuencias (Beck, 2002).

En este sentido, una de las vías que hace posible construir conocimiento social ante este tipo de fenómenos es la Comunicación del Riesgo y el Desastre, entendida para fines de esta investigación como una línea emergente dentro de las Ciencias Sociales, en donde los actores mediáticos establecen la preponderancia de temas de riesgo y, mediante procesos estructurados, comparten con la población maneras preventivas y de actuación ante los desastres.

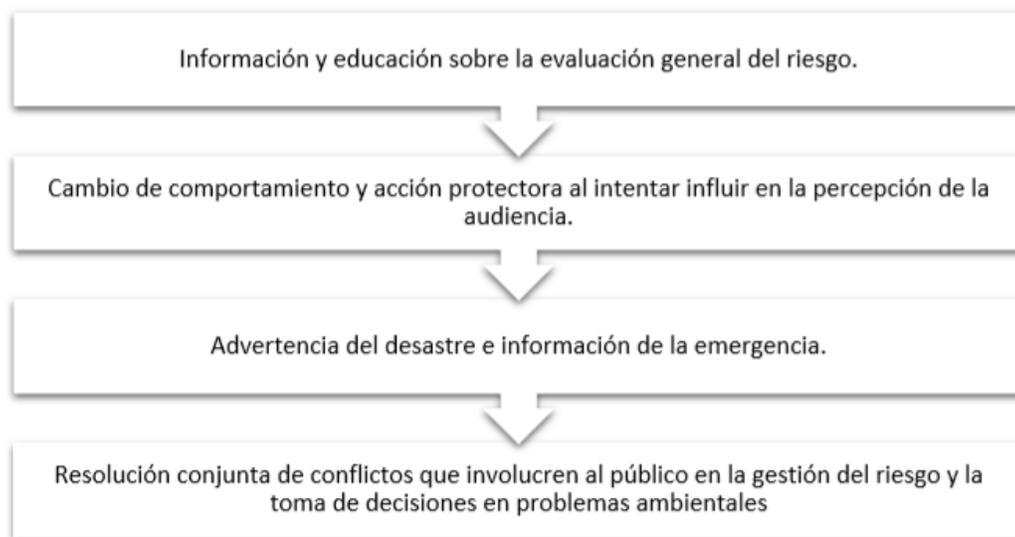
La génesis de esta área se ubica dentro del ámbito internacional, cuando aspectos relacionados con las catástrofes de alto impacto (en tanto el número de personas afectadas), impulsaron la realización de convenciones como la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Humano (1972), en donde se elaboró un plan de acción que incluía el papel de los medios de comunicación como parte importante en la educación para la prevención y actuación ante la crisis.

A partir de ello, autores como Pablo Portales (1988) detallaron acerca de la importancia de la Comunicación del Riesgo, dejando clara la responsabilidad que los medios masivos deben cumplir para lograr una exitosa planificación de éste. Es decir, que los actores mediáticos deben trabajar para volver “rescatable lo irremediable y además, cuestionar, por

ejemplo, una visión fatalista que lleva a los marginados del campo y la ciudad, a considerar que un terremoto es señal de castigo divino o signo inequívoco del (siempre cercano) fin del mundo” (Portales, 1988, p.7).

Paralelamente, en 1988, fue propuesto un primer acercamiento a las áreas de desarrollo de la comunicación en caso de riesgos, el cual se presenta a continuación.

Figura 3. Áreas de desarrollo de Comunicación de Riesgos



Fuente: Elaboración propia, basado en Covello, Sandman y Slovic, 1988

Aunque ya se tenía este primer acercamiento al área, fue un año después de establecerse la propuesta que el Consejo Nacional de Investigación de los Estados Unidos (1989) desarrolló un estudio en donde expertos debatieron acerca de una posible definición de la Comunicación del Riesgo, estableciéndola como el “proceso interactivo de intercambio de información y opiniones entre individuos, grupos e instituciones con respecto a un riesgo o posible riesgo a la salud humana o el medio ambiente” (citado en Lundgren y McMakin, 2013, p. 2).

Así pues, en el área de la Comunicación del Riesgo, Rowan (1991) establece un nuevo enfoque denominado “de los tres retos”. En éste, la comunicación está representada por:

a) El reto del conocimiento, donde afirma que es necesario que las personas entiendan la información técnica que se relaciona con el riesgo.

b) El reto del proceso, donde las personas deben verse involucradas en el proceso del manejo del riesgo.

c) El reto de las habilidades comunicativas. Es decir, que tanto comunicadores como audiencia sean capaces de establecer comunicación efectiva.

Sobre ello, Kasperson *et. al.* (1992), planteó además cinco objetivos del proceso comunicativo: a) el diagnóstico y la creación de confianza; b) la creación de estrategias de sensibilización; c) definir por qué hay conceptos que son difíciles de entender y encontrar la manera de superar el problema; d) el desarrollo de habilidades de mediación; y e) la motivación del público a actuar.

Posteriormente, para el año de 1995, se realizó el “Seminario Internacional sobre Población y Desastres Naturales: Papel de la Comunicación”, en donde se difundieron algunas recomendaciones para lograr una comunicación de la prevención de desastres, las cuales se describen a continuación.

Figura 4. Recomendaciones para comunicar los riesgos

DIFUNDIR	conocimientos científicos en los medios de comunicación con un fin de prevención
INCORPORAR	a programas de planeación de sectores que sean competentes en el área
LOGRAR	que los medios de comunicación sean intermediarios entre los expertos, el gobierno y la comunidad para la población. tenga información accesible sobre riesgos
PROMOVER	la unión de medios tradicionales y alternativos, junto con instituciones académicas y gremiales para cumplir con los objetivos
FORTALECER	la unión de medios tradicionales y alternativos, junto con instituciones académicas y gremiales para cumplir con los objetivos
ESTABLECER	un código de ética que evite la desinformación y el abuso por parte de los comunicadores en momentos de desastre de comunicación

Fuente: Elaboración propia, basado en Salazar, 1999; citado por Palm, 2002

En este sentido, se estableció como principal misión de los medios de comunicación

la de ayudar a la clarificación del contenido y consecuencias de las diferentes decisiones/actuaciones/fenómenos relacionados con el medio natural, divulgándolos en términos comprensibles, aportando toda la información posible y, sobre todo, haciendo hincapié en las repercusiones de todo orden (social, económico, medioambiental, entre otros) que la decisión/actuación/fenómeno pueda conllevar (Montero, 1994, p. 92).

En consecuencia, Doug Newson (1998) estableció cinco constantes que se presentan a partir de un riesgo ambiental y que giran en torno a la comunicación. La primera indica que las personas se hacen conscientes de una crisis debido a que se enfrentan directamente con ella, están geográficamente cercanos, o tienen relación con algún afectado por ésta. La segunda, relacionada estrechamente con la primera, hace referencia a que las personas miden el riesgo en función de cuánto les afecta personalmente o a integrantes de su círculo familiar

y de amistades. La tercera constante considera que el gobierno será siempre la fuente más confiable; la cuarta refiere sobre como el grado de importancia de la crisis está determinado por el nivel de cobertura que los medios de comunicación inviertan en la situación. Finalmente, la última constante afirma que “la facilidad para obtener información en un sistema de comunicación abierta reduce los rumores y aumenta la exactitud de otras evaluaciones de la situación” (Newson, 1998, p. 4).

En los inicios de la nueva década, se llevó a cabo el curso de líderes de las Naciones Unidas denominado “Estrategias de Comunicación en la Gestión del Riesgo”. Como parte de éste se establecieron una serie de etapas para diseñar una estrategia de comunicación.

La primera de ellas es la referente al enfoque, es decir, de qué manera se abordará el tema, el marco conceptual, el público meta, entre otros. La segunda tiene que ver con el propósito o lo que se quiere lograr con la campaña de comunicación. La tercera permite delimitar el contenido y seleccionar los canales y medios a utilizar, pues se refiere a la población meta. La siguiente estrategia habla acerca del contenido, cuáles son los temas de mayor interés para el público y qué recomendaciones deben hacerse. A partir de ello, la quinta estrategia detalla sobre los canales de comunicación que pueden ser utilizados para compartir la información con la población vulnerable. Finalmente, la última estrategia es la de mecanismos de evaluación, en ella es necesario saber si fue recibido el mensaje y si se ha modificado la percepción y comportamiento del grupo meta (ONU, 2018).

De la misma forma, Ana Rosa Moreno y Frederico Peres (2012), constituyeron algunos pasos para conformar un programa de Comunicación de Riesgos. El primero de ellos, es el tener la noción de qué es lo que se busca comunicar, qué es lo que las personas buscan conocer y qué es lo que deberían las personas saber. Una vez definido esto, debe precisarse

la población objetivo a la que se dirigirá la comunicación, asimismo, debe conocerse la percepción que dicha población ha construido, con base en su contexto cultural y social, sobre el riesgo.

La Comunicación del Riesgo debe entonces apoyarse de los medios masivos “pues se reconoce que son la fuente principal de información para la percepción pública sobre riesgos” (Moreno, 2003, p.1). En este sentido, el rol del comunicador consiste en informar, bajo un perfil de honestidad, cuidando el lenguaje y contenido, ya que de lo contrario puede desatar comportamientos desfavorables y no lograr que se dé la participación de la población.

Por otra parte, puede retomarse la investigación de Jordi Farré (2005), debido a que apunta que existen diferentes enfoques que pretenden explicar el campo de la Comunicación del Riesgo. Por un lado, está la perspectiva de aquellos que pretenden encontrar una definición del riesgo como propiedad objetiva de un acontecimiento o actividad y cómo se hace posible su medida o cálculo, la probabilidad de ocurrencia. En el otro extremo, la perspectiva constructivista que entiende el riesgo como las percepciones subjetivas del riesgo filtradas por la cultura y por la estructura social (Farré, 2005).

Dentro de este marco, la comunicación no es solo parte fundamental en el manejo de medidas para mitigar el riesgo, sino también en las etapas de su evaluación. Lo anterior debido a que es fundamental que exista una comunicación entre los actores que construyen, a partir de los conceptos técnicos científicos, un modelo conceptual en el que se establecerá la valoración y a partir de eso, se darán a conocer los resultados a los demás involucrados.

En relación con la construcción social del riesgo y la particular dificultad que implica su comunicación, autores como Moles y García (2009) señalan que además de reconocer el

rol que cumple la comunicación, deben considerarse elementos como la capacidad de las organizaciones para identificar y transmitir qué riesgos son relevantes, la evaluación de los riesgos que se realiza a través de los medios de comunicación o la negociación de la aceptabilidad de ésta.

Como resultado de las investigaciones anteriores, Gustavo Choconi (2010) hace referencia a tres momentos que tienen que ver con el riesgo: el análisis, la comunicación y la gestión. En cuanto al análisis, menciona que es una técnica que busca generar información en cuanto a factores de peligro, exposición y posibles afectados. La evaluación o gestión permite hacer uso de la información que se recabo en dicho análisis para una consciente toma de decisiones.

En relación con la comunicación, paso intermedio entre análisis y gestión, afirma que es una herramienta informativa “(...) cuya utilización puede abarcar distinto tipo de situaciones ambientales, las cuales puede generarse en función de las complejidades socioeconómicas de la localidad en cuestión” (Choconi, 2010, p. 12).

Lo anteriormente expuesto denota que “la evolución de la comunicación del riesgo está ligada a las modificaciones que ha sufrido la conceptualización misma del riesgo y en la que se pueden identificar tres enfoques predominantes: científico-economicista, psicológico y sociológico” (Rocamora, 2011, p.3).

De acuerdo con Rocamora, dentro del primer enfoque (científico- economista), la comunicación se centra en lograr que quienes poseen “el conocimiento” expliquen al resto de la sociedad estos criterios. No obstante, no siempre las personas aceptan lo que dichos expertos les exponen. A partir de ello, el segundo enfoque (psicológico) intenta abordar dicha

problemática, buscando entender qué aspectos influyen en las personas a la hora de percibir y aceptar riesgos. Es así que “la gestión de la comunicación hace hincapié en los factores que influyen en la percepción del riesgo” (Rocamora, 2011, p.4).

Por otra parte, en el enfoque sociológico, el proceso de comunicación se considera como algo vital debido a que la población no tendría directamente contacto con los riesgos, es decir, que serían los medios de comunicación, los gobiernos o las organizaciones quienes harían llegar la información primordialmente a las personas. En resumen, “la comunicación jugaría un rol no solo en las etapas de gestión del riesgo sino en el proceso de construcción de un hecho como socialmente relevante” (Rocamora, 2011, p.5).

A pesar de la relevancia que se ha puesto en claro con el paulatino desarrollo de las investigaciones sobre la Comunicación del Riesgo, los estudios desarrollados sobre la problemática siguen siendo escasos en el ámbito social, especialmente si se compara con otras temáticas que podrían considerarse con mayor presencia, como aquellas relacionadas con el ámbito político.

Además, de acuerdo con Slovic y Weber (2002), “así como existen diversas metodologías para caracterizar y describir un riesgo, también hay diversas teorías que describen la manera en que éstos se comunican a la sociedad” (citado por Semarnat, 2003, p.166).

En resumen, el estudio de comunicación, riesgo y desastre tiene una historia reciente, que se compone de estudios desde las ciencias sociales en los inicios de 1980 de manera formal. Paulatinamente, se ha concebido desde una perspectiva más holística que se integra a la investigación en el campo de la Comunicación de manera emergente y necesaria, ya que

en la “Sociedad del Riesgo” definida por Beck (2002), la incertidumbre en los procesos globales alerta sobre la posible incidencia de mayores fenómenos naturales, que, de no prevenirse de manera conjunta, podrían causar profundos estragos en las sociedades.

1.2 Aproximaciones al estudio de las noticias sobre riesgos y desastres: construcción sociológica de los mensajes

El proceso de construcción social de la realidad es parte central en el desarrollo de relaciones y estructuras de poder, las cuales son mediadas por instituciones como los medios de comunicación, a los que entenderemos bajo esta premisa, como actores cuyo discurso genera opinión pública en los nuevos espacios de interacción. Por consiguiente, la actividad del periodista se vuelve un rol legitimado socialmente que permite construcciones de la realidad relevantes para el público (Rodrigo, 2005).

Es por ello que los contenidos, especialmente los que se presentan como productos informativos, surgen como parte de una dinámica de intereses específicos, que en sí mismos representan la orientación ideológica y política del medio, la cual se “remite a las actitudes de dueños, editores u otros miembros de la organización de medios que se manifiestan en forma de sesgos dentro de los contenidos periodísticos (tanto editoriales como informativos) e indican preferencia o aversión hacia alguna ideología u orientación política” (Rodelo y Muñiz, 2017, p.244).

De manera que, en este apartado, se revisan los postulados teóricos desde los cuales se analiza la creación de mensajes en los medios de comunicación, así como las prácticas comunicativas digitales que paulatinamente han cobrado realce en la construcción de la realidad social.

1.2.1 El discurso mediático y la construcción social del conocimiento

La relación entre conocimiento, discurso y poder ha sido ampliamente debatida en los estudios sociales, los cuales reconocen las implicaciones de dichas esferas en la configuración de las interacciones en sociedad y especialmente de las ideas, normas y valores que en ella confluyen.

En este sentido, las formas de comprender la realidad se ven influenciadas por los discursos dominantes que en lo general provienen de grupos con el poder y control de los medios y las tecnologías.

Lo anterior implica además que la realidad no pueda entenderse -ni comunicarse- desde un punto de vista objetivo, como en algún momento buscó el periodismo, sino que se trata de interpretaciones más o menos manipuladas, que se reflejan en, por ejemplo, los discursos presentados en los medios masivos.

Si bien es importante señalar que el control puede no ser total, las élites en el poder tienen la capacidad de influir en el pensamiento de un grupo considerable de individuos, lo cual se logra especialmente con la capacidad de legitimación que éstos le otorgan a los grupos dominantes.

En consecuencia, el siguiente apartado explica algunas de las principales teorías desde donde puede construirse la noción del discurso mediático de nuestro objeto de estudio.

1.2.2 Condicionantes en la elaboración de los mensajes sobre riesgos y desastres: perspectivas teóricas de investigación

La noticia, como relato de un suceso, se presenta como resultado de un proceso social complejo, el cual, si bien es construido colectivamente, tiene especial participación de las

organizaciones de medios, quienes no priman los hechos por sí mismos, sino por su significado dentro del sistema de relaciones políticas y sociales.

Además, a partir del establecimiento de *framings* o encuadres, los periodistas destacan elementos de la realidad para que sobresalgan en el texto comunicativo, consiguiendo promover interpretaciones causales, evaluaciones morales o recomendaciones sobre el asunto tratado (Entman, 1993).

En este sentido, la noticia es un marco donde se delimita la realidad a la que se tiene acceso, centrando la atención en un fragmento específico y limitando la percepción de otra realidad (Tuchman, 1978, citado en Benavides, 2017).

Es decir, los medios de comunicación, como la sociedad misma, son parte de un proceso histórico, el cual ha permitido que éstos se hayan instaurado como mediadores y reproductores del conocimiento colectivo.

Lo anterior ha sido abordado dentro de los estudios de comunicación a partir de teorías como el *gatekeeper*, en donde Kurt Lewin estableció el análisis de procesos de selección realizados por líderes familiares, que luego concluyó, podrían extrapolarse a los procesos informativos.

Esta teoría implica la existencia de un “guardabarreras” que establece los criterios de noticiabilidad a partir de un conjunto de valores, tanto profesionales como organizativos, donde además, se incluyen formas de control de la información que se reflejan en la selección, codificación, difusión y principalmente, elaboración de mensajes y exclusión de ciertos contenidos dentro de éstos (Wolf, 1987).

Especialmente, éstas últimas prácticas refieren también el proceso de construcción de la noticia o *Newsmaking*, el cual se orienta a desentrañar la serie de procesos que influyen sobre la imagen del mundo que recibe el público por parte de los medios masivos (Meruvia, 2005).

Dentro de dicho proceso, Lozano (citado en Meruvia, 2005, p. 54) refiere cinco categorías de influencia en la producción de las noticias:

- a) Individuales: cualquier miembro de los sistemas de información se verá influido por factores como el sexo, la edad, clase social, educación, valores éticos, entre otros.
- b) Rutinas de trabajo: queda supeditado a horarios de trabajo, roles profesionales, prácticas corporativas, entre otros.
- c) De la organización misma: infraestructura, organización de recursos y políticas editoriales.
- d) Externas: referentes a los sujetos de la noticia, los cuales varían dependiendo de la economía, la política y otros roles sociales.
- e) Ideológicas: el sistema hegemónico dominante impacta la cobertura y emisión de mensajes.

Es precisamente este poder de selección, construcción y reproducción de la realidad el que se manifiesta, en la sociedad red, como el protagonismo ideológico y la capacidad de construir significados a través de procesos comunicacionales, siendo a su vez, una capacidad relacional que se ejerce por determinados actores mediante coacción o a partir de la construcción de discursos que favorecen la voluntad e intereses de algunos sobre los otros (Castells, 2012).

Lo anterior se ve reflejado en el vacío existente en la mediación entre ciudadanía y poder que ahora se encuentra representado por los medios de comunicación (Wollrad, s.f.), lo que provoca una reconfiguración del espacio público, entendido a grandes rasgos como el punto en que los problemas e intereses individuales se convierten en algo común o colectivo.

Ahora bien, especialmente, en lo referente a la comunicación mediática y el proceso de construcción de noticias sobre riesgos y desastres, es importante considerar diferentes aspectos que configuren una vía para atender la emergencia y no hacer un negocio de la tragedia, tal y como ha sucedido frecuentemente bajo la lógica mercantil de los medios.

Si bien hemos visto a lo largo de la primera parte del capítulo que la configuración de los riesgos actualmente¹ es más bien producto de un proceso histórico-social que aumenta las vulnerabilidades y potencia las amenazas; cuya principal necesidad es actuar sobre la prevención de éstos; también es verdad que la ocurrencia de los desastres sigue en consecuente aumento a nivel mundial, lo que se ve reflejado en eventos recientes como las inundaciones en Asia, los deslaves en Colombia e incluso el sismo del 19 de septiembre en México (Foro Económico Mundial, 2018).

Es debido a ello que resulta fundamental pensar más allá de los riesgos y establecer entonces programas de actuación sobre los desastres que sean efectivos y que recuperen la participación conjunta de todos los actores involucrados.

De forma consensual entre los investigadores sobre comunicación de riesgos, se parte de la premisa en la cual los medios tienen influencia sobre la opinión pública, por lo que los

¹ De acuerdo con el Informe de Riesgos Globales 2017, realizado por el Foro Económico Mundial (WEF), “la desigualdad económica, la polarización social y los crecientes peligros medioambientales son las tres principales tendencias de riesgos que determinarán los avances globales en los próximos 10 años” (Marsh y McLennan, 2017).

contenidos también influyen en cómo se percibe y actúa ante los hechos compartidos, aunque en el caso de los desastres, especialmente se centran en aspectos dramáticos, sensacionalistas o que producen alarma social (González, 2009).

Al igual que sucede en otras áreas periodísticas especializadas, la información de riesgo y catástrofes también vive un momento muy fuerte de espectacularización, en el que ganan la partida las imágenes impactantes y donde las noticias están más centradas en la revisión (cuando la perturbación ya ha ocurrido) que en la previsión (cuando la perturbación está por ocurrir) (Lozano, Sánchez y Morales, 2017, p.27).

En el caso de los contenidos difundidos, generalmente se combinan diferentes tipos de datos científicos o cifras que interesen o convengan al medio, pero que a su vez den la impresión de imparcialidad y objetividad. Sin embargo, también son usados con fines políticos puesto que los medios que no defienden al Gobierno suelen utilizar informaciones de expertos independientes que desmienten las versiones oficiales, lo cual implica que dentro del periodismo de rutina existan solamente declaraciones conflictivas que son presentadas de acuerdo con la ideología del medio (Sandman, 1996, citado en González, 2009).

Además, se repara en aspectos como la actualidad o novedad, originalidad o imprevisibilidad, cantidad de personas o lugares implicados, proximidad geográfica, ideológica y humana, impacto o consecuencia y la prominencia de los personajes implicados. Se trata así de diferenciar los valores que hacen de los acontecimientos algo noticiable, así como el significado que dichos valores adquieren en relación con la opinión pública (Martini, 2000, citado en Retegui, 2017; Rodríguez, Bao y Velázquez, 2015)

La producción de noticias es entonces, un proceso multifactorial y de gran complejidad, que involucra rutinas preconcebidas de parte de los profesionales, quienes están

inmersos en distintas dinámicas propias de su entorno y que además se adecuan al tipo de medio para el que laboran. Es decir, que los periodistas trabajan bajo rutinas claras que señalan los hechos noticiables y refieren los aspectos de la realidad que no es preocupante cubrir (Tuchman, 1983, citado en Benavides, 2017).

A partir de ello, Newson concluye distintos problemas que surgen en la comunicación del desastre, como el hecho de que existe una “inclinación de los periodistas a estar más interesados en lo raro e inaudito; buscan algo para simbolizar la crisis, para hacerla dramática y memorable para su audiencia” (Newson, 1998: p. 5). Además, los desastres generalmente impiden que sean utilizados los medios de comunicación debido a fallas técnicas y en adición, es común que las crisis representen a alguna organización o al mismo gobierno una amenaza y por ello se limita el flujo de la información hacia los afectados y no afectados por el desastre.

En la misma línea, existen también una serie de mitos mediatizados sobre los desastres, los cuales se presentan a continuación:

Tabla 1.1 Mitos sobre los desastres perpetuados por los medios de comunicación

Mito	Descripción
Pánico	La reacción de las víctimas suele ser presentada en las noticias de forma estereotipada. Por ejemplo, histerias colectivas, pánico, suicidios, locuras instantáneas y otros por el estilo. No obstante, los estudios sobre la conducta humana en las catástrofes han comprobado que las personas, normalmente, reaccionan de forma racional.
Pasividad y dependencia	Las víctimas también son presentadas como seres indefensos que no son capaces de hacer nada por ellas mismas cuando ocurre alguna calamidad. Esta noción es falsa. Se ha comprobado que las personas no sólo son capaces de valerse por si mismas sino que rescatan a otros, ofrece refugio e incluso primeros auxilios.
Conducta antisocial	La noción de que la incidencia de actos criminales y violentos, como el pillaje o los motines, incrementa con los desastres también es mítica y falsa. Las personas, por lo general, se ayudan mutuamente. Los que cometen fechorías o crímenes son normalmente individuos con problemas previos al desastre o que no forman parte de las comunidades afectadas.
Parálisis organizativa	Cuando el personal de emergencias se convierte en víctima de un desastre como ocurrió, por ejemplo, en el atentado terrorista a las Torres Gemelas. Un aspecto importante de este mito es la noción de que los trabajadores afectados se enfrentan la disyuntiva de tener que escoger entre su trabajo y su responsabilidad familiar. Se trata de una creencia falsa, ya que el personal de emergencias sabe como adaptarse a este tipo de situaciones. Además, las propias organizaciones cuentan con recursos y planes alternativos en caso de que sus trabajadores se incapaciten o abandonen sus puestos.

Fuente: Quarantelli, (1981, 1989); Wilkins y Patterson, (1990); Dynes, (1995); Talayero y Aragonés, (1996); Goiricelaya, (1998), citado en González, 2009.

Si bien estos mitos han sido abordados desde la óptica de la comunicación mundial, en el caso de los medios mexicanos, generalmente cuando se habla sobre desastres, la noticia se centra en lo visual y melodramático, en resaltar los daños y las víctimas mortales y heridos, como lo ocurrido luego del huracán Wilma en 2005 o el ciclón tropical Alex en 2010.

En casos como los referidos, si bien hay una cobertura continúa, no hay un verdadero análisis de las causas que provocaron que bajo condiciones de alta vulnerabilidad y que, bajo la presencia de las amenazas naturales, se dieran como resultado los desastres.

Por otro lado, cuando las noticias corresponden a emergencias provocadas por desastres tecnológicos/técnicos, es decir, generados enteramente por el hombre, puesto que, como explicamos anteriormente, no surgieron como consecuencia de un fenómeno natural, estas destacan imágenes explícitas sobre las consecuencias dramáticas. Ello puede observarse en hechos como lo ocurrido en Tlahuelilpan, Hidalgo, en enero de 2019, cuando un ducto de Petróleos Mexicanos (PEMEX) explotó luego de que más de un centenar de personas acudieran a la toma a robar combustible; la tragedia humana fue ampliamente difundida en medios no solo tradicionales, sino especialmente en periódicos digitales y redes sociales.

En dicho caso, el drama fue explotado por unos días y posteriormente, la noticia se enfocó hacia lo que Wilkins y Patterson (1990) denominaron como “el misterio” o la búsqueda de causas y responsables de lo sucedido, ya que en las sociedades democráticas y bajo las consideraciones del nuevo espacio público, se espera que exista un culpable.

Tanto en los casos del huracán y el ciclón como en la explosión de Pemex, que hemos tomado como referencia, y sobre los cuales consideramos es pertinente ahondar en futuras investigaciones, existió una presión cultural e institucional hacia los periodistas, provocando una cobertura de corto plazo. Además, las distintas organizaciones sociales y privadas, sumadas a la fuerte presión de la opinión pública en los períodos de desastres, presionaron a los gobiernos a tener una comunicación estratégica ante los medios de comunicación y ante la opinión pública con el objetivo de mostrarse activo en la solución de dichos problemas (Lamarque, 2001 citado en Bellavia y Giletta, 2010). Es por ello que

Es necesario cambiar la percepción social sobre las catástrofes contemporáneas que las identifica solamente con un relato de actualidad informativa espectacular, para convertirlo en un tema recurrente y provechoso para la educación y la cultura. El problema es que el

tratamiento periodístico de catástrofes, debido a las estructuras narrativas utilizadas y a los recursos audiovisuales, en ocasiones no cumple su función informativa, sino que más bien desinforma creando incompreensión, desconfianza e incertidumbre. La inmediatez del mundo informativo contemporáneo, la pérdida de capacidad económica de los medios o la presión de las redes sociales son elementos todos ellos que también condicionan la actividad periodística sobre catástrofes (Lozano, Sánchez y Morales, 2017, p.28).

La comunicación gira en torno al desastre debido a que éste se vuelve perceptible ante la catástrofe, es decir, que únicamente cuando se presenta una inundación, temblor, incendio, u otro siniestro, es cuando se exhibe información de éste, siendo prácticamente inexistente el análisis en términos de prevención. En general, los desastres “en parte por su capacidad para devenir espectáculo, sirven de manera provechosa a los fines del consumo de noticias; es por ello que son mundialmente difundidos. Además, porque pueden ser universales” (Toussaint y García, 2017, p.18).

No obstante, en el abordaje que implican los nuevos medios de comunicación, tenemos atisbos del nacimiento de una forma inédita de comunicación social, de periodismo responsable que cumpla con el cometido para el cual fue creado: recoger, ordenar, interpretar los hechos socialmente relevantes para ser ofrecidos a un público que de otra manera no se enteraría de nada más allá de su vecindario (Toussaint y García, 2017, p.19).

En resumen, en esta tesis se analiza a la noticia como parte de un proceso de construcción mediado por intereses económicos y políticos principalmente, que no se apegan totalmente a la realidad pues se sostienen de modelos de negocio, lo que genera información incompleta e incertidumbre sobre los temas de riesgos y desastres. Además, se reconoce que las tendencias en los medios suelen ser amarillistas, enfatizan la desgracia, comunican sin

verificar, corren riesgos innecesarios, difunden rumores y olvidan que hay información, fuentes, y documentos especializados (Ayala y Sánchez, 2017).

1.3 El impacto de las tecnologías digitales en el periodismo actual y su alcance como herramienta de actuación ante los riesgos y desastres

Con la transición hacia un sistema de medios propio de la era digital, el periodismo ha evolucionado a un entorno de mayor interacción con las audiencias, resultando en alcances cada vez más importantes en cuanto a sus propios discursos, los cuales además pueden ser cuestionados con mayor facilidad por los usuarios a través de las redes sociales.

Esta apertura del periodismo digital representa, debido a características como la inmediatez, que los profesionales puedan proveer de información a las sociedades en cualquier momento, es decir, posibilita hacerlo de manera simultánea a que los hechos se suceden; en el caso de las noticias sobre desastres sicionaturales, esta ventaja supone además, tiempo vital para compartir información efectiva y pertinente que ayude a las poblaciones en los momentos de emergencia. Por ello, a lo largo de este apartado analizaremos con mayor detalle el papel del periodismo digital en la conformación de una cultura de actuación ante los desastres, además de exponer la construcción del problema de investigación que gira en torno a un suceso en concreto: el sismo del 19-S en la CDMX.

1.3.1 La reconfiguración del periodismo en el marco de la sociedad digital

Las innovaciones tecnológicas producidas en los últimos años han configurado nuevas perspectivas de análisis en torno al ecosistema mediático digital, el cual propició, a mediados de los años noventa, la aparición de los primeros cibermedios como plataforma de interacción comunicativa entre los distintos usuarios.

A partir de ello, y aún más después de la creciente pérdida de credibilidad en los medios tradicionales de comunicación (Pew, 2007 citado en Calvo, Martínez y Juanatey, 2014), el periodismo aprovecha la accesibilidad de la red e incorpora los contenidos informativos a las plataformas digitales. Con ello, “se produce una multiplicación de los agentes periodísticos que expresa además una democratización en la capacidad de informar y de producir información” (Gómez-Escalonilla, 2004, p.63).

Si se entiende entonces que, apoyada por la democratización de las TIC'S, la comunicación puede ser también acción, el Internet se considera como un medio donde pueden formarse redes de diálogo y cooperación que culminen en consensos sociales (Zaragoza, 2011).

En consecuencia, las personas pasan de ser consumidores para formarse como prosumidores mediáticos, es decir, público al tiempo que productor de contenidos, tal y como McLuhan anticipó en 1972.

Bajo esta óptica, el periodismo también ha evolucionado para adaptarse a las condiciones de la sociedad moderna, desarrollando un lenguaje digital multidireccional y creando nuevas formas y canales que se adaptan a los gustos y necesidades de una audiencia global. Especialmente,

el efecto de las tecnologías digitales en el periodismo se manifiesta en tres vertientes: la dinámica de la construcción de la noticia o información; el ejercicio profesional, que remite al tema de las habilidades necesarias para sobrevivir y prosperar en el nuevo entorno (la capacitación), y la situación de los medios tradicionales (Franco, 2009, p.23).

Dichas prácticas informativas se han modificado, como hemos señalado previamente, con los procesos de innovación tecnológica que se desarrollaron en los últimos años, los cuales han permitido la digitalización de las noticias, creando un periodismo multimedia e interactivo que genera “nuevas formas de discursividad, cuestiona los sistemas de representación y los transforma en dispositivos de producción de sentido” (Verón, 2005, citado en Hamada, 2013, p.2).

Este proceso que comenzó con la migración de los medios tradicionales hacia las nuevas plataformas se distingue además por la inclusión de tres características: hipertextualidad, interactividad y multimedia. Aunque no abordaremos a detalle sobre ellas, podemos destacar que la hipertextualidad en los medios digitales, refiere específicamente a la capacidad de conectar elementos informativos entre distintos portales; la interactividad por su parte, ha sido un concepto ampliamente debatido del cual rescatamos que representa la personalización de los mensajes donde se “predica tanto de procesos de comunicación interpersonal mediados por la tecnología como de situaciones que envuelven a un usuario con un ordenador o un sistema” (Sadaba, 2000, p.149). Finalmente, lo multimedia hace referencia a la capacidad de integrar a través de estas plataformas, una diversidad de formatos para transmitir información, como es el caso del audio, video y el texto por sí mismo.

Aunado a ello, el periodismo digital en la red, posee la ventaja de poder compartir información en cualquier momento y desde cualquier sitio con conexión a internet, lo que sugiere una mayor presencia en eventos que surgen de manera imprevista.

Es particularmente sobre este último aspecto en el que nos centraremos, puesto que, en el mundo posmoderno y digital, los relatos se construyen si bien con la ventaja de la inmediatez, también con una naturaleza efímera y volátil. Además, “lo que se busca es lo

llamativo en el relato, el impacto y la novedad, la espectacularidad de las imágenes y de los acontecimientos” (Ortega, 2003, p.67).

En este sentido, y sin dejar de lado las implicaciones acerca del poder que engloban los medios de comunicación, o más específicamente, aquellos que los poseen, puede destacarse que la comunicación digital representa una nueva vía de participación ciudadana mucho más directa e inmediata que la ya tradicional, en donde se incorporan las ventajas de la accesibilidad y se promueve la retroalimentación.

Por otra parte, se distingue también que una de las ventajas del periodismo digital es la posibilidad de almacenar en la red una gran cantidad de información sobre una temática, la cual puede consultarse casi de manera permanente, haciendo un seguimiento de cualquier hecho sobre el que se desee conocer. Particularmente, esto resulta importante cuando se trata de hacer recuentos históricos y análisis de eventos como el sismo del 19 de septiembre de 2017, permitiendo establecer pautas de actuación futuras.

A pesar de ello, la construcción de las noticias implica en el periodismo digital como en el tradicional, que se sigan esquemas predeterminados a partir del medio y su ideología, lo que influye en la efectividad de la comunicación, por ejemplo ante riesgos y desastres, tal y como veremos en el apartado siguiente.

1.3.2 Ejercicio ético del periodismo en la era digital

La historia de los medios de comunicación se extiende no sólo al desarrollo de los medios en sí, sino a las relaciones culturales, sociales, económicas y tecnológicas que de ellos se desprenden. En este sentido, el periodismo es también, como hemos analizado previamente,

parte de dinámicas de poder y mercado que representan, en algunas ocasiones, el abandono de la investigación de acontecimientos para dar paso a la difusión de noticias articuladas por otras instancias con fines de control de la información.

Como resultado de ello, el periodismo se enfrenta además a la creciente pérdida de credibilidad, aunado, en la era digital, a la ruptura del monopolio de lo que Baudrillard denominó como “la palabra sin respuesta”, puesto que estas nuevas tecnologías han permitido la dispersión de fuentes de información en el ciberespacio que dan voz a múltiples emisores.

No obstante, diversos autores (Benaissa, 2017; Franco y Gertrudix, 2015; Gómez, 2016; Izquierdo, 2013) han dado cuenta que la saturación informativa o infoxicación, no necesariamente supone una mejor cobertura de los hechos que acontecen en el día a día, puesto que la calidad de la información no suele ser equiparable con su cantidad. Además,

aunque la tecnología digital posibilita que sus usuarios seleccionen, difundan, comenten y participen en la generación de contenidos, la posición de los medios como emisor inicial sigue siendo ventajosa; son estos los que proporcionan las opciones y establecen las principales temáticas. En ese sentido, los periódicos digitales conservan el poder de orientar, limitar, moderar y censurar las participaciones de sus audiencias. (Castillo, 2014, p.4).

Lo anterior supone entonces un conjunto de factores que ponen en riesgo el ejercicio ético del periodismo, pues la lógica mediática promueve que se busquen resultados tangibles y especialmente, rentables. En consecuencia, los periódicos digitales se apoyan de estrategias que intentan captar la atención de las audiencias, toda vez que se encuentran en búsqueda de un modelo de negocio más consolidado.

Así pues, el desarrollo profesional del periodismo digital, se ha enfrentado, como el periodismo tradicional, a las exigencias del mercado, las cuales comprometen la veracidad

informativa a partir de modelos mercantilistas que priman contenidos sensacionalistas y amarillistas.

Aunque a menudo se hace referencia a estos términos de manera indistinta, es preciso marcar las diferencias que existen entre ambos puesto que en primera instancia, el sensacionalismo tiene sus orígenes en el periódico *The World*, encabezado por Joseph Pulitzer, donde se trataban asuntos cotidianos de manera espectacular y con un lenguaje coloquial y sencillo, impidiendo la reflexión de los lectores; por su parte, el amarillismo surge en el diario *The Journal*, cuando la noticia se empezó a construir a partir de los rumores y de crear campañas reales o ficticias sobre determinados asuntos. En este sentido, el periodismo sensacionalista o amarillista no sólo se distingue por los temas que elige sino también por cómo los trata (Herrera, 2003; Timoteo, 2012).

Aunado a ellos, al hablar específicamente de desastres podemos incluir también el “catastrofismo”, el cual se desprende de algunas características de los anteriores y tiene como objetivo llamar la atención del público mediante escenas estremecedoras y frases contundentes, las cuales a pesar de que suelen causar inquietud, miedo o incertidumbre entre las audiencias, les orienta hacia una actitud de inacción (Lozano, 2015).

Particularmente dichos conceptos son de interés para la presente investigación puesto que es precisamente este tipo de tratamiento informativo una de las críticas al periodismo cuando se habla de amenazas o siniestros de origen socionatural.

Ya en tiempos del periodismo tradicional, el ejercicio ético y de calidad en la comunicación mediática había intentado conceptualizarse, no sin prever el grado de complejidad que implicaba al tratarse de un término multidimensional que está sujeto a

distintas interpretaciones y normas, por ello, en esta investigación se planteó la necesidad de construir herramientas de evaluación periodística para cobertura de riesgos y desastres, tal y como se presentan en los capítulos posteriores.

CAPÍTULO 2. CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA Y SOCIAL DE LOS RIESGOS Y DESASTRES EN LA CDMX

2.1 Condiciones histórico-sociales de la vulnerabilidad en la Ciudad de México y su relación con el sismo del 19 de septiembre de 2017

Como hemos analizado a lo largo de la investigación, eventos como los sismos, siguen presentándose en los medios como sucesos esporádicos cuyo impacto no es el suficiente para que la población esté alerta y tome conciencia de su magnitud.

Las noticias que se presentan son generalmente regidas por rutinarios estándares de comunicación, es decir, repetitivos informes que señalan hechos concretos de forma superficial y que no dan pauta a información sobre el momento o temporalidad previa al desastre.

Los medios suelen entonces compartir dicho proceso en función de información que en su mayoría es incompleta y determinada por ciertas connotaciones ideológicas, socioculturales o políticas, generando fatalismo o nulas reacciones en la audiencia.

Además, posterior a que los desastres ocurren, el tema se pierde paulatinamente de las agendas y continúa un ciclo repetitivo en donde no se permite llegar a mostrar información en momentos donde debería construirse la cultura preventiva.

Lo anterior representó que, previo a sucederse el sismo del 19 de septiembre de 2017, la información que la ciudadanía poseía acerca del riesgo no fuese la suficiente para

contrarrestar los efectos del desastre, ya que de acuerdo con cifras oficiales (al momento de la investigación) se estima hubo alrededor de 361 muertos, de los cuales más de la mitad fueron en la CDMX (Excélsior, 2017).

No obstante lo anterior, es preciso reconocer el avance en cuanto a la mayor accesibilidad y ampliación de los medios a través de los cuales la población tiene la oportunidad de conocer sobre programas de prevención de riesgo, en comparación por ejemplo a lo que se tenía 32 años antes, momento histórico en México, en donde de acuerdo con cifras del Sistema Sismológico Nacional se estimó hubo alrededor de 40 mil decesos (Milenio, 2017), producto de un terremoto; en dicho momento, no existían los ahora llamados periódicos digitales, medios que han cobrado protagonismo luego de que las corporaciones de noticias tradicionales presentaron bajas en sus niveles de confianza. Entre ellos, el diario *El Economista* en su informe del 2018, destaca como principales los sitios *Aristegui Noticias*, *SDP Noticias*, *El Universal*, y *La Jornada*, de cuyo análisis partirá la presente tesis.

Por consiguiente, y teniendo en cuenta la poca investigación científico-social respecto al tema, es viable pensar en una cultura del riesgo y no a partir de éste, es decir, pensar desde el riesgo y no desde el desastre, lo que significaría en gran medida la construcción de nuevas vías de planificación e implementación de políticas e instrumentos que ayuden a disminuir, prever e intervenir ante los efectos de fenómenos como los sismos.

Debido a ello, es necesario abordar el desastre de manera conjunta, en relación con los aspectos no sólo ambientales, sino también económicos, políticos, culturales, sociales e indudablemente, desde la comunicación, siendo éste el objeto central, a través del estudio del sismo del 19-S, sobre el cual desarrollaremos a lo largo del siguiente apartado.

2.1.1 Factores físicos de riesgo y capacidad de recuperación de la Ciudad de México

Como hemos analizado en el capítulo anterior, existen diferentes factores que en conjunto componen los riesgos y desastres; en este sentido y de acuerdo con el Índice de Gestión de Riesgos para América Latina y el Caribe (INFORM-LAC) en su versión 2018, México se encuentra entre los 10 países con mayor riesgo de desastres causados por sucesos producto de la naturaleza y la actividad humana, debido a sus altos índices de amenaza y vulnerabilidad, aunado a su falta de resiliencia, tal y como se muestra en la tabla siguiente.

Tabla 2.1 Países con niveles de riesgo alto y muy alto

PAÍS	ÍNDICE INFORM-LAC	RIESGO INFORM-LAC	PELIGRO Y EXPOSICIÓN	VULNERABILIDAD	FALTA DE CAPACIDAD DE AFRONTAMIENTO
GUATEMALA	8.3	Muy alto	Muy alto	Muy alto	Muy alto
HONDURAS	8.2	Muy alto	Muy alto	Muy alto	Muy alto
HAÍTI	8.1	Muy alto	Muy alto	Muy alto	Muy alto
COLOMBIA	7.1	Alto	Muy alto	Alto	Alto
VENEZUELA	6.9	Alto	Muy alto	Medio	Alto
EL SALVADOR	6.8	Alto	Muy alto	Bajo	Alto
NICARAGUA	6.6	Alto	Alto	Medio	Alto
ECUADOR	6.3	Alto	Alto	Medio	Medio
MÉXICO	6.2	Alto	Muy alto	Medio	Medio
REPÚBLICA DOMINICANA	6.2	Alto	Alto	Medio	Alto
BOLIVIA	6.1	Alto	Alto	Medio	Alto
PERÚ	6.0	Alto	Alto	Medio	Medio

Fuente: Elaboración propia con base en INFORM-LAC (2018)

Sin embargo, el mismo informe destaca que en el caso del nivel de riesgo ante peligros naturales, donde se incluye la probabilidad de terremotos y tsunamis, inundaciones, ciclones tropicales (viento ciclónico y marea de tormenta), y degradación ambiental y sequía, México ocupa el primer lugar en niveles de exposición en América Latina (Tabla 2.2) (INFORM-LAC, 2018).

Tabla 2.2 Países con los niveles más altos de exposición a peligros naturales

MÉXICO	8.3	COLOMBIA	7.4	VENEZUELA	6.7
GUATEMALA	8.2	HAÍTI	7.4	CUBA	6.6
NICARAGUA	8.0	EL SALVADOR	7.2	CHILE	6.5
HONDURAS	7.9	PERÚ	7.1	COSTA RICA	6.2
ECUADOR	7.6	REPÚBLICA DOMINICANA	6.9	BELICE	6.0

Fuente: Elaboración propia con base en INFORM-LAC (2018)

Lo anterior representa que en México, de acuerdo con las estadísticas de la Secretaría de Protección Civil de la CDMX (2010), se registren más de 90 sismos al año con una magnitud superior a los 4 grados en la escala de Richter, lo que equivale al 60% de todos los movimientos telúricos que se presentan en el mundo.

En este sentido, el riesgo sísmico, es decir, la probabilidad de ocurrencia de un sismo considerando tanto los efectos locales, la vulnerabilidad de las construcciones, la capacidad de respuesta de instituciones y autoridades, así como las posibles pérdidas humanas y económicas, hace del país un gran foco de actividad telúrica (Protección Civil CDMX, s.f.).

Especialmente, existen estados en los que, debido a la densidad poblacional, el riesgo se vuelve potencialmente más dañino, como es el caso de la Ciudad de México, puesto que, configurada a partir de un creciente proceso de urbanización, se ha convertido en la quinta ciudad más poblada del mundo de acuerdo con cifras de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), con un aproximado de 21 millones 581 mil habitantes (Forbes, 2018).

Si bien, la CDMX no es generalmente el epicentro, pues se registran solo seis sismos de baja magnitud en promedio al año (El Universal, 2018), ésta se ve afectada por la cercanía con otros estados potencialmente más sísmicos como Jalisco, Colima, Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Estado de México y Veracruz.

En concreto, Protección Civil de la CDMX (s.f.), destaca tres episodios de esta naturaleza cuya afectación fue trascendente en la ciudad: el primero de 7.6 grados, registrado el 14 de marzo de 1979 a las 5:07 horas con epicentro en Guerrero, el cual dejó como resultado 600 inmuebles afectados; en segunda instancia, el 19 de septiembre de 1985 a las 7:19 horas, un sismo de 8.1 grados con epicentro en el Océano Pacífico, que representó la mayor devastación urbana del siglo, causando alrededor de seis mil muertos, según cifras oficiales.

Exactamente 32 años después, se sucedió el tercer evento registrado en los últimos años de mayor magnitud y sobre el cual gira esta investigación: el martes 19 de septiembre de 2017 (19-S) a las 13:14:40 horas, un sismo de 7.1 grados Richter con epicentro a 12 km del sureste de Axochiapan, Morelos y a 120 km de la Ciudad de México, el cual también tuvo repercusiones en los estados de Puebla, Estado de México, Morelos, Guerrero, Oaxaca, Jalisco, Tlaxcala y Veracruz (Organización Panamericana de la Salud [PAHO], 2018).

2.1.2 Vulnerabilidad social y capacidad de resiliencia de la población en la CDMX

Como se ha visto, en la discusión de las ciencias sociales sobre los desastres uno de los principales aspectos a considerar es la vulnerabilidad de las sociedades. En este sentido cabe señalar que, aunque los desastres no distinguen entre edades, razas o condiciones económicas, las consecuencias si se diferencian de acuerdo con dichas características de la población.

Dentro de este ámbito, los estudios sobre la producción social del espacio han propuesto distintos marcos de análisis que buscan identificar las condiciones desiguales de la población en las ciudades. Uno de ellos, la división social del espacio, considera que la ciudad es el espacio físico donde interactúan las clases sociales, que según la gradación existente y sus tendencias se asientan causando una natural división espacial.

Con base en ello, las diferencias que pudieron notarse ante el sismo del 19 de septiembre de 2017, entre poblaciones de estratos sociales distintos, fueron sustancialmente marcadas, pues mientras habitantes de zonas como la Condesa tenían las posibilidades económicas de mudarse tras el temblor, las familias de Tlalpan, cuyos edificios sufrieron graves consecuencias, se vieron en la necesidad de implementar campamentos en la zona. Lo anterior representa dos perspectivas sociales del desastre puesto que aquellos que poseían recursos económicos estables, priorizaron la integridad personal y familiar, mientras que quienes no contaban con esta condición fueron víctimas de la individualización de los riesgos, que incluso les culpó por construir sus viviendas en zonas peligrosas y con materiales de baja calidad.

2.2 Elementos para la evaluación de las prácticas de Comunicación Mediática ante Riesgos y Desastres Socionaturales

Debido a que en las últimas décadas múltiples fenómenos naturales han tenido lugar a nivel mundial, organizaciones internacionales se han dado a la tarea de establecer protocolos de actuación en términos de gestión del riesgo y manejo de las emergencias, los cuales han implementado de manera general, el papel de la comunicación.

A partir de ello, organismos gubernamentales de distintos países, desarrollaron también manuales que regulan la actuación de instituciones, servidores públicos, medios de comunicación y periodistas, a la vez que proponen algunas formas de evaluarla.

Sin embargo, los principios que de ello se establecen y las prácticas reales de los medios no siempre son concordantes, además de que existe el problema de que dichas propuestas son poco accesibles a las poblaciones en situaciones de riesgo, lo que evita que representen un mayor avance en la prevención de los desastres.

Por ello, el propósito de este apartado es analizar los elementos que permitan más adelante, y con el rigor de la construcción metodológica, evaluar las prácticas comunicativas/discursivas que ya se hacen desde los periódicos digitales específicamente, y posterior a ello, poder establecer nuevas vías de pensar la Comunicación del Riesgo y el Desastre.

2.2.1 Protocolos internacionales para la comunicación de riesgos y desastres

Los procesos de modernización y las implicaciones sociales y medioambientales que de ellos se despliegan, han provocado desastres y catástrofes de grandes magnitudes a lo largo de la historia. Producto de ello, en 1993, la comunidad internacional lanzó el Decenio

Internacional de Reducción de Desastres Naturales (DIRDN), en donde se dio preponderancia al papel de la participación humana en la respuesta a los desastres y se “llegó a la convicción de que la información y la autoprotección formaban una unidad que debía ser impulsada de manera organizada y formal, promoviendo acciones de sensibilización, educación e información dirigidas a aumentar la preparación de los ciudadanos” (Gaeta, 2015, p. 97).

En consecuencia, asociaciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS) junto a la Organización Panamericana de la Salud (PAHO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a través del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD), desarrollaron protocolos de gestión y actuación ante el riesgo y el desastre, en donde se incluye en mayor o menor medida, el papel de la comunicación. A propósito, referimos esquemáticamente en este apartado los principales aportes que de ello se desprenden, los cuales nos servirán de guía para la evaluación de las prácticas de comunicación del *corpus* de la investigación.

- **Las etapas en el proceso de Comunicación del Riesgo y el Desastre**

Conocer el proceso sistemático para el establecimiento de protocolos de prevención y actuación ante los riesgos y desastres sicionaturales es uno de los principios claves para una adecuada estrategia de comunicación, la cual se construye a partir de la democratización de información sobre estas temáticas. En este sentido, a continuación se presentan algunas de las características de cada una de las etapas.

Tabla 2.3 La Comunicación en las etapas del riesgo y el desastre

	Fases	Etapas	Acción de Comunicación
ANTES	Prevención	Prevención Mitigación Preparación Alerta	<ul style="list-style-type: none"> • Advertencia sobre el riesgo o el peligro. Información sobre el fenómeno. • Difusión de medidas de prevención. Contrarestar falsos rumores que afecten negativamente en el ánimo y toma de decisiones de la población. Obtención de la información en fuentes autorizadas. Orientación a la población. Concienciación y orientación a las autoridades.
DURANTE	Atención	Rehabilitación	<ul style="list-style-type: none"> • Relato del suceso. Situación de la comunidad afectada. • Información encaminada a contrarestar los rumores falsos. Disposiciones emitidas por las autoridades que administran la emergencia en la comunidad
DESPUES	Rehabilitación	Reconstrucción	<ul style="list-style-type: none"> • Difusión de información • Información sobre zonas afectadas. Orientaciones sobre lo que debe hacer la comunidad para colaborar en la rehabilitación.

Fuente: Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres, 2001

▪ **La planificación de la Comunicación ante riesgos**

El proceso de planificar ordenadamente la estrategia de Comunicación de Riesgos es la base sobre la cual pueden definirse funciones, establecerse responsabilidades, determinar metas y objetivos (considerando el contexto y la población hacia la que se están dirigiendo los medios de comunicación), con el fin de obtener mejores resultados, lo cual no implica que este proceso no sea dinámico, sino por el contrario, debe preverse la posible necesidad de ajustes sobre la estrategia eje (PAHO, 2009). Para tal efecto, se considera útil seguir el proceso que a continuación se describe.

Tabla 2.4 Plan de Comunicación de Riesgos

A. Diagnóstico comunicacional	
Percepciones frente al riesgo: conocimientos y creencias de la población sobre su nivel de riesgo y el potencial impacto de una emergencia o desastre; la influencia de mitos y aspectos culturales sobre los desastres y cómo manejarlos	¿Qué sabe y qué cree la comunidad sobre las amenazas a las que está expuesta?, ¿les considera factores de riesgo?, ¿cómo convive la comunidad con las amenazas? y ¿qué interpretación se le da a los fenómenos?
Medios de comunicación utilizados por la población potencialmente afectada	Emisoras, canales de televisión, periódicos, revistas, boletines, nivel de acceso a Internet, medios comunitarios y alternativos.
Espacios y hábitos de comunicación social	Oficios religiosos, ferias, mercados, eventos deportivos, salones comunales, plazas u otros puntos de concentración.
Directorio de periodistas	Números telefónicos y fax, direcciones electrónicas y postales, directores de programación y periodistas
Formadores de opinión	Líderes, dirigentes, autoridades comunitarias, religiosas, políticas, deportivas y culturales de la población potencialmente afectada.
B. Objetivos	
Los objetivos deben expresar las acciones puntuales y prioritarias de comunicación y gestión de información y se establecen en función de las necesidades identificadas en el diagnóstico.	Qué se quiere lograr, qué cambios desean alcanzarse, a dónde se quiere llegar y en qué período puede hacerse
C. Destinatarios o público meta	
Son los grupos específicos a los cuales se van a dirigir los procesos de comunicación. La definición del público objetivo permite delimitar las estrategias, contenidos y medios que se van a utilizar.	Pueden incluir a la comunidad general, a la población afectada, a poblaciones vulnerables, autoridades nacionales, medios de comunicación, periodistas, comunidad educativa, organizaciones internacionales, donantes y comunidad internacional.
D. Estrategia	
Son las formas -las apuestas políticas, técnicas y metodológicas- que determinan las actividades comunicativas necesarias para alcanzar los objetivos planteados	Involucra el desarrollo de campañas y programas estructurados a corto y mediano plazo.

F. Los soportes o herramientas de comunicación	
Materiales o soportes de comunicación que viabilizan y apoyan las acciones elegidas para cumplir con los objetivos.	Esas herramientas pueden ser impresas, audiovisuales, radiales, electrónicos o alternativos.
G. Programa de actividades	
Es el conjunto organizado, coherente e integrado de acciones orientadas a alcanzar los objetivos y que operativizan el plan.	La primera medida para elaborar el programa es precisar el objetivo y las actividades, describir la acción a realizar, establecer los límites de tiempo en los que se llevará a cabo, los recursos que requiere y definir las responsabilidades para su ejecución.
H. Cronograma	
Es una matriz de doble entrada en la que se consignan las distintas actividades que componen el programa y el tiempo durante el cual se desarrollarán	
I. Presupuesto	
Cada actividad contemplada en el plan debe contar con recursos financieros y en caso de limitaciones presupuestales que condicionen la realización y ejecución del programa, la colaboración entre instituciones de objetivos afines puede significar una forma de solventar las deficiencias de presupuesto.	
J. Mecanismos de evaluación	
¿Fue recibido el mensaje?, ¿se modificó la percepción y comportamiento del grupo meta? Metodología: encuestas, sondeos, talleres de evaluación, participativos, etc.	

Fuente: Elaboración propia con base en PAHO, 2009 y UNESCO, 2011.

- **El profesional de la comunicación ante los riesgos y desastres**

El papel de los comunicadores y comunicólogos dentro de las etapas de prevención ante los riesgos es fundamental puesto que tienen la posibilidad de compartir información con altos alcances de audiencias, razón por la cual es importante que se cuente con la experiencia y capacitación necesaria; por tanto, enseguida presentamos algunas de las características principales que deben abarcar estos profesionistas.

Tabla 2.5 El papel del comunicador de riesgos

Facilitar el diálogo entre diferentes actores.
Producir, analizar y sistematizar información con habilidad
Promover y estimular trabajo en equipo y en ambientes multiculturales.
Tener excelentes capacidades de comunicación, tanto oral como escrita
Diseñar, ejecutar y evaluar planes de comunicación.
Manejar con fluidez idiomas, al menos español e inglés.
Capacidad para trabajar bajo presión.
Habilidad para tomar decisiones.
Capacidad para manejar situaciones políticamente sensibles.
Elaborar e implementar estrategias y recursos de comunicación que respondan a las necesidades y demandas de los actores clave.

Fuente: Elaboración propia con base en PAHO, 2009 y UNESCO, 2011.

▪ **Principios en la gestión de la información sobre riesgos y desastres**

Como acuerdo del Comité Permanente Interagencial de la Región Americana y el Caribe (REDLAC), se desarrolló un conjunto de principios para gestionar la información en

situaciones de desastre, el cual fue retomado por la Organización Panamericana de la Salud (2009). En concordancia, esquematizamos los datos más representativos que de ahí se desprenden.

Tabla 2. 6 Principios de la Comunicación de riesgos

Accesibilidad	La información y los datos humanitarios deben ser accesibles a todos los actores humanitarios a través de formatos fáciles de usar y deben traducir las informaciones al lenguaje común o local, cuando sea necesario.
Integración	El manejo e intercambio de información deben estar basados en un sistema de colaboración y alianzas para compartir con un alto nivel de participación y apropiación por los múltiples actores, especialmente los representantes de las poblaciones afectadas.
Inter-operabilidad	Todos los datos e informaciones que se puedan compartir deben estar disponibles en formatos que puedan ser fácilmente recuperados, compartidos y utilizados por las organizaciones humanitarias.
Responsables	Los usuarios deben poder evaluar la confiabilidad y credibilidad de los datos y las informaciones por medio del conocimiento de sus fuentes. Los proveedores de la información deben ser responsables frente a sus aliados y a los actores por el contenido que publican y distribuyen.
Veracidad	La información debe ser precisa, coherente y basada en metodologías serias, validada por fuentes externas y analizada dentro del marco contextual adecuado.
Relevancia	La información debe ser práctica, flexible, sensible y motivada por necesidades operacionales en apoyo a la toma de decisiones a través de todas las fases de la crisis.
Objetividad	Los encargados del manejo de la información deben consultar una variedad de fuentes cuando analizan y recopilan información para que puedan proveer perspectivas variadas y equilibradas para enfrentar problemas y recomendar soluciones.
Humanidad	La información nunca debe ser utilizada para distorsionar, engañar o causar daños a poblaciones afectadas o en riesgo y deben respetar y recomendar soluciones.
Oportunidad	La información humanitaria debe ser recopilada, analizada y distribuida eficientemente y en el momento necesario.
Sostenibilidad	La información humanitaria y los datos deben ser conservados, catalogados y archivados para que puedan ser recuperados para su futuro uso, así como para fines de preparación, análisis, lecciones aprendidas y evaluación.

Fuente: Elaboración propia con base en PAHO, 2009

- **Consideraciones sobre la Comunicación ante los desastres**

Finalmente, como parte del recuento de postulados elaborados por organismos internacionales sobre comunicación, en la tabla 2.7 recopilamos algunas de las consideraciones comunicativas más importantes en el caso de los desastres.

Tabla 2.7 Consideraciones sobre Comunicación de desastres

Los momentos inmediatos a la ocurrencia del desastre se caracterizan por ser de confusión e incertidumbre a todo nivel, tanto por parte del público, como por parte de las instituciones especializadas, autoridades de gobierno y de los mismos medios de comunicación
Durante una situación adversa e imprevista como la que genera una crisis, una emergencia, un desastre o una catástrofe, el miedo puede generar distintos comportamientos en las personas que pueden transformarse en pánico colectivo.
Los expertos en comunicación son elementos clave para movilizar recursos, motivar acciones de solidaridad y apoyo, incrementar la visibilidad y consolidar el posicionamiento de los actores.
Los mensajes que se emitan durante la respuesta deben ser cortos, concisos, tranquilizadores y directos. La noticia puede ser altamente informativa, sin necesidad de ser sensacionalista y sin caer en la victimización de las personas.
La comunicación efectiva en estos primeros momentos de la emergencia coadyuva a salvaguardar tanto la integridad física como la vida de las personas ante la ocurrencia de réplicas o nuevos eventos y a facilitar la movilización de la ayuda humanitaria hacia las comunidades.
Si bien éste es un momento crítico, también es un momento en el que los medios pueden fortalecer su credibilidad. El comunicador debe preocuparse para que la información que transmita sea correcta y su fuente de información pueda ser verificada.
Reconocer el evento con empatía, informar y explicar la situación técnicamente, pero de la manera más sencilla posible, para que los mensajes puedan ser captados por todas las audiencias.
Escuchar a otros socios informativos y recomendaciones del público para retroalimentarse y corregir la desinformación que pudiera generarse es muy importante.
Mientras la emergencia evoluciona, anticipar posibles réplicas del evento, otros eventos inesperados, surgimiento de nuevos rumores e información no confiable.
Dar reseñas de los eventos históricos similares que se hayan suscitado, ¿cuándo pasaron? ¿pueden ocurrir nuevamente? ¿se pueden prevenir a futuro?, ¿cuánto tiempo tardará la rehabilitación y la recuperación?, ¿cuándo y cómo se rehabilitarán los servicios básicos?, ¿cuándo se normalizarán las actividades cotidianas de la población?

Mientras se mantenga la emergencia mantener una asesoría constante a la población, dando además seguimiento a las campañas de ayuda humanitaria y al flujo de esta ayuda hacia la población afectada.

Establecer una lista de voceros en las instituciones que cuenten con credibilidad y que puedan ser accesibles cuando se requiera dar declaraciones.

La manera como se presentan las noticias, el tratamiento y enfoque que se le da a la información, la dramatización del contenido, la selección de las fuentes, los cuestionamientos y aseveraciones y el tiempo que se invierte informando sobre el desastre repercuten en la movilización de ayuda.

Fuente: Elaboración propia con base en PAHO, 2009 y UNESCO, 2011

2.2.2 Manuales, prácticas gubernamentales y desarrollo de investigación sobre Comunicación de Riesgos y Desastres en América Latina

Tras la realización en junio de 1998 del "Seminario Internacional de Población y Desastres: Papel de la Comunicación", llevado a cabo en Quito, y el cada vez más recurrente debate sobre el cambio climático y las implicaciones de éste a nivel mundial, en Europa (especialmente países como España), el campo de la comunicación ha abordado de manera paulatina el estudio de los discursos en los medios acerca del cambio climático en primera instancia, y sobre los desastres más recientemente (Farré y Gonzalo, 2011; Gaeta, 2015; González, 2009; Piñuel, 2006).

Por el contrario, el estudio sobre el papel de la Comunicación del Riesgo en la Reducción de Desastres en países latinoamericanos se ha generado principalmente (aunque no exclusivamente) en organismos gubernamentales (como los Ministerios de Salud en Perú y Ecuador, la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres [CONRED] en Guatemala, el Proyecto para la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina [PREDECAN] y la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres [UNGRD] en Colombia y el Centro Nacional de Prevención de Desastres [CENAPRED] en México),

teniendo como resultado la elaboración de documentos técnicos que suelen enfocarse a la comunicación que ejercen los tomadores de decisiones. Lo anterior representa que, aunque en algunos se aborde a grandes rasgos el papel de los medios de comunicación, prevalezca la tendencia de presentar tecnicismos o información que no es claramente dirigida hacia la ciudadanía, siendo además poco accesible para dicha población pues como ya se dijo, está dirigida para los expertos en la materia.

Al respecto, debe considerarse también que las propuestas de contenido e información realizadas por instituciones (públicas y privadas) en América Latina, buscan resguardar su reputación e imagen ante situaciones de crisis, lo que representa que la comunicación sea más bien normativa o prescriptiva, donde el experto le dice al receptor qué entender y cómo hacer para transformar algo conflictivo (Vallejos, Riquelme y Garrido, 2017).

En este sentido, de acuerdo con Vallejos (2012), pueden encontrarse dos grandes vertientes dentro del abordaje de la Comunicación del Riesgo: una tradicional y una reflexiva o compleja. En el primer caso, se trata de una visión que se presenta normativamente, con información simple en un proceso de mera transmisión de datos de un emisor a un receptor (tal y como sucede con la comunicación a través de manuales gubernamentales); por otra parte, en el caso de la segunda vertiente, se desarrolla un enfoque más iterativo, inclusivo, contextual y participativo, donde se construye la información desde la perspectiva del afectado y su contexto (tal y como se espera en los protocolos internacionales). Las implicaciones de cada una de estas formas de comunicar se ilustran en la siguiente tabla.

Tabla 2.8 Tipología de la Comunicación de Riesgos

<i>Dimensión conceptual</i>	<i>Dimensión operacional</i>	
	<i>Racionalidad técnica</i>	<i>Racionalidad reflexiva</i>
Gestión de la información	Integración Actualidad Significatividad Objetividad	
Modos o canales de información	Accesibilidad Persuasión Confianza	
Pertinencia cultural		Contexto social Personas y prácticas sociales situadas
Claridad y transparencia de la información		Simplicidad Integridad Interactividad Precisa, conveniente y adecuada
Reconocimiento del riesgo		Autoconciencia Experiencia personal Experiencia comunitaria
Eficacia		Comunicación directa Novedosa Cara a Cara Influyente y transformadora Inclusiva Diálogo negociado
Orientación ideológica o valórica		Principios y actitudes Observancia sociocultural

Fuente: Vallejos, Riquelme y Garrido, 2017

Como puede verse en las Tablas 2.9 y 2.10, en lo general, los estudios latinoamericanos y las actividades que se realizan en función de la Comunicación de Riesgos, suelen enfocarse hacia los temas de salud pública y la capacitación sobre esto de parte de empresas privadas y universidades a través de cursos de educación continua, maestrías o dirigidos a personal de organismos oficiales (Moreno y Peres, 2011).

Tabla 2.9 Actividades de Comunicación de Riesgos en América Latina

País	Actividades
<i>Chile</i>	Inocuidad de alimentos
	Planes de respuesta ante la pandemia de influenza
	Capacitación*
<i>Ecuador</i>	Participación en la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina
	Inocuidad de alimentos
	Planes de respuesta ante la pandemia de influenza
	Capacitación*
<i>El Salvador</i>	Participación en la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina
	Capacitación*
	Planes de respuesta ante la pandemia de influenza
<i>Guatemala</i>	Participación en la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina
	Capacitación*
<i>Honduras</i>	Capacitación*
<i>México</i>	Normatividad para contar con un sistema para la identificación y comunicación de riesgos por sustancias químicas en los centros de trabajo
	Normatividad para el Distrito Federal que establece los requisitos para elaborar el Índice Metropolitano de la Calidad del Aire
	Participación en la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina
	Acciones de comunicación de riesgos por parte de la Comisión para la Protección de Riesgos Sanitarios, dependencia del sector salud a nivel federal
	Planes de respuesta ante la pandemia de influenza
	Capacitación*
<i>Nicaragua</i>	Capacitación*

Fuente: Moreno y Peres, 2011

Tabla 2.10 Actividades de Comunicación de Riesgos en América Latina

País	Actividades
<i>Argentina</i>	Participación en la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina
	Capacitación*
	Inocuidad de alimentos
	Planes de respuesta ante la pandemia de influenza
<i>Belice</i>	Planes de respuesta ante la pandemia de influenza
<i>Brasil</i>	Participación en la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina
	Inocuidad de alimentos
	Planes de respuesta ante la pandemia de influenza
	Capacitación*
<i>Bolivia</i>	Inocuidad de alimentos
	Prevención de desastres
	Planes de respuesta ante la pandemia de influenza
	Capacitación*
<i>Costa Rica</i>	Participación en la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina
	Planes de respuesta ante la pandemia de influenza
	Capacitación*
<i>Colombia</i>	Participación en la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina
	Inocuidad de alimentos
	Planes de respuesta ante la pandemia de influenza
	Capacitación*

Fuente: Moreno y Peres, 2011

No obstante lo anterior, países como Colombia han avanzado en la gestión del riesgo a través de pautas de comunicación, con el desarrollo en 2008 del “Plan de Emergencia y Contingencias del Sector de Telecomunicaciones”, donde el Ministerio de Comunicaciones de la República de Colombia expuso el “Procedimiento general de actuación para los medios masivos de información pública en situaciones de desastres”, sobre el cual recuperamos algunos de los principales postulados en la siguiente tabla.

Tabla 2.11 Propuesta de Comunicación de Riesgos y Desastres en Colombia

A. Diagnóstico comunicacional	
Los directores de medios de comunicación deben procurar formar y especializar coordinadores y equipos periodísticos en los temas relacionados con los riesgos naturales, la prevención estructural y de largo plazo, los preparativos para la emergencia y el manejo de emergencias en general.	
Formación básica en Comunicación de Riesgos	
Con relación a los fenómenos desastrosos	<ul style="list-style-type: none"> -Características de los fenómenos naturales y antrópicos. -Causas y consecuencias de los desastres por tipo de evento. -Estudio de probabilidades de ocurrencia. -Instituciones y capacidad científica para estudio y predicción de amenazas.
Con relación a las medidas preventivas	<ul style="list-style-type: none"> -Aspectos económicos y sociales de los riesgos. -Acciones preventivas de largo plazo. Planificación urbana. -Psicología social, actitudes, valores y cultura del riesgo y la prevención.
Con relación a los aspectos institucionales	<ul style="list-style-type: none"> -Comprensión de los riesgos y sus desafíos multidisciplinares y multiinstitucionales para la sociedad y el Estado. -Responsabilidad social y responsabilidad del Estado en la prevención y la atención de los desastres. -La institucionalidad municipal en la prevención y la atención: responsabilidades y procedimientos. Prevención, preparativos y atención de las emergencias. -La institucionalidad departamental en la prevención y la atención: responsabilidades y procedimientos. -La institucionalidad nacional en la prevención y la atención: responsabilidades y procedimientos. -Marcos legales nacionales.
Con relación a los preparativos	<ul style="list-style-type: none"> -Funcionamiento de los comités operativos de emergencias. -Manejo de recursos económicos -Planes de Contingencia. Organización: Quién hace qué, cuándo y cómo. -Responsabilidades sectoriales: Salud, Comunicaciones, Orden Público, -Transporte, Búsqueda y Rescate, Bienestar Social. -Manejo de reservas.
Información actualizada	<ul style="list-style-type: none"> -Es importante que el periodista haga seguimiento a los cambios que se van presentando periódicamente en los riesgos y en el grado de preparación por niveles territoriales y sectores institucionales. -Información sobre funcionarios e interlocutores responsables de las emergencias. Directorio de Urgencias.

B. Comunicación del Desastre	
Lo ocurrido	Información técnica del evento ocurrido: tipo de evento, intensidad, cobertura geográfica, escenario para los próximos días, antecedentes históricos de eventos similares. Puntos críticos, municipios, departamentos y localidades más afectadas. Instituciones y capacidad de conocimiento y alerta.
Evaluación de lo que puede ocurrir	Peligros asociados que pueden generar víctimas fatales en las próximas horas o días. Recomendaciones a la población en riesgo. (Peligros asociados tales como réplicas sísmicas, deslizamientos e inundaciones generadas por un sismo, escapes de gas, incendios y explosiones, maremotos, etc.)
Comportamiento sugerido a la población	Se debe dar a conocer e informar el comportamiento más adecuado que debe asumir la población afectada o en riesgo, por sitios y áreas de posible afectación. Así mismo, se deben preparar instrucciones a los habitantes de otros sitios del país para evitar complicaciones en el manejo de la emergencia.
Información sobre las condiciones vitales para el control de la emergencia	Información del estado en que ha quedado la infraestructura y el recurso humano de las siguientes redes y servicios y la forma en que está operando: <ul style="list-style-type: none"> -Telecomunicaciones -Accesibilidad a la zona (aérea, terrestres) de atención y a puntos críticos. -Orden público. -Instalaciones y redes de salud, batallones, comandos, bomberos, organismos de socorro, morgues, cárceles, servicios públicos.
C. Criterios básicos para el manejo de la información	
Acudir a las fuentes correctas	La búsqueda y difusión de información resulta más eficiente y profesional si se conoce la especialidad de cada entidad y cuáles son sus posibilidades de ofrecer la información que se requiere.
Verificar la información	Los rumores y la información inexacta puede resultar perturbadora y generar comportamientos de la población incorrectos. Especialmente, situaciones como la alerta exagerada o deficiente a la población por determinado riesgo o información inexacta sobre muertos y áreas destruidas puede suscitar pánico, inmunidad a las alertas técnicas o caos en la población, en cada caso.
Evitar la generación de conflictos	La información pública en condiciones de normalidad suscita opiniones contradictorias y valiosas, muchas de las cuales representan conflictos o discrepancias constructivas para la sociedad y el país. Ante un desastre potencial o que ya ocurrió, el conflicto de opiniones resulta regularmente perjudicial.
No generar comportamientos antisociales	Los comentarios de los medios de información pública, si no han sido mesurados, pueden suscitar comportamientos inesperables y fatales para el manejo de la emergencia. Vandalismo,

	delincuencia, instigación contra las autoridades y la organización para la emergencia pueden ser provocados fácilmente.
Evitar el pánico	La población en situaciones de riesgo es altamente susceptible a vivir condiciones de pánico. Los medios de información pueden ser un factor detonante del pánico, o por el contrario, pueden ser un factor de tranquilidad y de cordura en el comportamiento individual y colectivo.
Crear confianza	Los medios de comunicación no solo deben apoyar a las autoridades que buscan contar con la confianza de la población, deben además procurar que la misma población confíe en sus posibilidades de organizarse y trabajar mancomunadamente por salir de la emergencia.
Neutralizar los rumores	En las situaciones de desastres suelen tomar mucha fuerza las cadenas humanas de comunicación, algunos mensajes son benéficos, otros no. Aparecen rumores, mitos y falsas creencias que pueden hacer mucho daño y frente a lo cual es preciso que los medios informativos busquen claridad en la información, acudiendo a las fuentes más idóneas y técnicas que sea posible encontrar para hacer claridad.
Darle una justa dimensión al desastre	Los desastres severos en cualquier país del mundo son un gran desafío a la capacidad de cohesión y respuesta de la sociedad y de sus autoridades; en la mayoría de los casos desbordan fácilmente la capacidad y los preparativos existentes. La crítica facilista y mal fundamentada sobre la atención puede reflejar una visión poco elaborada del desastre.
Evitar la visión paternalista del Estado y de los afectados como indigentes	La propensión a ver la atención del desastre como una responsabilidad exclusiva del Estado suele ser común en situaciones de desastre y refuerza esquemas paternalistas que minimizan las capacidades reales de la población afectada de salir adelante.
Renunciar a esquemas de atención del desastre tradicionales y poco eficientes	En ocasiones los medios de comunicación adoptan visiones de la atención del desastre que reproduce esquemas antiguos e inconvenientes.
Consideración ética: no acudir a lo macabro	Apelar a las imágenes macabras de lo sucedido, en especial, las relacionadas con los cuerpos de las víctimas, no resultan recomendable.

Fuente: Elaboración propia con base en Ministerio de Comunicaciones de la República de Colombia, 2008

A pesar de ello, fenómenos como los sismos, que son el foco del que parte esta investigación, siguen presentándose en los medios como sucesos esporádicos cuyo impacto no es el suficiente para que la población esté alerta y tome conciencia de su magnitud.

2.2.3 Aproximación general a las políticas públicas y estrategias institucionales de comunicación sobre riesgos y desastres en México

El establecimiento de políticas públicas se da como resultado del diagnóstico de necesidades sociales concretas, a partir de investigaciones para el beneficio colectivo. En el caso particular de la política pública en materia de protección civil, es fundamental incluir el enfoque de la gestión integral del riesgo de desastres, dentro del cual se desarrolla su comunicación institucional.

Si bien hemos considerado como foco de esta investigación la comunicación mediática del riesgo, es importante no perder de vista las implicaciones que para ella representan la comunicación institucional y gubernamental, pues como asegura Sánchez (2019), el potencial de este tipo de comunicación “puede entenderse a partir de sus efectos en la transmisión de conocimientos, en la modificación de actitudes y de conductas de la población ante una situación determinada” (p. 17).

En este sentido, con la comunicación institucional se busca hacer llegar mensajes de autoprotección para poblaciones en riesgo, buscando mantener la confianza en las autoridades responsables de alertar ante una emergencia, las cuales fungen como intermediarias entre la población, los medios de comunicación y las autoridades de Protección Civil (Sánchez, 2019). En la tabla siguiente se presentan algunas de las principales funciones y objetivos de la comunicación proveniente de fuentes oficiales.

Tabla 2.12 Objetivos de la comunicación institucional de riesgos y desastres

PREVENCIÓN	ACTUACIÓN	RECUPERACIÓN
Informar y orientar sobre los fenómenos perturbadores, su origen y manifestación. Contribuir a un cambio cultural a favor de la prevención y la autoprotección formando en la población actitudes positivas.	Durante emergencias, dar a conocer su evolución a partir de información verificada, oportuna y precisa, que provenga de fuentes oficiales.	Incorporar cambios en las prácticas tradicionales a favor de la seguridad y contribuir al restablecimiento de actitudes positivas, esperanza y confianza que faciliten el regreso a la normalidad.
Mantener una memoria viva de las emergencias y desastres históricos en la comunidad, de sus impactos y de los cambios que generaron.	Alertar sobre riesgos inminentes o secundarios que pudieran presentarse en una zona determinada, con base en códigos preestablecidos y planes de respuesta	Mantenerse al día de los sucesos y noticias relevantes a partir del monitoreo permanente de los medios informativos y de redes sociales.
Mantener una relación permanente con medios informativos.	Disipar rumores y mitos, y contribuir a evitar el pánico entre la población.	Promover acciones que eviten la construcción de nuevos riesgos.

Fuente: Elaboración propia con información de CENAPRED, 2019

Como puede verse, en el caso concreto de México, a pesar de la construcción de organismos como la Secretaría de Protección Civil y el propio CENAPRED, el tema a lo largo de los años ha tenido baja visibilidad en la agenda pública y es solo recientemente que se empieza a considerar dentro de las instituciones de maneras más concretas; las amenazas naturales como sismos, tormentas e inundaciones que siguen presentándose consecuentemente en el país, demuestran la imperiosa necesidad de establecer respuestas políticas y sociales para la toma de acciones puntuales.

Si bien organismos como el Instituto Nacional de Ecología (INE) y la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP) han desarrollado manuales

sobre comunicación de riesgo, estos han sido enfocados en el contexto sanitario, como el manual “Comunicación de riesgos para el manejo de sustancias peligrosas, con énfasis en residuos peligrosos”; además, de las propuestas desarrolladas por la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS), la cual se inició en la institución como parte de proyectos de riesgo laboral.

De manera más reciente, el 5 de junio de 2019, el Gobierno de la Ciudad de México publicó el decreto por el que se expide la Ley de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México, la cual busca, según el artículo 6, “fortalecer la gobernabilidad ante el Riesgo de Desastres a partir de la prevención, reducción y control de los Fenómenos Perturbadores, que permitan una respuesta eficaz para la recuperación, la rehabilitación y la reconstrucción”; sin embargo, el decreto no considera de manera particular la relación gobierno – medios de comunicación- sociedad en función de las prácticas de comunicación de riesgos.

Dado lo anterior, es importante (re)considerar el papel de los medios masivos en la configuración social de una cultura del riesgo, toda vez que la comunicación institucional se encuentra muchas veces limitada, tal y como señala Sánchez (2019) al reconocer que “los servidores públicos adscritos a protección civil desarrollan generalmente múltiples tareas, con escasez de recursos y poca planeación de procesos, lo que dificulta alcanzar y cubrir plenamente los objetivos y funciones de la comunicación de riesgos (p.33).

Ante este panorama, en donde se destaca la necesidad de seguir trabajando en el área, en el siguiente apartado se desarrolla un caso particular de estudio que se espera sirva de base para aportar pautas a la comunicación de riesgos y desastres y para mitigar sus posibles consecuencias desde la esfera que corresponde a los medios.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA PARA LA EVALUACIÓN DE LAS PRÁCTICAS PERIODÍSTICAS DIGITALES

3.1 Consideraciones sobre el método para el análisis del objeto de estudio

El presente apartado describe la metodología y las herramientas que guían este trabajo de investigación, con objeto de analizar el tratamiento informativo de riesgos y desastres, a partir un caso concreto: el estudio de la prensa digital mexicana a raíz del sismo del 19 de septiembre de 2017 en la Ciudad de México.

Derivado de lo anterior, se propone una investigación de corte mixto, compuesta de tres fases de estudio, complementarias entre sí; la primera comprende el análisis de manuales de Comunicación de Riesgos y Desastres que se han desarrollado por organismos nacionales e internacionales, a partir de una mirada previamente construida por el cuerpo teórico que da un panorama de las pautas ya establecidas sobre este tipo de comunicación; en un segundo nivel, el análisis de contenido aportará una visión amplia de la cobertura periodística que se hizo en torno al objeto de estudio; por otra parte, un último nivel se desarrolló en consideración a las dos dimensiones que abarcaron el trabajo, esto es por una parte la comunicación del riesgo y por otra la comunicación del desastre, tomando en cuenta que se trató de un estudio de medios digitales, a partir de una propuesta de triangulación de datos en donde fue posible comparar lo propuesto por los manuales especializados y la labor periodística que se desarrolló en función del sismo, dando como resultado una guía para evaluar las prácticas de comunicación de comunicación de riesgo y desastre, replicable a otros objetos de estudio; se busca así ofrecer un avance en términos de esta área emergente de las ciencias sociales.

3.1.1 Propuesta metodológica para el análisis de Protocolos de Comunicación de Riesgos y Desastres

Como hemos visto a lo largo de la investigación, la capacitación en materia de Gestión Integral de Riesgos es de suma importancia para la elaboración y desarrollo de información periodística de calidad, en virtud de las necesidades sociales; sin embargo, se han explicado también las condiciones bajo las cuales se ha construido el riesgo y el desastre en los medios. En este sentido, hasta el momento de la realización de esta investigación, no se conoce registro público de un manual de estilo, propio de los medios digitales analizados, en donde se capacite a los periodistas para la cobertura puntual de riesgos y desastres.

No obstante, a partir de la subsecuente ocurrencia de este tipo de hechos, organizaciones internacionales han generado distintos protocolos de actuación para el medio periodístico de la mano de profesionales en comunicación y temas de riesgos y desastres, los cuales, debido al alcance de dichos organismos a nivel mundial, son un buen referente sobre el “deber ser” de la Comunicación del Riesgo y el Desastre, además de que a diferencia de los medios masivos, en su contenido se desarrolla de manera más amplia la conceptualización de los ejes claves de este tipo de comunicación.

Por todo ello, esta propuesta metodológica busca comprobar si los manuales están diseñados a partir de una construcción teórica sólida, actual, pertinente e íntegra que sea capaz de sentar las bases para el periodismo digital en riesgos y desastres. Sin embargo, es importante aclarar que el objeto de este apartado no es realizar una crítica de cada uno de ellos, sino extraer las principales aportaciones y ofrecer al lector una visión general sobre los principales protocolos de actuación en caso de riesgos y desastres, que permita seguir con criterio el análisis de contenido que se efectuará en el siguiente nivel de la investigación, así como permitir la triangulación entre la teoría y el estudio de caso.

3.1.1.1 Diseño de la investigación

Objetivos

Como se ha señalado anteriormente, el principal propósito en esta primera fase del estudio es el de analizar las principales aportaciones de manuales especializados en Comunicación de Riesgo y Desastre, los cuales fueron publicados en los últimos 12 años por instituciones de alto alcance a nivel nacional e internacional. Para ello, se propusieron los siguientes objetivos particulares:

1. Identificar los manuales o guías de habla hispana que se han elaborado en los últimos 12 años sobre Comunicación de Riesgos y Desastres que estén especializados en el quehacer periodístico.
2. Comparar los fundamentos teóricos y conceptuales de la Comunicación de Riesgos y Desastres y los postulados establecidos por los manuales analizados.
3. Determinar las principales aportaciones de los manuales analizados para verificar si existe correspondencia entre éstos y el tratamiento informativo que se hizo del sismo del 19 de septiembre de 2017 en cuatro medios digitales.

Descripción del universo y la muestra

Para esta fase de la investigación se recopilaron todos aquellos manuales o guías en español sobre Comunicación de Riesgos y Desastres que se encontraron disponibles en internet y que fueron publicados en los últimos 12 años (2008- 2020), categorizándose en tres grandes grupos: en primera instancia, aquellos realizados por organismos internacionales como la ONU; posteriormente aquellos enmarcados dentro del contexto latinoamericano y finalmente, los más cercanos al objeto de estudio, es decir, los elaborados en México.

Tabla 3.1 Manuales sobre Comunicación de Riesgos y Desastres

Categoría	Lugar de edición, año	Título	Responsables
Organismos internacionales	Panamá, 2009	Gestión de la información y comunicación en emergencias y desastres. Guía para equipos de respuesta	Organización Panamericana de la Salud OPS
	Guatemala, 2010	Manual “Periodistas por la gestión del riesgo de desastres”	Organización Panamericana de la Salud OPS
	Oficinas ONU, 2010	Los desastres vistos desde una óptica diferente. Detrás de cada efecto hay una causa. Guía para los periodistas que cubren la reducción del riesgo de desastres.	Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres de las Naciones Unidas
	Perú, 2011	Manual de gestión de riesgos de desastre para comunicadores sociales: una guía práctica para el comunicador social comprometido en informar y formar para salvar vidas	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura- UNESCO
	Costa Rica, 2011	Manual periodístico para la cobertura ética de las emergencias y los desastres	Organización Panamericana de la Salud OPS
	Bolivia, 2015	Cómo cubrir noticias con enfoque de derechos en emergencias. Guía para comunicadores	Fondo de Población de las Naciones Unidas
	Ginebra, 2018	Comunicación de riesgos en emergencias de salud pública	Organización Mundial de la Salud
América Latina	Perú, 2008	Manual “La Prensa en la Gestión de Riesgos de Desastres”	Proyectos PMA-PREDES San Martín y DIPECHO San Martín
	Argentina, 2013	Guía para la cobertura periodística responsable de desastres y catástrofes	Defensoría del Público de Servicios de Comunicación Audiovisual
	Colombia, 2013	La comunicación en la gestión del riesgo de desastres. El papel de la relación comunidad y entorno.	Departamento de Gestión Ambiental del Riesgo Frente al Cambio Climático

Categoría	Lugar de edición, año	Título	Responsables
América Latina	Nicaragua, 2015	Manual para comunicadores sociales en el ámbito de reducción de riesgo Ante desastres (RRD) y adaptación al cambio climático (ACC)	Universidad Centroamericana
	Argentina, 2016	Salud, comunicación y desastres. Guía básica para la comunicación de riesgo en Argentina	Ministerio de Salud de Argentina
	República Dominicana, 2016	Estrategia Nacional de Comunicación de Riesgos para Emergencias Sanitarias y Desastres en la República Dominicana	Organización Panamericana de la Salud y Ministerio de Salud Pública
	Colombia, 2018	Pistas para narrar emergencias. Periodistas que informan en zonas de desastre.	Fundación Konrad Adenauer
	Colombia, 2018	Manual de Comunicación en Emergencia	Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres
	Ecuador, 2018	Manual de Cobertura Periodística en Situaciones de Riesgo	Pontificia Universidad Católica del Ecuador
México	Ciudad de México, 2019	Manual de comunicación de riesgos para protección civil en el ámbito municipal	CENAPRED-UNAM
	Ciudad de México, 2019	Comunicación en casos de desastre: recomendaciones para la sociedad civil desde la experiencia de miembros de #Verificado19S	Verificado19S

Fuente: Elaboración propia

Una vez que se determinó el material de análisis se inició la identificación de aquellas unidades que podían vincularse directamente a la Comunicación Mediática del Riesgo y el Desastre, puesto que algunos de los manuales, si bien abarcaban el papel de los comunicadores, estaban dirigidos a funcionarios y tomadores de decisiones de instituciones gubernamentales. Este criterio sin embargo tuvo que flexibilizarse en el caso del manual nacional debido a que ninguno de los dos manuales se enfocaba al periodismo, tomándose

como referencia aquel que de manera general sí refería al papel de los medios de comunicación. En este sentido, la muestra (ver tabla 3.2) se concretó en el análisis de las tres guías o manuales más recientes que cumplieran con este criterio y que se correspondían con cada uno de los niveles de delimitación espacial definidos en la tabla 3.1; además a fin de notar posibles diferencias, se seleccionó una de un organismo no gubernamental, una de una fundación y finalmente una de un organismo de gobierno, respectivamente.

Tabla 3.2 Manuales seleccionados para el análisis

Organismos internacionales	América Latina	México
Organismo no gubernamental	Fundación	Organismo de gobierno
UNFPA: Cómo cubrir noticias con enfoque de derechos en emergencias. Guía para comunicadores	Konrad Adenauer: Pistas para narrar emergencias. Periodistas que informan en zonas de desastre.	CENAPRED: Manual de comunicación de riesgos para protección civil en el ámbito municipal

Instrumento de investigación para el análisis de manuales de Comunicación de Riesgos y Desastres

Los manuales son una de las principales herramientas que las organizaciones e instituciones elaboran con el fin de guiar la ejecución sistemática de tareas y procesos que persiguen determinados objetivos; en ellos puede destacarse la delimitación de funciones y responsabilidades de los distintos implicados en los procesos ahí descritos, siguiendo un orden temporal que inicia en el antes, continúa en el durante y culmina en el después del procedimiento. En el caso de esta investigación, se entiende la construcción de los manuales de Comunicación de Riesgos y Desastres a partir de tres enfoques complementarios entre sí:

- a) A partir del ejercicio periodístico, con bases en los manuales de estilo; como eje central del análisis, éstos aportan las normativas comunicativas del discurso

informativo en sus dos vertientes, esto es la lingüística y la pragmática, considerando aspectos como la necesidad de hacer accesible la información al público general y redactar bajo un código de ética que aleje al periodista de objetivos no profesionales.

- b) A partir del ejercicio de las dependencias responsables, con base en los manuales de procedimientos; entre las características que se destacan en este tipo de documentos podemos encontrar que debe contener una explicación del manual, cuáles son sus propósitos y a quiénes se dirige, así como su ámbito de aplicación, además se representarán de manera gráfica y en forma general, los procesos clave identificados que serán la base para la integración del manual, así como las interacciones o relaciones de interdependencia que existen entre cada uno de ellos (Gobierno del Estado de México, 2018).
- c) A partir de la didáctica, con base en los manuales de contenidos de aprendizaje; puesto que éstos constituyen parte de un proceso de enseñanza enfocado al periodista.

En consecuencia, se construyó el instrumento de análisis que se presenta a continuación, que se fundamenta en las bases de cada uno de los enfoques previamente descritos y cuyo alcance puede replicarse a otros estudios sobre manuales de Comunicación de Riesgos y Desastres. Sin embargo, es importante señalar que dentro de las limitaciones de este tipo de análisis encontramos el que no arroja suficiente información acerca de la implementación real que los manuales tengan dentro del ejercicio periodístico, por lo cual es más bien un referente de lo que se ha desarrollado como el “deber ser” de dicha área de la comunicación.

Manual:		Número de registro:	
Responsable:		registro:	
CONSTRUCCIÓN ORGANIZACIONAL			
Dimensión	Criterio	Sí	No
Estructura y procesos del manual	Se hace referencia a los propósitos del manual y a quiénes está dirigido, así como su ámbito de aplicación		
	Se representan de manera gráfica y en forma general, los procesos clave identificados que serán la base para la integración del manual		
	Se incluyen los procedimientos que permitan a los periodistas desarrollar habilidades de comunicación de riesgos y desastres		
	Se formulan con precisión los procedimientos y actividades necesarios para desarrollar habilidades de comunicación de riesgos y desastres		
	Se propone la capacitación constante y permanente en temas de comunicación de riesgos y desastres		
CONSTRUCCIÓN DIDÁCTICA			
Contenidos didácticos del manual	Las acciones propuestas persiguen el aprendizaje en temas de comunicación de riesgos y desastres		
	El objetivo primero de enseñanza que se propone a los periodistas es el de entender la construcción teórica-técnica- conceptual de la comunicación de riesgos y desastres para lograr acercarlos de manera comprensiva a las audiencias		
	Organiza las actividades de aprendizaje sobre comunicación de riesgos y desastres a partir de subsanar la falta de contexto y conceptualización teórica y práctica de sus componentes		
	El desarrollo de habilidades de comunicación de riesgos y desastres toma en cuenta aspectos de la coherencia práctica y centrada en el contexto actual		
	Las actividades de comprensión teórica-conceptual se relacionan explícitamente con la actividad práctica de comunicación de riesgos y desastres		
CONSTRUCCIÓN PERIODÍSTICA			
Fundamentación teórico-metodológica	Expone la necesidad de construir el riesgo como algo socialmente relevante a través de su comunicación		
	Señala la importancia de reconocer la percepción subjetiva del riesgo en función de la cultura/sociedad		
	Destaca la importancia de dotar de elementos que permitan a la sociedad analizar factores de peligro, exposición y posibles afectados ante los riesgos		
	Establece el papel de los medios de comunicación ante la prevención de riesgos y actuación por desastres		

Manual:		Número de registro:		
Responsable:				
Dimensión	Criterio	Sí	No	
Diseño del plan de comunicación	Establece los tres niveles de comunicación (riesgo, crisis y desastre) y sus particularidades			
	Aporta los principales pasos a seguir para cubrir situaciones...	De riesgo		
		De crisis		
		De desastre		
	Destaca la participación conjunta de medios de comunicación, expertos y gobierno			
Advertencia del riesgo y desastre	Indica la necesidad de establecer procesos de comunicación para la prevención durante tiempos normales			
	Indica la necesidad de establecer las probabilidades de ocurrencia de un desastre			
Conceptualización	Indica la importancia de definir y clasificar	El riesgo		
		La vulnerabilidad		
		La amenaza		
		El desastre		
Estrategias	Aborda la necesidad de desarrollar habilidades de	Mediación		
		Sensibilización		
	Aborda la necesidad de desarrollar confianza con el público meta			
	Propone el uso de distintas estrategias de comunicación en función del público meta			
Ética de los medios	Expone la necesidad de construir información con una visión ética, comprometida y apegada a la verdad			
Redacción	Evita conceptos ambiguos en el desarrollo del protocolo/manual			
	Resalta la importancia de clarificar el contenido en términos comprensibles para las audiencias			
Mecanismos de evaluación	Sugiere pautas para poder evaluar la comunicación una vez pasada la crisis			
Profesional de la Comunicación	Reconoce la necesidad de contar con profesionales especialistas en temas de Comunicación de Riesgos y Desastres			
	Señala la necesidad de presentar la información sin resaltar posturas ideológicas propias del medio o del periodista			
	Resalta la necesidad de entender y comunicar de forma correcta los tecnicismos y términos científicos			
	Propone alternativas a la construcción de mensajes importantes para que estos no recurran a estrategias de espectacularización de la noticia			

3.1.2 El Análisis de Contenido

Dentro de la investigación social, el análisis de contenido como técnica de estudio ha supuesto un amplio marco referencial para abordar distintos objetos sistematizados desde la complejidad de disciplinas como la comunicación, a partir de una serie de indicadores que permiten inferir conocimientos sobre la producción de contenidos. Este método de análisis puede definirse como el

conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior (Piñuel, 2002, p. 2).

Debido a ello, en esta investigación se propone analizar los mensajes que fueron contruidos posterior a que ocurrió el sismo del 19 de septiembre de 2017, a partir de la manera en que la información fue presentada y enmarcada en cuatro medios digitales, por lo que, entre las distintas técnicas de investigación que se agrupan en el análisis de contenido, se ha seleccionado el *framing* como la más adecuada a los objetivos propuestos.

Al respecto es importante señalar que, de acuerdo con autores como Iyengar (1991), efectos mediáticos como los del encuadre o *framing* (véase capítulo 1) tienen mayor alcance en las audiencias cuando estas desconocen o poseen poca información sobre las noticias en cuestión, por lo cual, considerando que el tema de los riesgos ha sido poco visible en la agenda de los medios, el impacto de la cobertura periodística que se hace es mayor.

Ahora bien, como hemos señalado previamente, dentro de los *framings* informativos pueden distinguirse dos corrientes principales: por una parte, aquellos con enfoques temáticos concretos y por otra, aquellos con un enfoque genérico. Particularmente éstos últimos pueden ser utilizados en distintos contextos y bajo distintos objetos de estudio, contando con una rigidez metodológica ya sustentada por estudios previos.

En este sentido, Semetko y Valkenburg (2000) identifican cinco *frames* genéricos, los cuales se exponen más detalladamente en la siguiente tabla y que serán de utilidad para el análisis que aquí se propone.

Tabla 3.3 Encuadres genéricos

INDICADORES	DEFINICIÓN	ÍTEMS
1. Atribución de responsabilidad	Es el encuadre bajo el cual se plantea que un individuo o grupo es responsable de desencadenar o resolver el acontecimiento de la noticia	1.1 ¿La información sugiere que un individuo o grupo es responsable del problema? 1.2 ¿La información sugiere solución (es) para el problema?
2. Interés Humano	Es el encuadre bajo el cual se enfatizan historias personales o con enfoque emocional para presentar la noticia con objeto de captar la atención	2.1 ¿La información emplea adjetivos o anécdotas personales que generen sentimientos de empatía, ternura, simpatía o compasión? 2.2 ¿La historia enfatiza cómo las personas y grupos se ven afectados por el problema?
3. Conflicto	Es el encuadre bajo el cual se enfatiza el problema desde los enfrentamientos entre individuos y/o grupos	3.1 ¿La información refleja desacuerdo entre partidos-individuos-grupos? 3.2 ¿Un partido-individuo-grupo reprocha a otro?
4. Moral	Es el encuadre que pone el evento o asunto en el marco de una aceptación religiosa o prescripción moral.	4.1 ¿La información contiene algún mensaje moral? 4.2 ¿La información propone prescripciones sociales acerca de cómo comportarse?

5. Consecuencias económicas	Es el encuadre bajo el cual se analiza el problema desde las afectaciones económicas a las personas, instituciones o al país	5.1 ¿Hay alguna mención de pérdidas financieras o ganancias en la actualidad o en el futuro? 5.2 ¿Hay alguna mención de los costos/ grado de gasto involucrado? 5.3 ¿Hay alguna referencia a las consecuencias económicas de seguir o no seguir un curso de acción?
------------------------------------	--	---

Fuente: Elaboración propia con información de Semetko y Valkenburg (2000)

3.1.2.1 Diseño de la investigación

Objetivos

El objetivo central de esta segunda fase de la investigación es el analizar el tratamiento informativo que realizaron los periódicos digitales mexicanos “Aristegui Noticias”, “SDP Noticias”, “El Universal” y “La Jornada”, durante y después del sismo del 19 de septiembre de 2017 en la Ciudad de México, a partir de los encuadres noticiosos que prevalecieron en su cobertura mediática. Para ello, se propusieron los siguientes objetivos particulares:

1. Comparar la visibilidad de los temas de riesgos y desastres socioantrópicos en las notas informativas antes y después del sismo del 19 de septiembre de 2017 en la Ciudad de México.
2. Identificar qué aspectos del riesgo y del desastre se destacan en las notas informativas publicadas sobre el sismo del 19 de septiembre de 2017 en la Ciudad de México.
3. Definir en qué medida los medios digitales enmarcan las noticias sobre el sismo del 19 de septiembre de 2017 en la Ciudad de México en términos de conflicto, interés humano, atribución de responsabilidades y consecuencias económicas.

Descripción del universo y la muestra

Para el análisis fueron elegidos cuatro periódicos digitales mexicanos: *El Universal*, *La Jornada*, *Aristegui Noticias* y *SDP Noticias*. En el periodo en que se condujo esta investigación, dichos periódicos representaban los medios digitales más importantes y de mayor influencia en términos de circulación y número de lectores; además se tomó en cuenta las diferentes inclinaciones políticas de estos periódicos, lo que en conjunto obedeció al objetivo de obtener una muestra representativa de la prensa *online* en México.

El universo de noticias que comprende la investigación se divide en tres etapas: el riesgo, el desastre y la recuperación. Lo anterior se delimitó en función de los objetivos del proyecto, por lo que la temporalidad a abordar se planteó entre el 19 de julio y el 19 de noviembre de 2017.

Se seleccionaron los textos periodísticos en los que se abordara el riesgo y el desastre de cualquier fenómeno siconatural en la temporalidad previa y el caso concreto a partir del 19 de septiembre.

En lo que respecta al género periodístico se decidió estudiar las noticias y los artículos de opinión; sobre estos últimos cabe aclarar que en un primer momento habían sido descartados del análisis, sin embargo, se encontró que la mayoría de la información sobre riesgos – en la primera temporalidad del estudio- estaba contenida en este formato noticioso.

El universo final se constituyó por 671 noticias, de las cuales 117 corresponden a *El Universal*, 250 a *La Jornada*, 178 a *Aristegui Noticias* y 126 a *SDP Noticias*, como se aprecia en la tabla 3.4.

Tabla 3.4 Universo de análisis

Temporalidad	El Universal	La Jornada	Aristegui Noticias	SDP Noticias
Riesgo 19- jul/ 18- sep.	55	5	23	67
Desastre 19- sep./ 20-sep ²	32	5	6	13
Recuperación 20/21-sep- 19-nov	30	240	149	46
Total	117	250	178	126

Para la definición de la muestra se separó el universo en cada una de sus temporalidades y se aplicó el modelo matemático para la definición muestral simple aleatoria, en donde se precisó un nivel de confianza del 90% y un margen de error del 5%

Al respecto cabe aclarar que si bien en un primer momento se decidió considerar para la muestra de la primera temporalidad todas aquellas notas que se localizaron en relación con riesgos y desastres, una vez revisado el universo a detalle se decantó por seleccionar únicamente aquellas consideradas como Comunicación de Riesgos, pues aunque las notas fueron publicadas antes de que ocurriera el sismo del 19 de septiembre, algunas de ellas fueron consecuencia de un sismo previo acontecido el 7 de septiembre, por lo cual pueden delimitarse como Comunicación de Desastres; en este sentido, a partir de la revisión de los titulares del universo de noticias, constituido como un indicador temático, se realizó un segundo muestreo enfocado en las notas que trataran el tema del riesgo de manera central,

² En el caso de *La Jornada* las primeras publicaciones fueron realizadas el día 20 de septiembre ya que se retomaron de la edición impresa del diario

dando como resultado las cifras que se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 3.5. Muestra

Temporalidad	Universo	Muestra
Antes	23	22
Durante	56	47
Después	465	172

Instrumento de investigación para el análisis de contenido

Como se expuso en el apartado anterior, los encuadres o *frames*, adoptados en el proceso comunicativo, son estructuras cognitivas que sugieren determinadas representaciones de la realidad; específicamente aquellos que se refieren a las noticias sobre riesgos y desastres resultan clave para entender la magnitud de éstos, así como las acciones que deben adoptarse cuando se suscitan, por lo que también podrían ocasionar omisiones al respecto.

En este sentido, como ya se apuntó anteriormente, se desarrolló un instrumento que permite analizar los encuadres utilizados en las noticias sobre riesgos y desastres y cuyo objeto es el de comprender la manera en que se construye la información sobre este tipo de sucesos, a partir de los encuadres genéricos de Semetko y Valkenburg (2000). Si bien dicha propuesta es pertinente para replicar hacia otros objetos de estudio, es importante señalar que algunos de los ítems son desarrollados específicamente para la cobertura periodística de sismos; a continuación, se presenta el libro de códigos y la ficha de registro señalados.

Libro de códigos para análisis de notas

CÓDIGO	CATEGORÍA	DEFINICIÓN	ÍTEM	VALOR
A-VF-E	Número de registro	Es el número consecutivo de todas las informaciones analizadas	N/A	
B-VF-E	Periódico digital	Es el medio de comunicación digital del cual se extrae la noticia	N/A	1) La Jornada 2) El Universal 3) Aristegui Noticias 4)SDP Noticias
C-VF-E	Fecha de publicación	Es el registro del día, mes y año de la emisión de la noticia	N/A	
D-VF-E	Titular	Es el registro del título asignado a la noticia	N/A	
E-VF-I	Autor	Es la persona encargada de redactar la noticia	N/A	
F-VF-E	Sección	Es el espacio dentro del periódico donde se encuentra ubicada la noticia	N/A	1)Negocios o economía 2)Noticias locales 3)Internacionales 4)Política 5)Deportes 6)Entretenimiento 7)Sociedad 8)Medio ambiente 9)Arte y cultura

CÓDIGO	CATEGORÍA	DEFINICIÓN	ÍTEM	VALOR
G-VF-E	Extensión	Es el número de párrafos que componen la extensión de la noticia	N/A	1) Entre 3 y 5 párrafos 2) Entre 6 y 8 párrafos 3) Más de 9 párrafos
H-VF-E	Dirección URL	Es el link donde se encuentra disponible la noticia	N/A	
I-VF-I	Fuente(s) de la noticia	Es cualquier persona u organismo que provee de información al autor de la noticia	N/A	1) Instituciones 2) Gobierno 3) Empresarios 4) Líderes de opinión 5) Fuentes no oficiales
J-VE-E	Tema destacado	Es el argumento central de la noticia	N/A	
K-VE-I	Palabras clave	Son aquellas palabras que resumen el contenido general de la noticia	N/A	
L-VE-I	Actor(es) principal(es)	Son aquellos personajes que destacan en la noticia	N/A	
M-VE-E	Clasificación documental	Es la dimensión de análisis donde puede ubicarse la noticia	N/A	1) Comunicación del Riesgo 2) Comunicación del Desastre 3) Ambas
N-VE-I	Definición de riesgos	Es la forma en que se describen los riesgos	N/A	

CÓDIGO	CATEGORÍA	DEFINICIÓN	ÍTEM	VALOR
O-VE-I	Definición de desastres	Es la forma en que se describen los desastres	N/A	
P-VE-E	Representación del evento	Es la forma en la que se abordó el tema central de la noticia		
Q-VE-E	Evaluación de lo afirmado por el autor de la nota	Es la postura del autor de la noticia respecto a la misma		1)Neutral 2)Positiva 3)Negativa
R-VE-E	Atribución de responsabilidad	Es el encuadre bajo el cual se plantea que un individuo o grupo es responsable de desencadenar o resolver el acontecimiento de la noticia	1. ¿La información sugiere que una situación, individuo o grupo es responsable del problema?	a) Sí, responsabiliza al gobierno b) Sí, responsabiliza a la sociedad c) Sí, responsabiliza a la naturaleza d) No sugiere responsables
S-VE-E			2. ¿La información sugiere solución (es) para el problema?	a) Sí, brinda herramientas a la ciudadanía para afrontar la crisis b) No se sugieren soluciones
T-VE-E	Interés Humano	Es el encuadre bajo el cual se enfatizan historias personales o con enfoque emocional para presentar la noticia con objeto de captar la atención	1. ¿La información emplea adjetivos o anécdotas personales que generen sentimientos de empatía, ternura, simpatía o compasión?	a) Sí, se recuperan historias emotivas de los damnificados o fallecidos b) No se emplean anécdotas personales

CÓDIGO	CATEGORÍA	DEFINICIÓN	ÍTEM	VALOR
U-VE-E	Interés Humano	Es el encuadre bajo el cual se enfatizan historias personales o con enfoque emocional para presentar la noticia con objeto de captar la atención	2. ¿La historia enfatiza cómo las personas y grupos se ven afectados por el problema?	a) Sí, se destaca el número de fallecidos y/o damnificados b) No se hace énfasis en ello
V-VE-E	Conflicto	Es el encuadre bajo el cual se enfatiza el problema desde los enfrentamientos entre individuos y/o grupos	1. ¿La información refleja desacuerdo entre partidos-individuos-grupos?	a) Sí, se señala diferencia entre el gobierno en turno y la oposición b) No se reflejan desacuerdos entre individuos o partidos
W-VE-E			2. ¿Un partido-individuo-grupo-reprocha a otro?	a) Sí, la oposición recrimina al gobierno en turno b) No hay reproche
X-VE-E	Consecuencias económicas	Es el encuadre bajo el cual se analiza el problema desde las afectaciones económicas a las personas, instituciones o al país	1. ¿Hay alguna mención de los costos / grado de gasto involucrado?	a) Sí, se resaltan los costos de la reconstrucción b) No se mencionan
Y-VE-E			2. ¿Hay alguna referencia a las consecuencias económicas de seguir o no seguir un curso de acción?	a) Sí, se sugiere que determinada acción afectará las condiciones económicas consecuentes b) No se refiere

Z-VE-E		Es el encuadre que pone el	1. ¿La información contiene algún mensaje moral?	a) Sí, se presenta b) No se presenta
A1-VE-E	Moral	evento o asunto en el marco de una aceptación religiosa o prescripción moral.	2. ¿La información propone prescripciones sociales acerca de cómo comportarse?	a) Sí, indica que comportamientos se esperan b) No se indica ninguna prescripción de comportamiento

3.1.3 Triangulación de metodologías

Un último nivel de análisis corresponde a la triangulación entre los tres componentes iniciales del estudio: a) la teoría de la comunicación del riesgo y el desastre, b) los manuales y guías especializados y c) las notas periodísticas.

Figura 7. Triangulación metodológica



En este sentido se parte del cuerpo teórico a la par de la información especializada desde el ámbito periodístico, lo que permite, al contrastarlo con las notas periodísticas sobre un caso particular, en este caso el sismo del 19 de septiembre de 2017, entender las diferencias entre los primeros modelos de comunicación y aquellos que se presentan en la construcción de los mensajes en cuatro medios digitales de amplio alcance.

A partir de ello se desarrolló una matriz de evaluación periodística, la cual analiza los diferentes criterios referentes a la Comunicación de Riesgos y Desastres, especialmente aquellos centrados en la construcción de los mensajes periodísticos, tal y como se presenta en el siguiente instrumento.

Matriz de evaluación periodística de Comunicación de Riesgo y Desastre

Periódico Digital:		Número de nota:	
Criterio por Evaluar	Indicador de Desempeño		Ponderación
Estructura del titular	3	El titular es claro y acorde al contenido; es interesante pero no sensacionalista.	
	2	El titular es claro, pero no tiene relación con el contenido.	
	1	El titular es confuso, no va acorde al contenido y es sensacionalista.	
Estructura de la noticia	3	Las oraciones y párrafos presentan ideas claras; hay secuencia lógica de la información.	
	2	Las oraciones y párrafos presentan ideas claras, pero no hay secuencia lógica de la información.	
	1	Las oraciones y párrafos no presentan ideas claras ni hay secuencia lógica de la información.	
Cobertura	3	El tema fue cubierto ampliamente y la idea central fue desarrollada.	
	2	El tema se desarrolló bien pero no de manera amplia: la idea central estuvo limitada.	
	1	El tema fue cubierto inadecuadamente pues no se ofrecieron elementos noticiosos suficientes.	
Contenido	3	El contenido permite una percepción social de los riesgos y/o del desastre, incluye a los afectados (o a posibles afectados) y divulga las repercusiones sociales, económicas y medioambientales.	
	2	El contenido permite una percepción social parcial de los riesgos y/o del desastre; divulga pocas o nulas repercusiones sociales, económicas y medioambientales.	
	1	El contenido no permite una percepción social de los riesgos y/o del desastre y no divulga las repercusiones sociales, económicas y medioambientales.	
Habilidades comunicativas	3	Existe capacidad organizativa para identificar y transmitir riesgos relevantes, hay claridad y calidad en la información que es oportuna y empática.	
	2	Hay claridad y calidad en la información, pero no es oportuna por lo que los riesgos relevantes no se transmiten de manera eficaz.	
	1	No existe capacidad organizativa para identificar y transmitir riesgos relevantes, no hay claridad y calidad en la información y tampoco es oportuna y empática.	

Criterio por Evaluar	Indicador de Desempeño		Ponderación
Objetividad de los hechos	3	Presenta la información sin resaltar posturas ideológicas propias del medio o del periodista; incluye cifras o datos que le dan certeza a la noticia.	
	2	El discurso implícito deja ver algunas connotaciones propias de la ideología del medio.	
	1	La información está cargada de implicaciones ideológicas propias del medio o del periodista; no incluye cifras o datos que le den certeza a la noticia.	
Lenguaje utilizado	3	Se demuestra un conocimiento técnico por lo que se presenta comprensible: hay comprensión de la importancia del riesgo o desastre.	
	2	El lenguaje no tiene tecnicismos, pero no permite comprender la importancia del riesgo o desastre.	
	1	El lenguaje está cargado de tecnicismos; el mensaje no fue diseñado en función del contexto/ público destino.	
Protagonistas	3	Los afectados y posibles afectados son el centro de la noticia porque la información está diseñada acorde a sus necesidades de comunicación.	
	2	Aunque se habla de los afectados o posibles afectados, lo que destaca son las contribuciones económicas que los actores (políticos, instituciones y empresas) realizan en beneficio de los damnificados.	
	1	Se destacan los debates relacionados con la gestión gubernamental y las contribuciones económicas que los actores (políticos, instituciones y empresas) realizan en beneficio de los damnificados.	
Fuentes de información	3	Las fuentes son instituciones y expertos especializados en el tema.	
	2	Hay algunas fuentes confiables, pero también se recuperan fuentes no oficiales.	
	1	Predominan las fuentes no oficiales y/o partidos, empresas o instituciones cuya información no tiene relación o validez.	
Gramática y ortografía	3	No comete faltas de ortografía ni errores gramaticales.	
	2	Comete algunas faltas de ortografía y/o errores gramaticales.	
	1	No tiene ningún cuidado de las faltas de ortografía ni errores gramaticales.	
Ponderación global	Aciertos y/ o propuesta final:		

CAPÍTULO 4: PRÁCTICAS PERIODÍSTICAS DIGITALES SOBRE RIESGOS Y DESASTRES EN CUATRO PLATAFORMAS MEXICANAS: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El presente capítulo describe y discute los resultados obtenidos de la aplicación de los instrumentos seleccionados para el análisis de la cobertura periodística del sismo del 19 de septiembre de 2017, a partir de tres grandes fases de estudio: en primera instancia, la revisión de Manuales de Comunicación de Riesgo para Periodistas, considerados como la materialización de la teoría emergente sobre esta área de estudio. En un segundo momento se presentan los resultados del análisis de contenido de las notas en los diarios seleccionados, y finalmente, se evalúan las prácticas de comunicación (notas periodísticas) en su relación con los postulados establecidos tanto teóricamente como en los manuales.

4.1 Análisis de Protocolos de Comunicación de Riesgos y Desastres Estructura y procesos del manual

En todos los documentos analizados puede destacarse que se hace referencia a los propósitos del manual y a quiénes está dirigido, así como su ámbito de aplicación, que únicamente en el caso del manual mexicano está orientado de manera general a la comunicación de riesgos, esto es, que puede referirse tanto a tomadores de decisiones, organismos gubernamentales, medios de comunicación, entre otros; sin embargo, precisamente por ello, y dado su origen gubernamental, es el que mayor explicita los procesos a partir de mapas conceptuales y de contenido.

En tanto el manual de organización no gubernamental y el elaborado por la fundación incluyen los procedimientos específicos que permiten a los periodistas desarrollar habilidades de comunicación de riesgos y desastres.

Contenidos didácticos del manual

El desarrollo de habilidades de comunicación de riesgos y desastres es, antes que nada, un proceso de aprendizaje el cual los comunicadores o periodistas deben perseguir a fin de brindar una cobertura acorde a las necesidades de la audiencia.

En función de ello, los tres manuales proponen actividades de comprensión teórica-conceptual que se relacionan explícitamente con la actividad práctica de comunicación de riesgos y desastres; aunado a ello, el manual latinoamericano invita también a la reflexión a partir de experiencias de periodistas que se enfrentaron a la cobertura de desastres. A continuación, se presenta un ejemplo de los ejercicios que pueden encontrarse en los manuales.

Figura 8: Ejercicios para periodistas que cubren desastres



Ejercicio

Cuando acaba de producirse la catástrofe, cuál es el tema más importante para el reportero:

- ❖ ¿Las causas de la catástrofe?
- ❖ ¿El número de víctimas y de pérdidas?
- ❖ ¿La actuación de las autoridades?
- ❖ ¿Las necesidades de los sobrevivientes?
- ❖ ¿Las historias de los sobrevivientes?

(Ordene estas alternativas de 1 a 5. La 1 es la más importante. Explique por qué ordenaría así su agenda de trabajo)

Fuente: Konrad Adenauer, 2018, p. 42

Fundamentación teórico-metodológica

La Comunicación de Riesgos como área emergente de conocimiento expone la necesidad de reconocer socialmente las amenazas y la vulnerabilidad de las poblaciones a través de su comunicación, por lo que los manuales buscan dotar a los especialistas de elementos que permitan a la sociedad analizar factores de peligro, exposición y aquellos que se encuentran como posibles afectados ante los riesgos.

Asimismo, en los manuales se reafirma que los desastres no son un hecho natural y que, en cambio, las amenazas como inundaciones, sequías, entre otros, sí pueden considerarse como eventos naturales. Esto, como ya se ha analizado a lo largo de la investigación, responde a la atribución de responsabilidades que deben asumirse a través de políticas de reducción de riesgos, asignación de recursos, capacitación de personal y una cultura ciudadana de prevención (UNFPA, 2015).

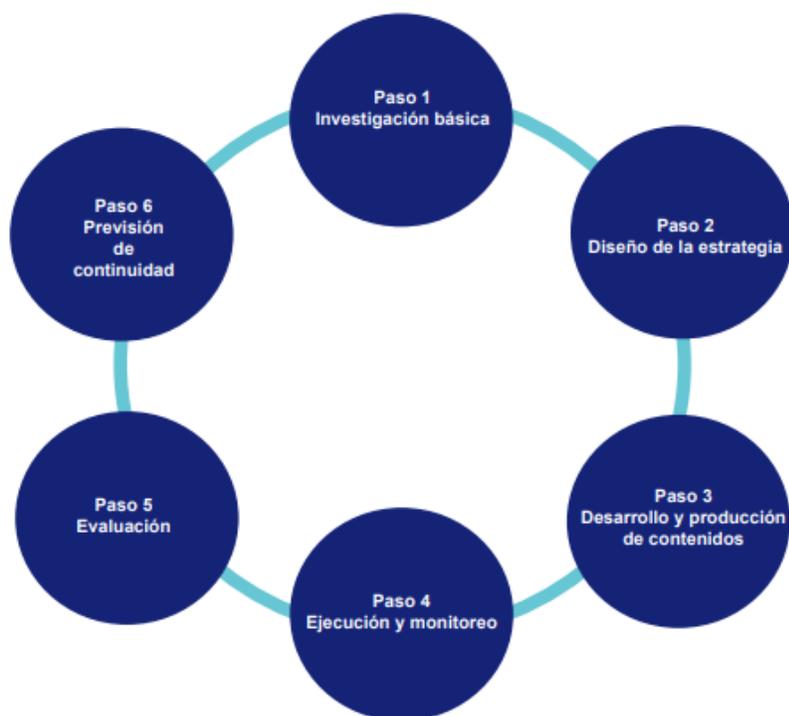
Diseño del plan de comunicación

Planificar la estrategia de Comunicación de Riesgos y Desastres permite delimitar funciones y responsabilidades, así como determinar metas y objetivos que permitan obtener mejores resultados en beneficio de la población (ver Capítulo 2).

Se reconoce entonces la necesidad de que todas aquellas profesiones de relevancia pública estén preparadas para afrontar situaciones de este tipo a partir de planes de actuación. En el caso de los periodistas, tanto en los manuales como en la incipiente teoría de la Comunicación del Riesgo, se reconocen tres momentos claves a atender: riesgo, desastre y recuperación.

En resumen, CENAPRED (2019) señala como los pasos generales del plan de comunicación los siguientes:

Figura 9: Plan de Comunicación de Riesgos y Desastres



Fuente: CENAPRED, 2019

Por su parte, el manual elaborado por la Fundación Konrad Adenauer enfoca su plan de comunicación a los periodistas colombianos, a quienes se les sugiere revisar al menos cada seis meses el plan que han elaborado y compartido a través de Google como manera de anticiparse a los acontecimientos.

Finalmente, respecto a este punto, el manual de la UNFPA sugiere a manera de lista una serie de puntos que el periodista debe cumplir a fin de llegar a una adecuada comunicación, entre los cuales se incluye el conocer el territorio a cubrir, la normativa vigente, los conceptos esenciales de gestión de riesgos, deberes y responsabilidades de las autoridades, vocero oficial (fuente oficial) y el riesgo al que el periodista estará expuesto. A partir de ello que puede considerarse como la fase inicial del plan, se desarrollan

recomendaciones sobre estrategias y lo que debe y no hacerse durante la cobertura, aunque no se explicitan los pasos del “después”, tal y como sucede en el resto de manuales.

Advertencia del riesgo y desastre

Dentro de los pasos que deben seguirse en el plan de comunicación, la advertencia del riesgo y el desastre cobra relevancia si se entiende que los desastres son eventos que pueden prevenirse y con ello salvar vidas, como ya se ha revisado a lo largo de la tesis.

En concordancia los manuales señalan como “rol fundamental de los medios el contribuir al reconocimiento de las acciones de las propias personas que los vuelven vulnerables (factores de vulnerabilidad), que hacen que los desastres no sean naturales sino procesos de construcción social” (UNFPA, 2015, p.5).

Por su parte el manual latinoamericano, en función de las experiencias de periodistas, señala las diferencias entre una población con herramientas comunicativas y una que es sorprendida por el desastre y por ende, sufre mayores pérdidas tanto humanas como económicas, destacando entre estos eventos, el sismo del 19 de septiembre en México.

Conceptualización

El proceso de construcción intelectual o conceptualización de riesgos y desastres es uno de los principios clave en la Comunicación del Riesgo, debido a que su definición cognitiva va más allá de la descripción de los términos; es decir, la apropiación, el aprendizaje y la comprensión de los componentes en sus distintas dimensiones por parte de los expertos, en este caso, los periodistas, permitirá a su vez que su comunicación hacia las audiencias sea efectiva, confiriéndole significación y apropiación culturalmente.

Por ello, mientras mayor claridad, precisión y dominio del tema posean los periodistas mejor será su capacidad de transmitir conocimientos que edifiquen una cultura de prevención de riesgos y atención de desastres.

En este sentido, los manuales aquí analizados delimitan y definen los principales conceptos que componen a la comunicación social de riesgos y desastres, destacando además que “los desastres no son naturales, y que por el contrario existen factores políticos, sociales y culturales que inciden en el grado de vulnerabilidad de los individuos al momento de enfrentar y recuperarse de la ocurrencia de un evento físico” (Konrad Adenauer, 2018, p. 100).

Por tanto, se da hincapié a las acciones sociales y los modelos de desarrollo adoptados por las naciones y su repercusión en el aumento de los riesgos y la ocurrencia de los desastres.

Estrategias

Para que la comunicación sea efectiva, los periodistas deben describir con claridad lo que sucedió (desastre) o especialmente, lo que puede suceder (riesgo); para ello, los manuales desarrollan algunas estrategias de utilidad.

En primer lugar, el manual gubernamental mexicano sugiere “trabajar en la forma en la que se presenta la información, producir contenidos más atractivos, con un lenguaje más claro que familiarice a la comunidad con los fenómenos” (CENAPRED, 2019, p. 177). Además, se plantea la posibilidad de ejecutar estrategias participativas a partir de la educación no formal en temas de riesgos y desastres, como maquetas didácticas, pantallas informativas y juegos; si bien estas últimas están más orientadas a la comunicación cara a cara, también pueden implementarse a partir de otros contenidos didácticos, en los medios de comunicación.

De la misma forma, el manual internacional y el latinoamericano proponen como parte de las estrategias enfocadas en el contexto global actual, el uso de herramientas tecnológicas como redes sociales para poder transmitir la información de manera más inmediata y además tener interacción en tiempo real con los afectados.

En cambio, el manual elaborado por CENAPRED si bien reconoce el avance tecnológico y las ventajas de la inmediatez del internet, sugiere priorizar las vías tradicionales de comunicación como la radio, la televisión o la prensa.

Ética de los medios

El ejercicio ético del periodismo es uno de los pilares clave para la conformación de una sociedad dotada de herramientas informativas, especialmente en el caso de los desastres, donde la información se convierte en un recurso indispensable y valioso.

Debido a ello, los manuales analizados ahondan en la forma en que debe comunicarse resaltando tres principios éticos: a) El libre acceso y difusión de la información; b) La cooperación entre autoridades y medios; y c) El respeto a la dignidad de las personas (Aznar, 2005, p. 92-93).

Además, en el caso del manual elaborado por UNFPA (2018), la cobertura busca tener un enfoque de derechos humanos que proteja y visibilice a la población en situación de vulnerabilidad (mujeres, mujeres embarazadas o en período de lactancia, niñas, niños, adolescentes, jóvenes, personas adultas mayores, personas con discapacidad o que requieren cuidados de salud específicos y poblaciones indígenas).

Lo anterior implica evitar la revictimización a partir de por ejemplo, la presentación de imágenes del desastre ante los afectados o preguntas no relevantes para la cobertura del

desastre, como la vida personal de víctimas y damnificados, durante la realización de entrevistas. Sobre esto último, los manuales apuntan que es importante considerar realmente la información que los afectados pueden aportar, ya que en ocasiones se exhiben ante las audiencias como argumento de atraer más atención sobre los medios que las publican. Además,

en esas condiciones no es posible dar informaciones esenciales, distintas de las que son conocidas; su información, por tanto, es prescindible, salvo que se la quiera utilizar como adorno informativo o como señuelo para los consumidores de información con curiosidad morbosa, pero sin interés por el dolor ajeno. (Konrad Adenauer, 2018, p.40)

Por consiguiente, el aprovechamiento del dolor de los afectados y su predominancia en los discursos periodísticos constituye una falta de ética orientada al consumo de la información y la ganancia de las empresas de medios.

Mecanismos de evaluación

Como parte del proceso establecido en el plan de comunicación, la evaluación constituye parte del rigor periodístico necesario para analizar la situación que produjo el desastre -de manera más completa al momento inmediato de que éste se suscitó-, especialmente a partir de periodismo de investigación.

Por consiguiente, “será necesario revisar documentaciones; si la tragedia pudo ser evitable si no se hubiera cambiado una norma; si se hubieran hecho los controles establecidos; si se hubiera concretado un proyecto que había trabajado del tema” (Konrad Adenauer, 2018, p. 19).

Además, de acuerdo con los manuales, es importante no perder de la cobertura a las personas damnificadas, esto es, hacer un seguimiento de la ayuda que se prometió brindarles, tanto económica como de salud física y mental.

Conviene subrayar que, en relación con los apoyos, los periodistas deben considerar un monitoreo de la transparencia en el uso de fondos y donativos, así como en la selección de nuevos contratistas que aporten en la reconstrucción y atención, específicamente porque en casos como México, al declararse un estado de emergencia, los gobiernos tienen la oportunidad de saltarse los protocolos de licitación y puede suceder que éstos se brinden a compañías no adecuadas u otro tipo de corrupción.

Profesional de la Comunicación

El periodista como mediador de la Comunicación del Riesgo tiene un rol significativo en la construcción social del conocimiento, como ya se ha mencionado anteriormente, por lo cual tanto el manual de carácter global como el latinoamericano, se enfocan especialmente en la capacitación de estos especialistas, destacando la importancia de conocer el lenguaje técnico para poder traducirlo a los lectores, siendo productor de mensajes sencillos pero eficaces ante la urgencia; además, el periodista debe ser reconocido por las audiencias como alguien confiable y sensible hacia el reconocimiento de los derechos de las víctimas.

En tanto, el manual nacional no se enfoca en la labor periodística sino más bien, aborda de manera general la capacitación de cualquier persona que se encuentre en posición de comunicar tanto riesgo como desastres, lo cual si bien dota de pautas importantes al periodista, demuestra la necesidad de seguir trabajando en la materia en México.

A continuación se presentan los resultados obtenidos por cada uno de los manuales previamente descritos.

Tabla 4.1a Resultados obtenidos del manual de carácter internacional

Manual: Cómo cubrir noticias con enfoque de derechos en emergencias. Guía para comunicadores		Número de registro:	
Responsable: Fondo de Población de las Naciones Unidas		1	
CONSTRUCCIÓN ORGANIZACIONAL			
Dimensión	Criterio	Sí	No
Estructura y procesos del manual	Se hace referencia a los propósitos del manual y a quiénes está dirigido, así como su ámbito de aplicación	X	
	Se representan de manera gráfica y en forma general, los procesos clave identificados que serán la base para la integración del manual		X
	Se incluyen los procedimientos que permiten a los periodistas desarrollar habilidades de comunicación de riesgos y desastres	X	
	Se formulan con precisión los procedimientos y actividades necesarios para desarrollar habilidades de comunicación de riesgos y desastres		X
	Se propone la capacitación constante y permanente en temas de comunicación de riesgos y desastres	X	
CONSTRUCCIÓN DIDÁCTICA			
Contenidos didácticos del manual	Las acciones propuestas persiguen el aprendizaje en temas de comunicación de riesgos y desastres	X	
	El objetivo primero de enseñanza que se propone a los periodistas es el de entender la construcción teórica- técnica-conceptual de la comunicación de riesgos y desastres para lograr acercarlos de manera comprensiva a las audiencias	X	
	Organiza las actividades de aprendizaje sobre comunicación de riesgos y desastres a partir de subsanar la falta de contexto y conceptualización teórica y práctica de sus componentes	X	
	El desarrollo de habilidades de comunicación de riesgos y desastres toma en cuenta aspectos de la coherencia práctica y centrada en el contexto actual	X	
	Las actividades de comprensión teórica-conceptual se relacionan explícitamente con la actividad práctica de comunicación de riesgos y desastres	X	
CONSTRUCCIÓN PERIODÍSTICA			
Fundamentación teórico-metodológica	Expone la necesidad de construir el riesgo como algo socialmente relevante a través de su comunicación	X	
	Señala la importancia de reconocer la percepción subjetiva del riesgo en función de la cultura/sociedad		X
	Destaca la importancia de dotar de elementos que permitan a la sociedad analizar factores de peligro, exposición y posibles afectados ante los riesgos	X	
	Establece el papel de los medios de comunicación ante la prevención de riesgos y actuación por desastres	X	

Tabla 4.1b Resultados obtenidos del manual de carácter internacional

Manual: Cómo cubrir noticias con enfoque de derechos en emergencias. Guía para comunicadores			Número de registro: 1			
Responsable: Fondo de Población de las Naciones Unidas						
Dimensión	Criterio	Sí	No			
Diseño del plan de comunicación	Establece los tres niveles de comunicación (riesgo, crisis y desastre) y sus particularidades				X	
	Aporta los principales pasos a seguir para cubrir situaciones...	De riesgo			X	
		De crisis	X			
		De desastre	X			
	Destaca la participación conjunta de medios de comunicación, expertos y gobierno	X				
Advertencia del riesgo y desastre	Indica la necesidad de establecer procesos de comunicación para la prevención durante tiempos normales	X				
	Indica la necesidad de establecer las probabilidades de ocurrencia de un desastre	X				
Conceptualización	Indica la importancia de definir y clasificar	El riesgo	X			
		La vulnerabilidad	X			
		La amenaza	X			
		El desastre	X			
Estrategias	Aborda la necesidad de desarrollar habilidades de	Mediación	X			
		Sensibilización	X			
	Aborda la necesidad de desarrollar confianza con el público meta	X				
	Propone el uso de distintas estrategias de comunicación en función del público meta	X				
Ética de los medios	Expone la necesidad de construir información con una visión ética, comprometida y apegada a la verdad	X				
Redacción	Evita conceptos ambiguos en el desarrollo del protocolo/manual	X				
	Resalta la importancia de clarificar el contenido en términos comprensibles para las audiencias				X	
Mecanismos de evaluación	Sugiere pautas para poder evaluar la comunicación una vez pasada la crisis				X	
Profesional de la Comunicación	Reconoce la necesidad de contar con profesionales especialistas en temas de Comunicación de Riesgos y Desastres				X	
	Señala la necesidad de presentar la información sin resaltar posturas ideológicas propias del medio o del periodista				X	
	Resalta la necesidad de entender y comunicar de forma correcta los tecnicismos y términos científicos	X				
	Propone alternativas a la construcción de mensajes importantes para que estos no recurran a estrategias de espectacularización de la noticia	X				

Tabla 4.2a Resultados obtenidos del manual de carácter latinoamericano

Manual: Pistas para narrar emergencias. Periodistas que informan en zonas de desastre.		Número de registro:	
Responsable: Fundación Konrad Adenauer		2	
CONSTRUCCIÓN ORGANIZACIONAL			
Dimensión	Criterio	Sí	No
Estructura y procesos del manual	Se hace referencia a los propósitos del manual y a quiénes está dirigido, así como su ámbito de aplicación	X	
	Se representan de manera gráfica y en forma general, los procesos clave identificados que serán la base para la integración del manual		X
	Se incluyen los procedimientos que permitan a los periodistas desarrollar habilidades de comunicación de riesgos y desastres	X	
	Se formulan con precisión los procedimientos y actividades necesarios para desarrollar habilidades de comunicación de riesgos y desastres	X	
	Se propone la capacitación constante y permanente en temas de comunicación de riesgos y desastres	X	
CONSTRUCCIÓN DIDÁCTICA			
Contenidos didácticos del manual	Las acciones propuestas persiguen el aprendizaje en temas de comunicación de riesgos y desastres	X	
	El objetivo primero de enseñanza que se propone a los periodistas es el de entender la construcción teórica- técnica- conceptual de la comunicación de riesgos y desastres para lograr acercarlos de manera comprensiva a las audiencias	X	
	Organiza las actividades de aprendizaje sobre comunicación de riesgos y desastres a partir de subsanar la falta de contexto y conceptualización teórica y práctica de sus componentes	X	
	El desarrollo de habilidades de comunicación de riesgos y desastres toma en cuenta aspectos de la coherencia práctica y centrada en el contexto actual	X	
	Las actividades de comprensión teórica-conceptual se relacionan explícitamente con la actividad práctica de comunicación de riesgos y desastres	X	
CONSTRUCCIÓN PERIODÍSTICA			
Fundamentación teórico- metodológica	Expone la necesidad de construir el riesgo como algo socialmente relevante a través de su comunicación	X	
	Señala la importancia de reconocer la percepción subjetiva del riesgo en función de la cultura/sociedad	X	
	Destaca la importancia de dotar de elementos que permitan a la sociedad analizar factores de peligro, exposición y posibles afectados ante los riesgos	X	
	Establece el papel de los medios de comunicación ante la prevención de riesgos y actuación por desastres	X	

Tabla 4.2b Resultados obtenidos del manual de carácter latinoamericano

Manual: Pistas para narrar emergencias. Periodistas que informan en zonas de desastre.			Número de registro: 2	
Responsable: Fundación Konrad Adenauer				
Dimensión	Criterio	Sí	No	
Diseño del plan de comunicación	Establece los tres niveles de comunicación (riesgo, crisis y desastre) y sus particularidades	X		
	Aporta los principales pasos a seguir para cubrir situaciones...	De riesgo	X	
		De crisis	X	
		De desastre	X	
	Destaca la participación conjunta de medios de comunicación, expertos y gobierno	X		
Advertencia del riesgo y desastre	Indica la necesidad de establecer procesos de comunicación para la prevención durante tiempos normales	X		
	Indica la necesidad de establecer las probabilidades de ocurrencia de un desastre	X		
Conceptualización	Indica la importancia de definir y clasificar	El riesgo	X	
		La vulnerabilidad	X	
		La amenaza	X	
		El desastre	X	
Estrategias	Aborda la necesidad de desarrollar habilidades de	Mediación	X	
		Sensibilización	X	
	Aborda la necesidad de desarrollar confianza con el público meta	X		
	Propone el uso de distintas estrategias de comunicación en función del público meta	X		
Ética de los medios	Expone la necesidad de construir información con una visión ética, comprometida y apegada a la verdad	X		
Redacción	Evita conceptos ambiguos en el desarrollo del protocolo/manual	X		
	Resalta la importancia de clarificar el contenido en términos comprensibles para las audiencias	X		
Mecanismos de evaluación	Sugiere pautas para poder evaluar la comunicación una vez pasada la crisis	X		
Profesional de la Comunicación	Reconoce la necesidad de contar con profesionales especialistas en temas de Comunicación de Riesgos y Desastres	X		
	Señala la necesidad de presentar la información sin resaltar posturas ideológicas propias del medio o del periodista	X		
	Resalta la necesidad de entender y comunicar de forma correcta los tecnicismos y términos científicos	X		
	Propone alternativas a la construcción de mensajes importantes para que estos no recurran a estrategias de espectacularización de la noticia	X		

Tabla 4.3a Resultados obtenidos del manual de carácter nacional

Manual: Manual de comunicación de riesgos para protección civil en el ámbito municipal		Número de registro:	
Responsable: Centro Nacional de Prevención de Desastres		3	
CONSTRUCCIÓN ORGANIZACIONAL			
Dimensión	Criterio	Sí	No
Estructura y procesos del manual	Se hace referencia a los propósitos del manual y a quiénes está dirigido, así como su ámbito de aplicación	X	
	Se representan de manera gráfica y en forma general, los procesos clave identificados que serán la base para la integración del manual	X	
	Se incluyen los procedimientos que permitan a los periodistas desarrollar habilidades de comunicación de riesgos y desastres	X	
	Se formulan con precisión los procedimientos y actividades necesarios para desarrollar habilidades de comunicación de riesgos y desastres	X	
	Se propone la capacitación constante y permanente en temas de comunicación de riesgos y desastres	X	
CONSTRUCCIÓN DIDÁCTICA			
Contenidos didácticos del manual	Las acciones propuestas persiguen el aprendizaje en temas de comunicación de riesgos y desastres	X	
	El objetivo primero de enseñanza que se propone a los periodistas es el de entender la construcción teórica- técnica-conceptual de la comunicación de riesgos y desastres para lograr acercarlos de manera comprensiva a las audiencias		X
	Organiza las actividades de aprendizaje sobre comunicación de riesgos y desastres a partir de subsanar la falta de contexto y conceptualización teórica y práctica de sus componentes	X	
	El desarrollo de habilidades de comunicación de riesgos y desastres toma en cuenta aspectos de la coherencia práctica y centrada en el contexto actual	X	
	Las actividades de comprensión teórica-conceptual se relacionan explícitamente con la actividad práctica de comunicación de riesgos y desastres	X	
CONSTRUCCIÓN PERIODÍSTICA			
Fundamentación teórico-metodológica	Expone la necesidad de construir el riesgo como algo socialmente relevante a través de su comunicación	X	
	Señala la importancia de reconocer la percepción subjetiva del riesgo en función de la cultura/sociedad	X	
	Destaca la importancia de dotar de elementos que permitan a la sociedad analizar factores de peligro, exposición y posibles afectados ante los riesgos	X	
	Establece el papel de los medios de comunicación ante la prevención de riesgos y actuación por desastres		X

Tabla 4.3b Resultados obtenidos del manual de carácter nacional

Manual: Manual de comunicación de riesgos para protección civil en el ámbito municipal			Número de registro: 3	
Responsable: Centro Nacional de Prevención de Desastres				
Dimensión	Criterio		Sí	No
Diseño del plan de comunicación	Establece los tres niveles de comunicación (riesgo, crisis y desastre) y sus particularidades		X	
	Aporta los principales pasos a seguir para cubrir situaciones...	De riesgo	X	
		De crisis	X	
		De desastre	X	
	Destaca la participación conjunta de medios de comunicación, expertos y gobierno		X	
Advertencia del riesgo y desastre	Indica la necesidad de establecer procesos de comunicación para la prevención durante tiempos normales		X	
	Indica la necesidad de establecer las probabilidades de ocurrencia de un desastre		X	
Conceptualización	Indica la importancia de definir y clasificar	El riesgo	X	
		La vulnerabilidad	X	
		La amenaza	X	
		El desastre	X	
Estrategias	Aborda la necesidad de desarrollar habilidades de	Mediación	X	
		Sensibilización	X	
	Aborda la necesidad de desarrollar confianza con el público meta		X	
	Propone el uso de distintas estrategias de comunicación en función del público meta		X	
Ética de los medios	Expone la necesidad de construir información con una visión ética, comprometida y apegada a la verdad		X	
Redacción	Evita conceptos ambiguos en el desarrollo del protocolo/manual		X	
	Resalta la importancia de clarificar el contenido en términos comprensibles para las audiencias		X	
Mecanismos de evaluación	Sugiere pautas para poder evaluar la comunicación una vez pasada la crisis		X	
Profesional de la Comunicación	Reconoce la necesidad de contar con profesionales especialistas en temas de Comunicación de Riesgos y Desastres		X	
	Señala la necesidad de presentar la información sin resaltar posturas ideológicas propias del medio o del periodista			X
	Resalta la necesidad de entender y comunicar de forma correcta los tecnicismos y términos científicos		X	
	Propone alternativas a la construcción de mensajes importantes para que estos no recurran a estrategias de espectacularización de la noticia			X

4.1.1 Síntesis de resultados del análisis de manuales

El presente apartado recupera los resultados más relevantes del primer análisis que se realizó para la elaboración de esta tesis.

En este sentido, podemos indicar que de acuerdo con los datos, en México el manejo de la comunicación de riesgos se trabaja de manera general, es decir, en los manuales se incluye a la comunicación en los procesos gubernamentales, sociales y de medios, pero no se hace un especial énfasis en el papel de estos últimos, que son el eje de la presente investigación, sino que se les abarca como parte del conjunto de responsables e involucrados de manera muy amplia. Lo anterior, puede verse reflejado en el avance limitado que se demuestra en la materia, en los resultados del análisis de contenido de los cuatro medios seleccionados.

Por su parte, los manuales latinoamericanos y de organismos internacionales, sí se especializan en la labor de comunicadores y comunicólogos ante el riesgo, por lo cual, se resalta la importancia de su consulta y puesta en práctica en el país.

Por otra parte, mientras el manual mexicano sugiere priorizar las vías tradicionales de comunicación como la radio o la televisión, el manual latinoamericano y el de organismo internacional se centran en estrategias actuales, dinámicas y pensadas en las nuevas tecnologías.

Finalmente, es importante señalar que todos los manuales destacan el rol de los medios de comunicación en función de transmitir que los desastres no son naturales, sino parte de un proceso social. En la siguiente infografía se comparten dichos resultados a manera de síntesis.

Resultados del Análisis de Manuales de Comunicación de Riesgos y Desastres



MANUAL
Mexicano



MANUAL
Latinoamericano



MANUAL
Internacional

No especializado

Especializados en periodistas

Plan de comunicación de riesgos generalizado

Plan de comunicación para periodistas colombianos

El plan de comunicación se centra en el “antes y durante”

Sugiere priorizar las vías tradicionales de comunicación como la radio o la televisión.

Se enfoca en estrategias actuales, dinámicas y pensadas en las nuevas tecnologías.

PRINCIPALES APORTACIONES



Todos hacen referencia a los propósitos del manual y a quiénes está dirigido, así como su ámbito de aplicación.



Proponen actividades de comprensión teórica-conceptual que se relacionan con la actividad práctica de comunicación.



Buscan dotar a los especialistas de elementos que permitan a la sociedad analizar factores de riesgos.



El rol de los medios es el contribuir al reconocimiento de que los desastres no son naturales sino procesos de construcción social.

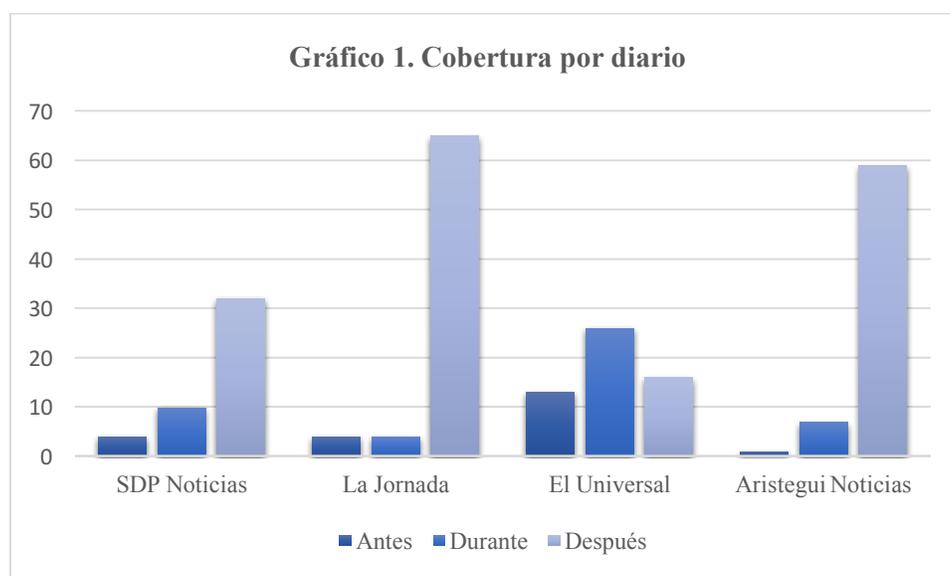
4.2 Análisis de contenido

4.2.1 Análisis de la cobertura periodística digital

En la primera etapa del análisis, es decir, aquellas informaciones referentes al “antes”, el diario *El Universal* tuvo la mayor cobertura con un total de 13 notas (59%).

Una vez se sucedió el sismo el 19 de septiembre y de acuerdo con los datos obtenidos, de igual forma *El Universal* fue el diario que mayor espacio concedió al evento con un total de 26 notas, tal y como puede observarse en el Gráfico 1.

Sin embargo, los periódicos *La Jornada* y *Aristegui Noticias*, fueron los medios con mayor cobertura del “después” del sismo, con 65 y 59 notas respectivamente, y a diferencia de las temporalidades anteriores, *El Universal* fue el medio con el menor número de publicaciones.



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Durante los dos meses previos a la ocurrencia del sismo la cantidad de notas publicadas en materia de prevención de riesgos fue mínima, tal y como demuestran los

resultados obtenidos, con un total de 22 noticias al respecto en los cuatro medios seleccionados, esto es solo 9% de la muestra recopilada.

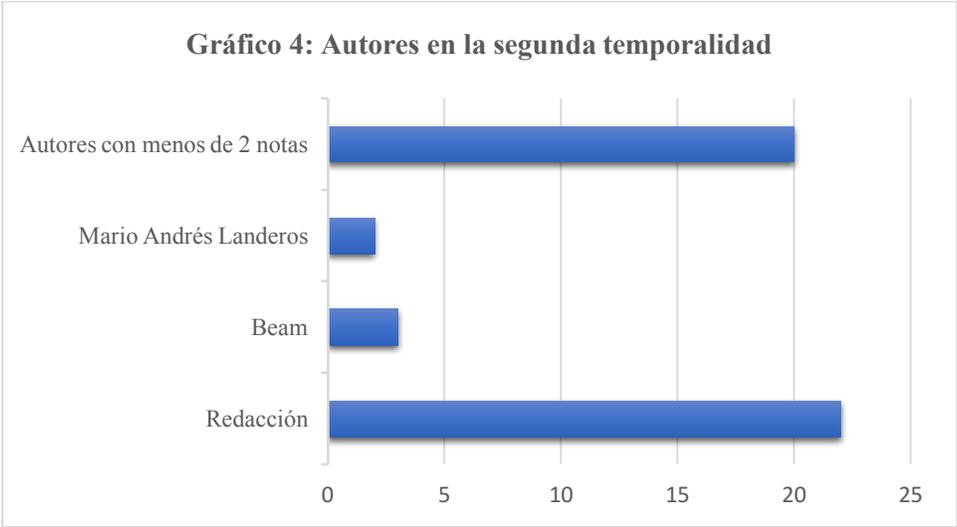
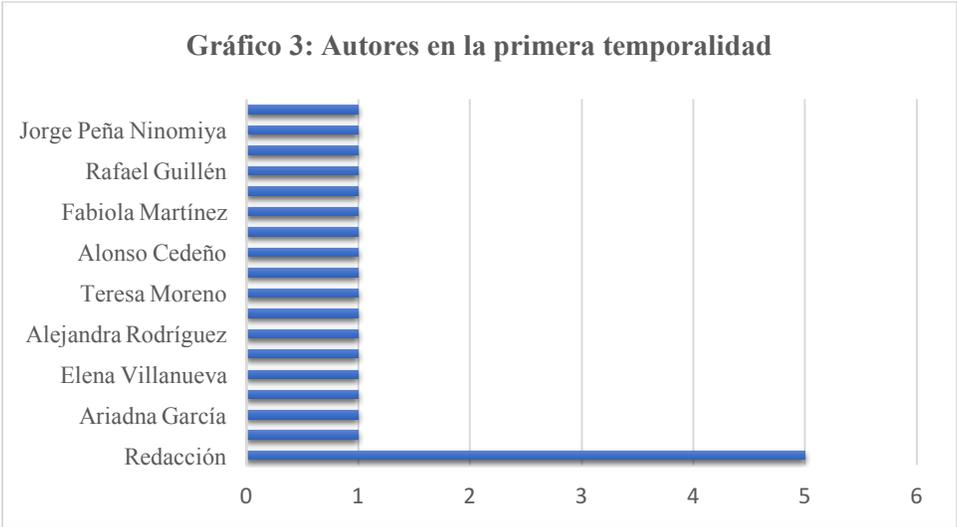
Por el contrario, en el primer momento de la ocurrencia del desastre, se presentó el mayor pico de información con un total de 47 publicaciones; a partir de ello, el Gráfico 2 muestra la evolución de la cobertura de los cuatro diarios a lo largo del marco temporal elegido. Como puede verse, la recurrencia del tema se sitúa mayormente en las dos primeras semanas, siendo nuevamente retomado al cumplirse uno y dos meses del hecho.



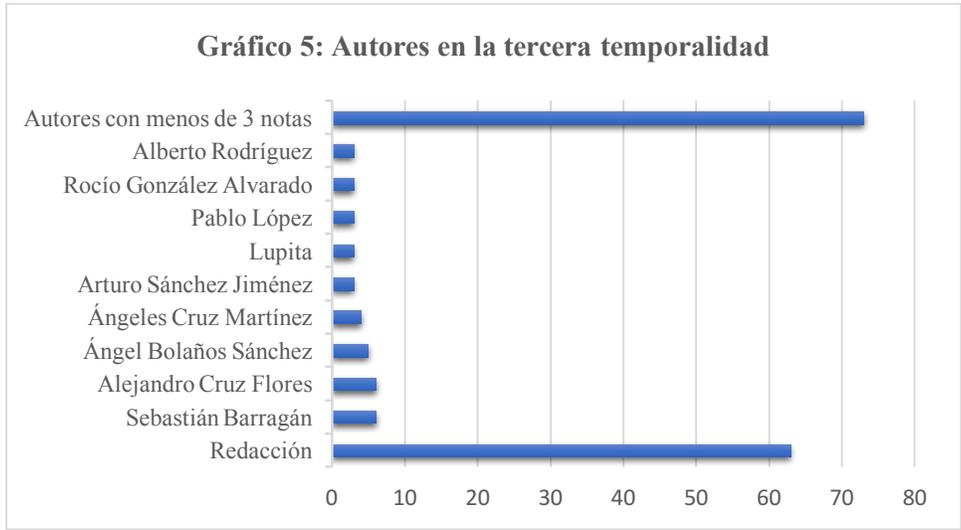
Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

En relación con el periodista encargado de cubrir la noticia, en la primera temporalidad se localizó un total de 15 autores, dos agencias informativas externas y cinco notas a cargo de la redacción de los medios (Gráfico 3); por su parte, en el durante se tuvo un total de 22 autores debidamente identificados en las publicaciones, los cuales en su mayoría solo reportaron una nota, ya que como puede verse (Gráfico 4), mayormente éstas fueron firmadas por la redacción de los diarios, con un total de 22 notas. De la misma forma,

la redacción cubrió la mayor parte de las notas en el “después”, con un 38%; a diferencia de las otras temporalidades, en esta última los periodistas Sebastián Barragán y Alejandro Cruz sí realizaron un seguimiento de sus informaciones al tener un total de seis notas cada uno.

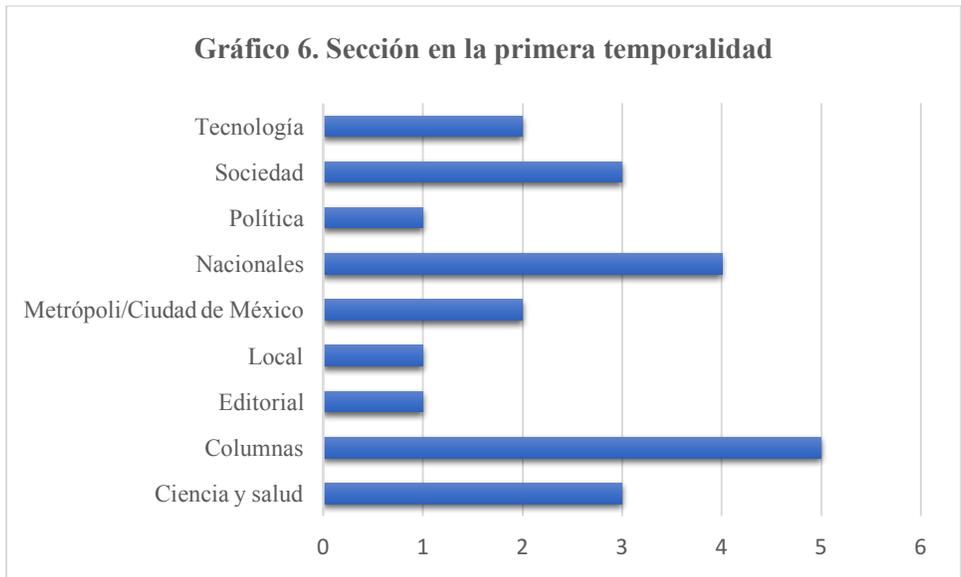


Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

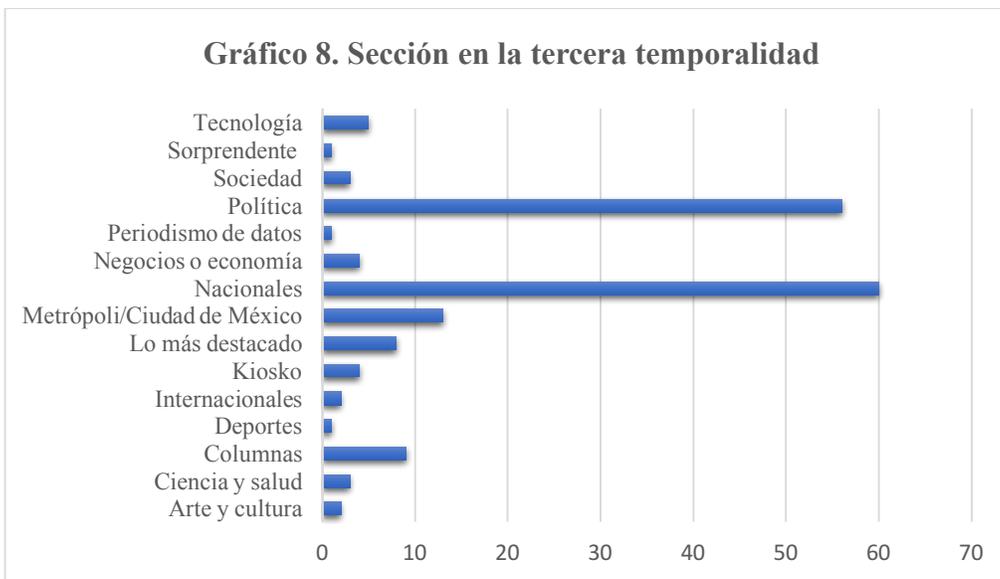


Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

En tanto, acerca de la sección en donde se ubicaron las notas, el Gráfico 6 indica que un 22.7% corresponde a las “Columnas”, seguido de un 18.22% ubicado en la categoría “Nacionales”. A su vez, en la segunda temporalidad, un 38% corresponde al apartado “Metrópoli/ Ciudad de México”, seguido por un 25% de la categoría “Nacionales” (Gráfico 7). De forma consecuente, en la última temporalidad “Nacionales” es la sección más frecuente (34,8%), seguida de “Política” con un total de 56 notas (32%).

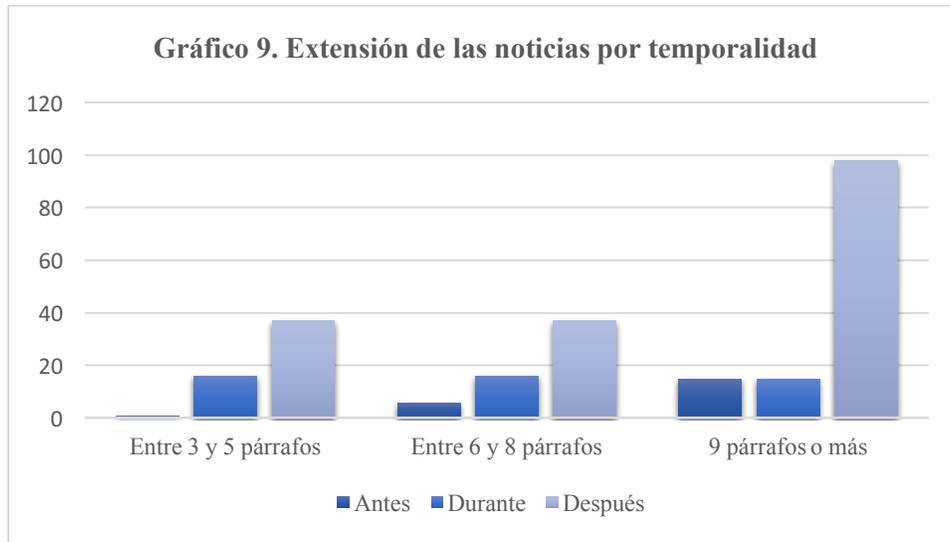


Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Respecto a la extensión de las noticias, la primera temporalidad reportó un 68.2% de notas con extensión de 9 párrafos, mientras que en el “durante” hubo resultados similares entre las tres categorías señaladas, si bien destacan mínimamente aquellas notas de mayor contenido; asimismo, las notas con mayor extensión constituyen la predominancia del “después”, con un 57%, tal y como indica el siguiente Gráfico.



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Por lo que se refiere a las fuentes consultadas para la elaboración de las noticias, las tres temporalidades dieron prioridad a los servidores públicos, con la única diferencia de que en el “antes”, también se consultó de manera más frecuente a investigadores, científicos o expertos (36.4%), tal y como señalan las siguientes gráficas.

Gráfico 10. Fuentes de la noticia en la primera temporalidad

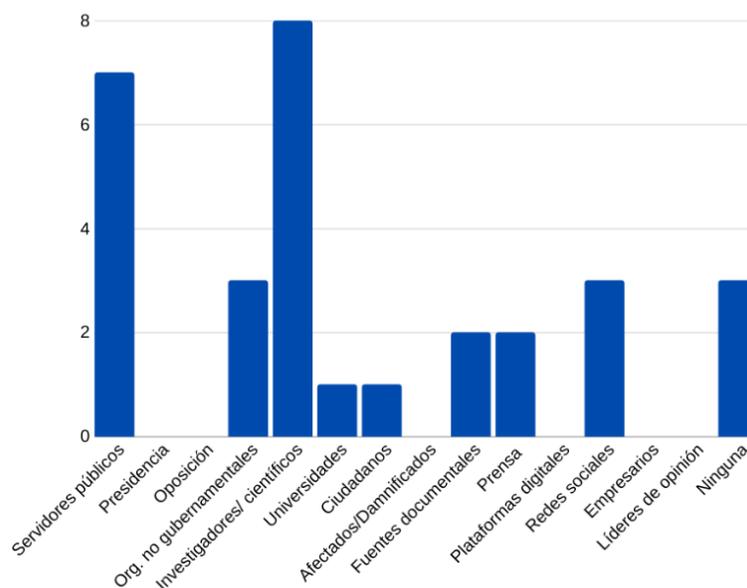


Gráfico 11. Fuentes de la noticia en la segunda temporalidad

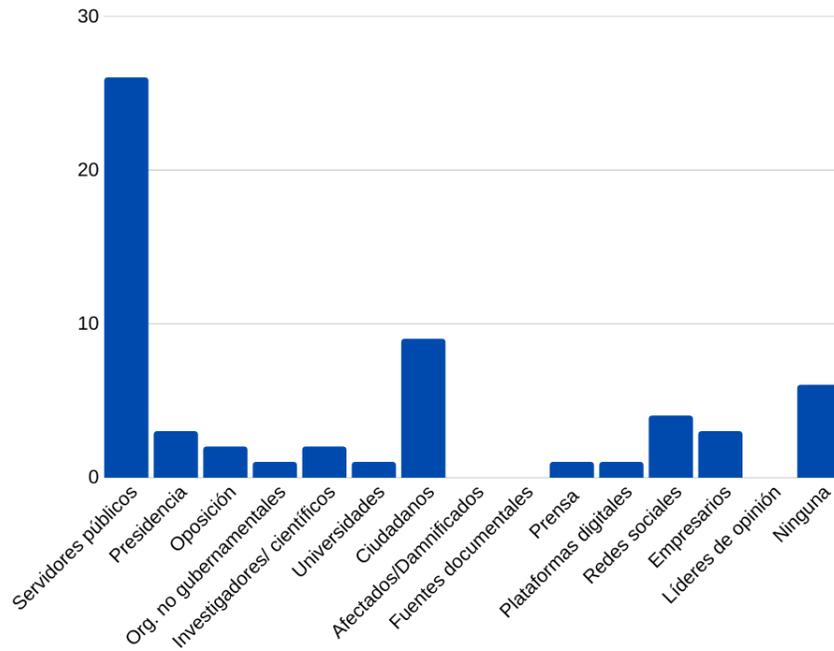
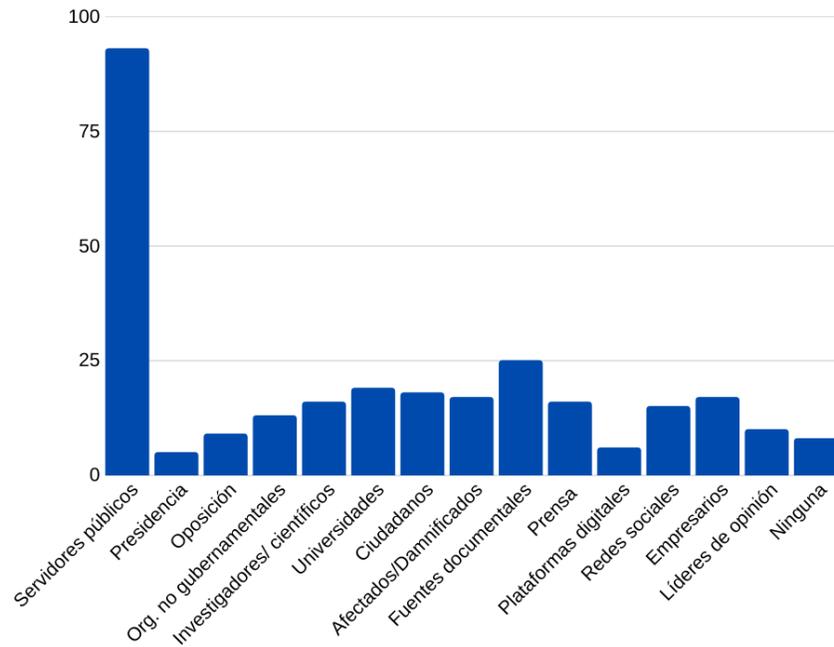


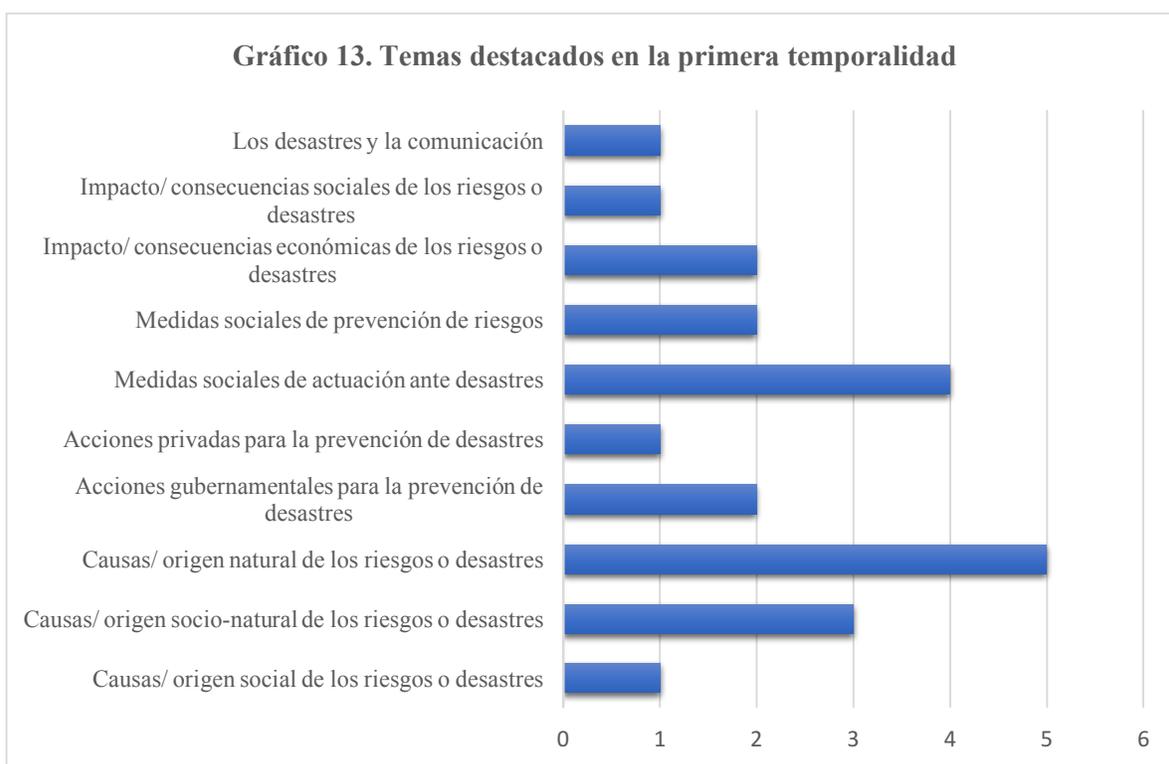
Gráfico 12. Fuentes de la noticia en la tercera temporalidad



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

4.2.2 Análisis temático

De acuerdo con los resultados obtenidos, durante la primera temporalidad (Gráfico 13) las causas u origen natural de los riesgos o desastres fueron el tema más frecuente entre las noticias reportadas, mientras que en la segunda y tercera temporalidad se brindó mayor cobertura al impacto o consecuencias patrimoniales del sismo, con 10 y 28 notas respectivamente (Gráficos 14 y 15).



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Gráfico 14. Tema destacado en la segunda temporalidad

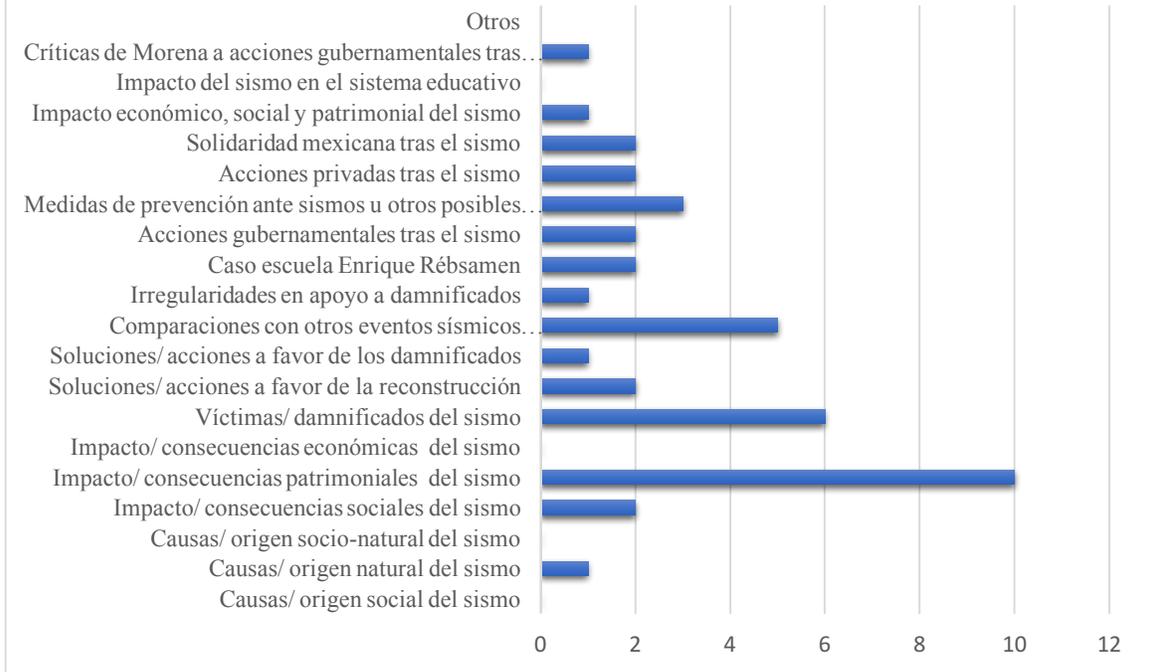
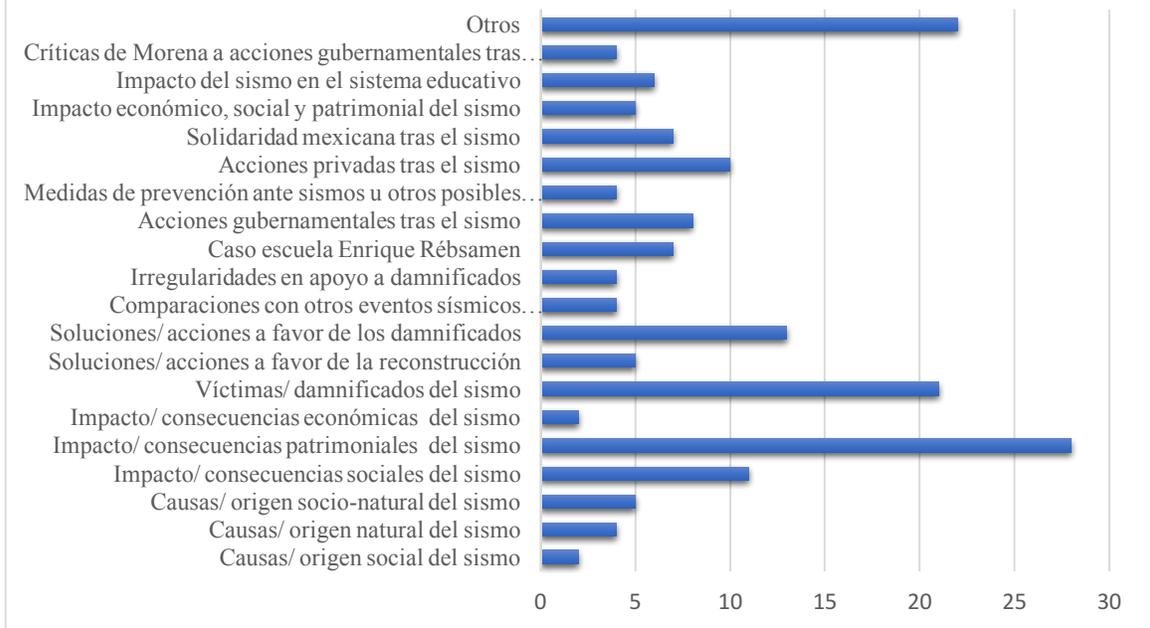
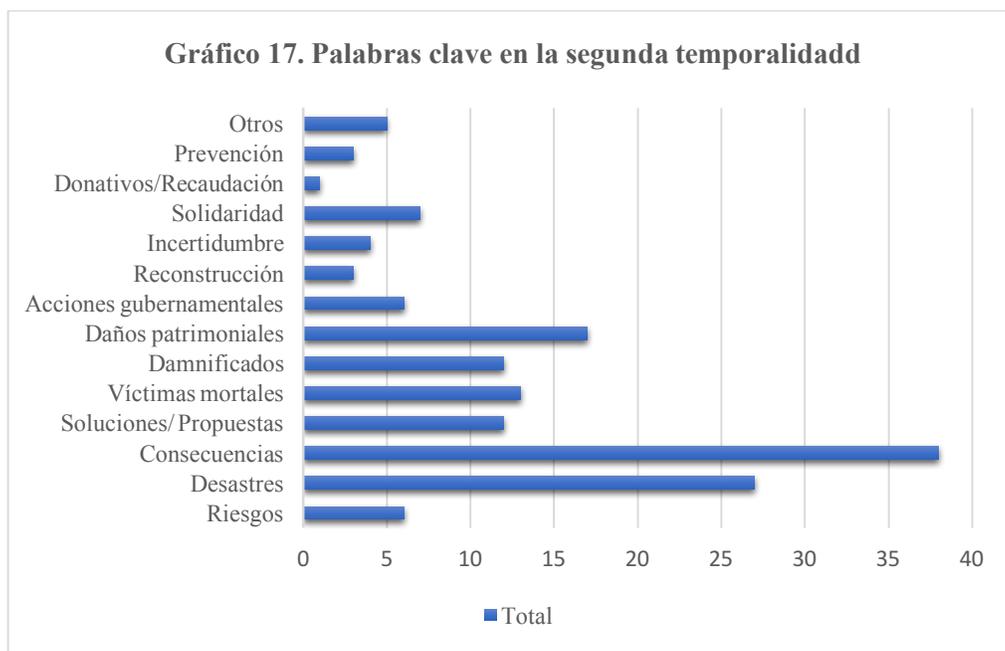
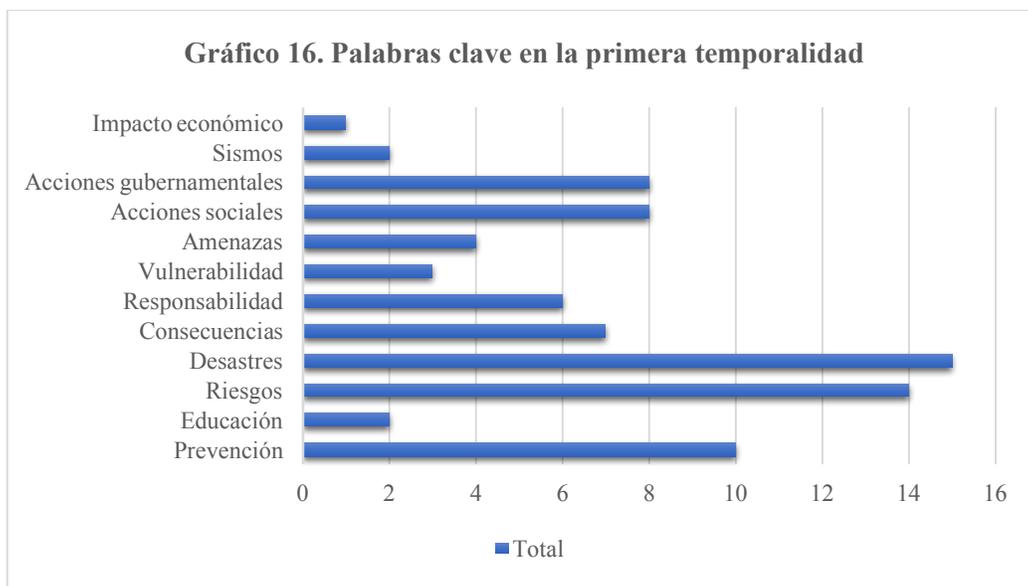


Gráfico 15. Tema destacado en la tercera temporalidad

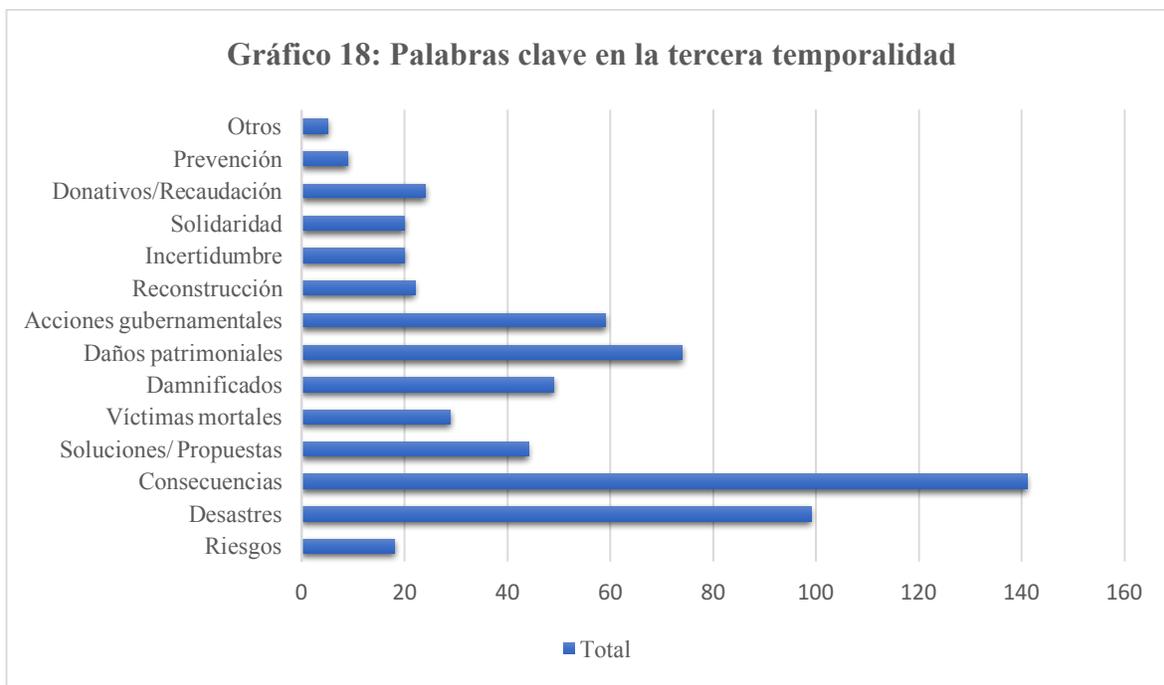


Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Como resultado del análisis de palabras clave, se tuvo que “desastre” fue algo constante en las tres etapas del estudio, no así “riesgos”, que destacó únicamente en la primera temporalidad. A partir de ello, en la segunda y tercera temporalidad, “consecuencias” y “daños patrimoniales” predominaron en las noticias revisadas (Gráficos 16-18).



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Como puede observarse en los Gráficos 19-21, los actores que predominaron en el discurso de los cuatro medios analizados fueron los servidores públicos, con un total de 64%, 40% y 64%, respectivamente; además, en el “durante” y “después”, también se destacaron los afectados como actores predominantes.

Gráfico 19. Actores principales en la primera temporalidad

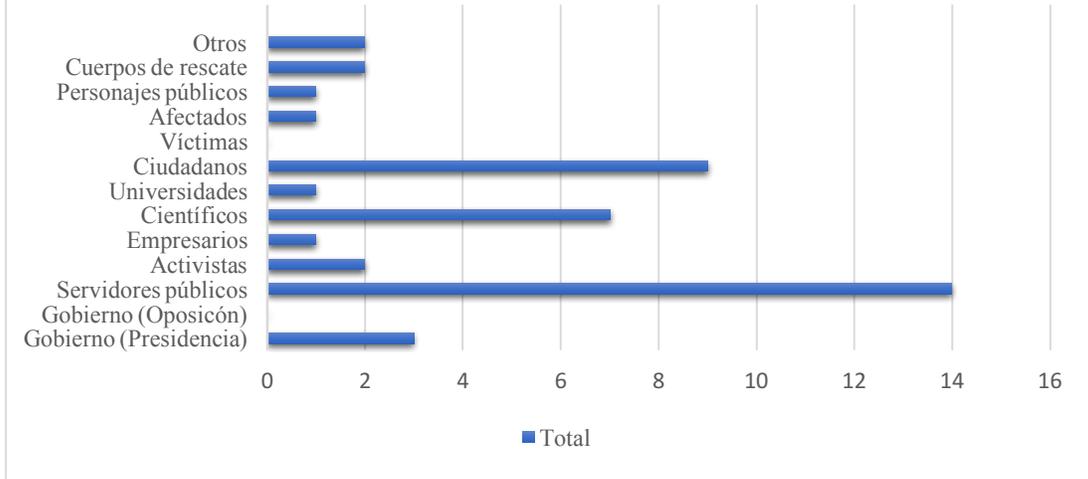
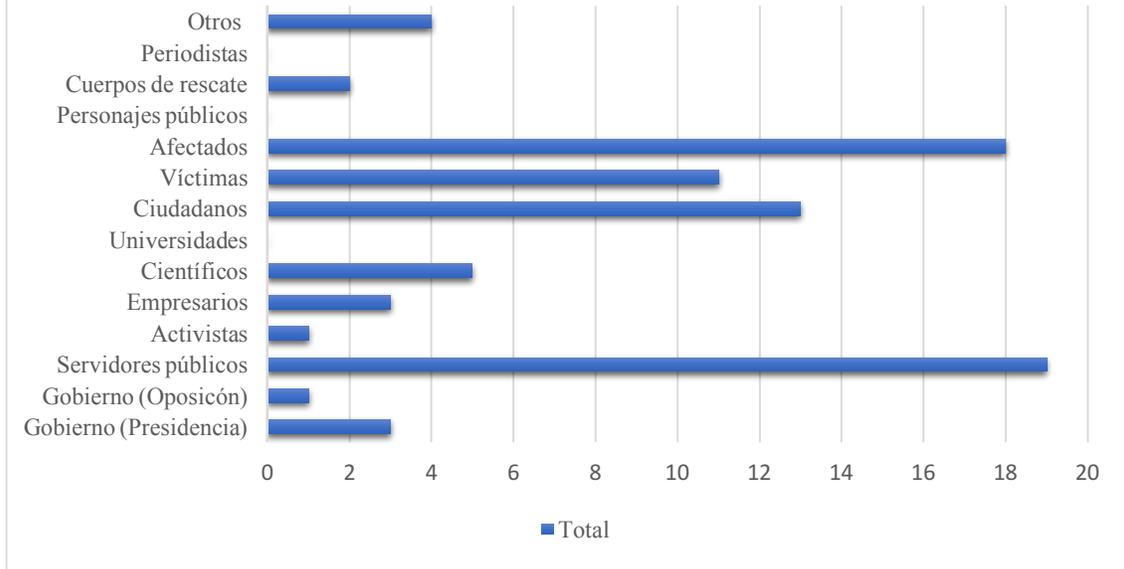
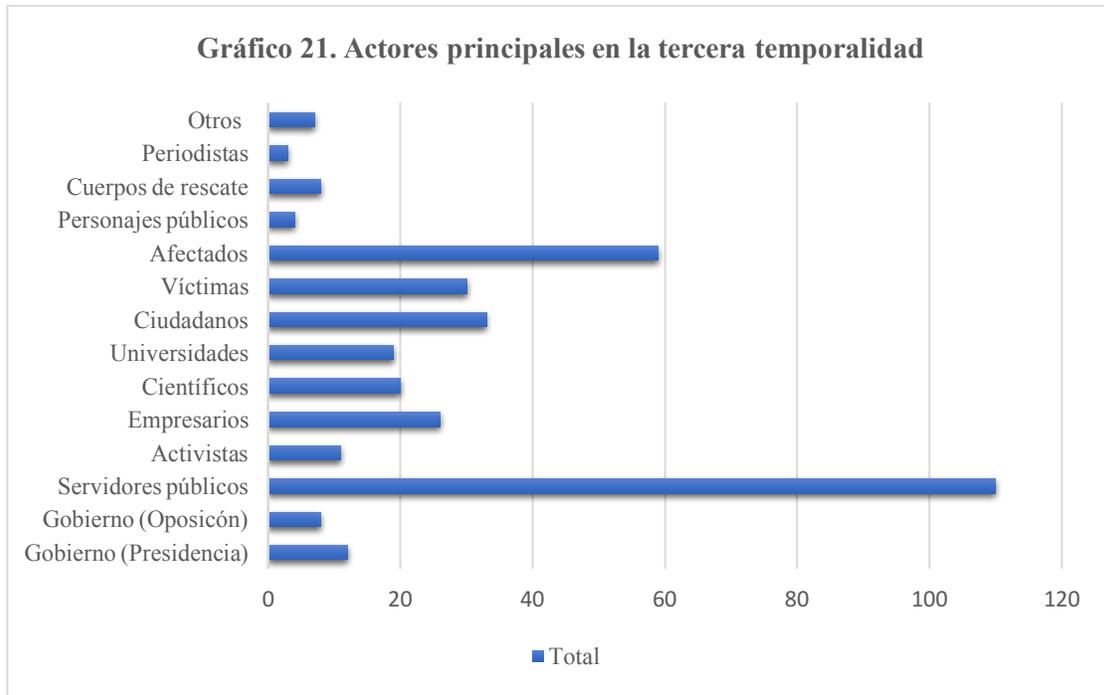


Gráfico 20. Actores principales en la segunda temporalidad

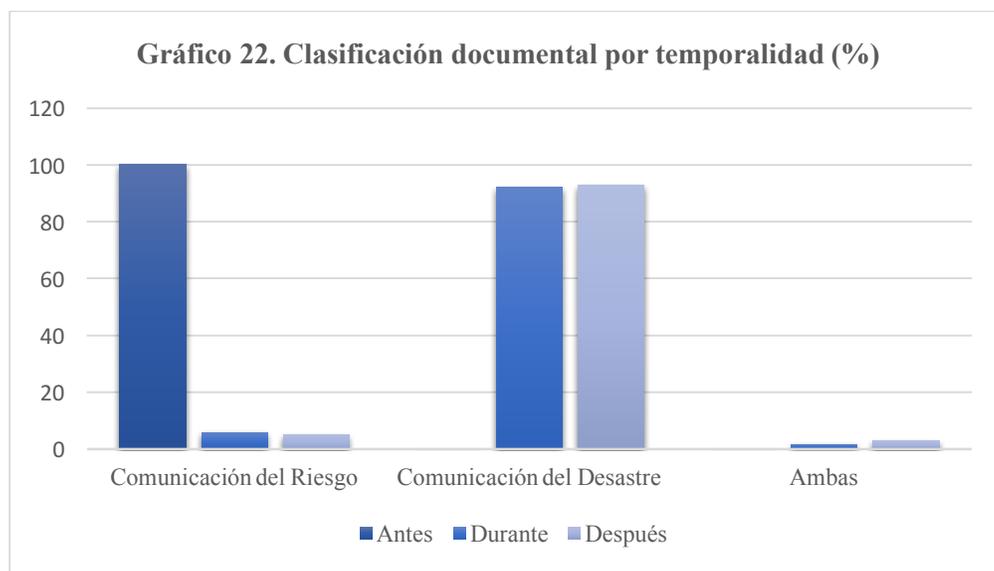


Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido



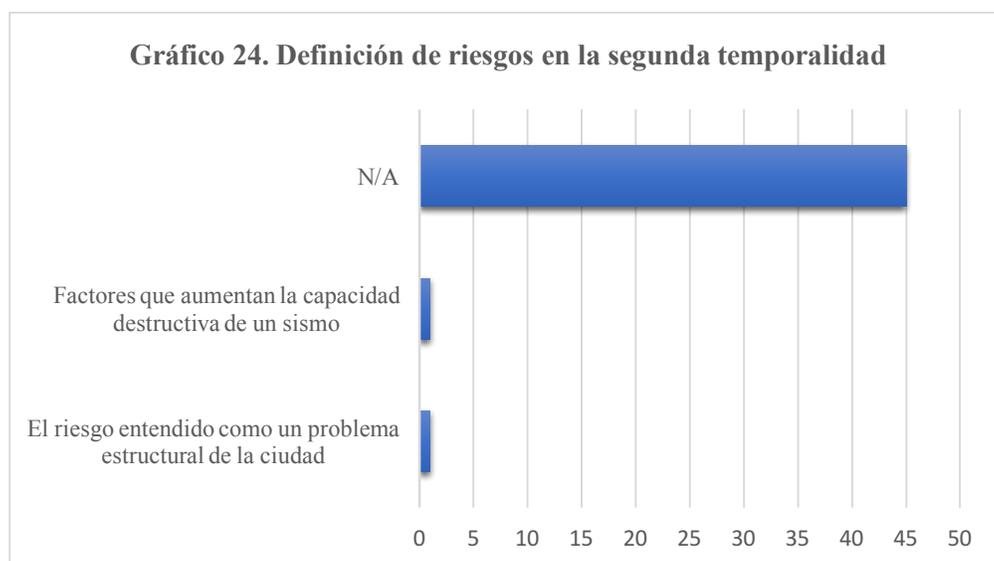
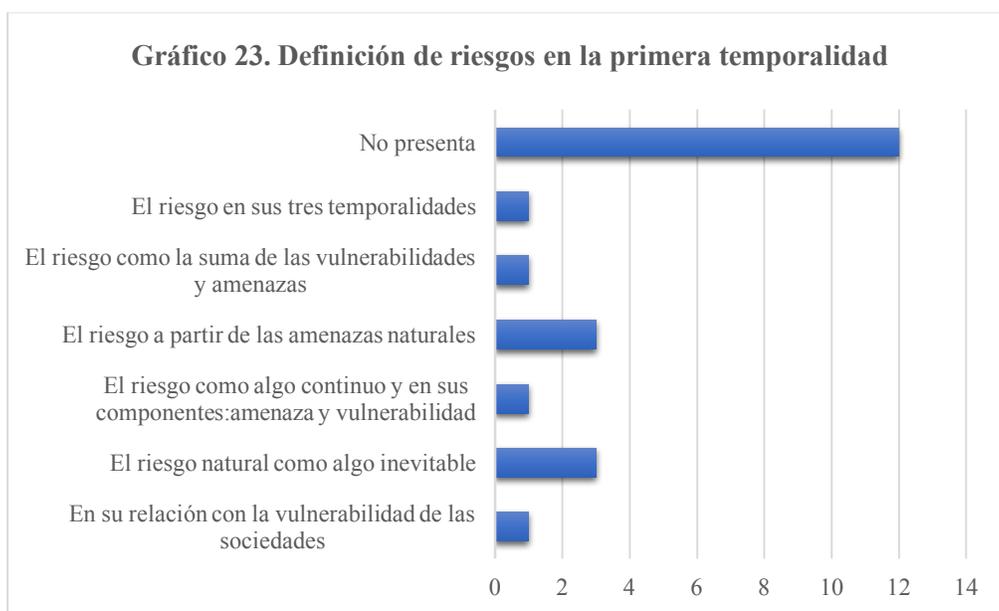
Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Por otra parte, como puede inferirse, en la primera temporalidad del estudio, la clasificación se mantuvo en su relación con el riesgo (100%), mientras que una vez sucedido el sismo, lo que primó en las notas fue Comunicación de Desastres, con más del 90% de la correspondencia.

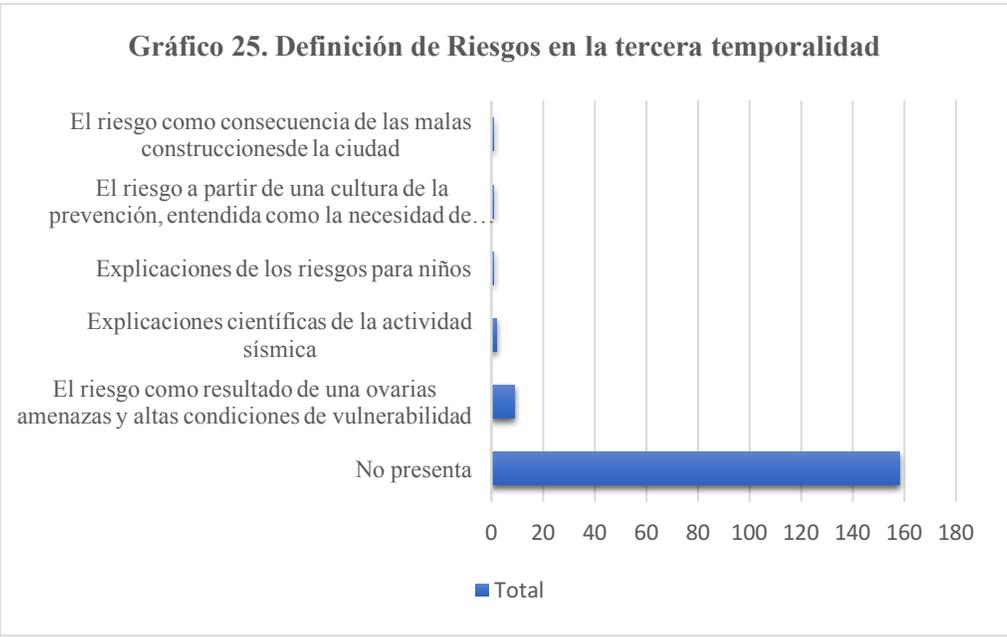


Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

En relación con la definición de “riesgo”, los resultados muestran que en el “antes”, éste fue entendido como parte de las amenazas naturales que además son (de acuerdo con los datos), inevitables. En tanto, una vez sucedido el sismo, las notas no reflejaron una conceptualización del riesgo. En días subsecuentes, esto se mantuvo y tan solo un 5% de las definiciones versaron acerca de los componentes (amenazas y vulnerabilidades), del riesgo.

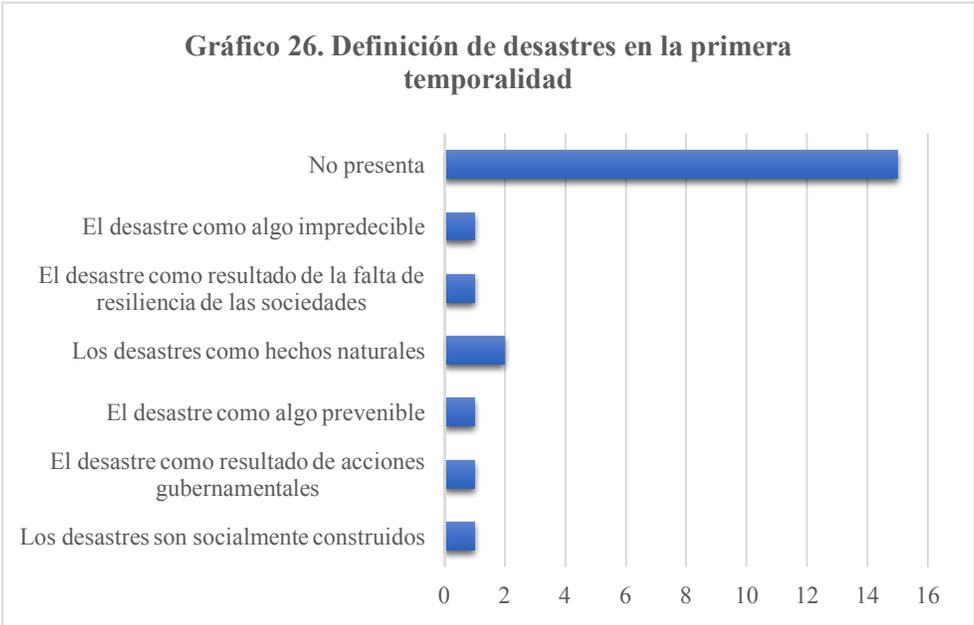


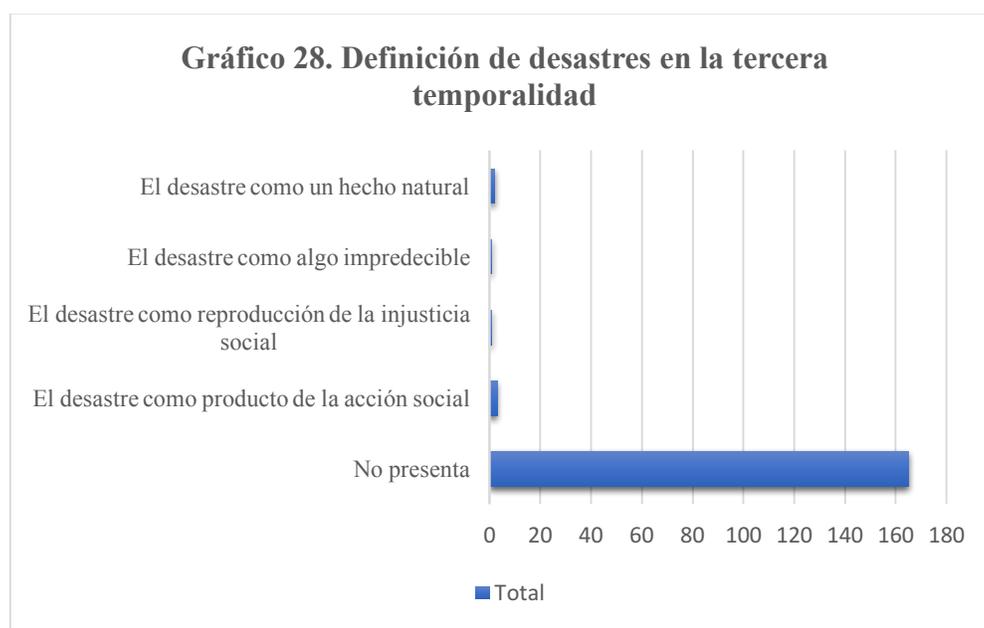
Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

De manera similar a la definición del riesgo, en lo que respecta a los desastres, la mayor parte de las notas no explicita su significado y componentes, pues de acuerdo con los gráficos obtenidos, más del 65% no presentó definición, mientras que entre las respuestas obtenidas predominó la visión de los desastres como hechos naturales e impredecibles.



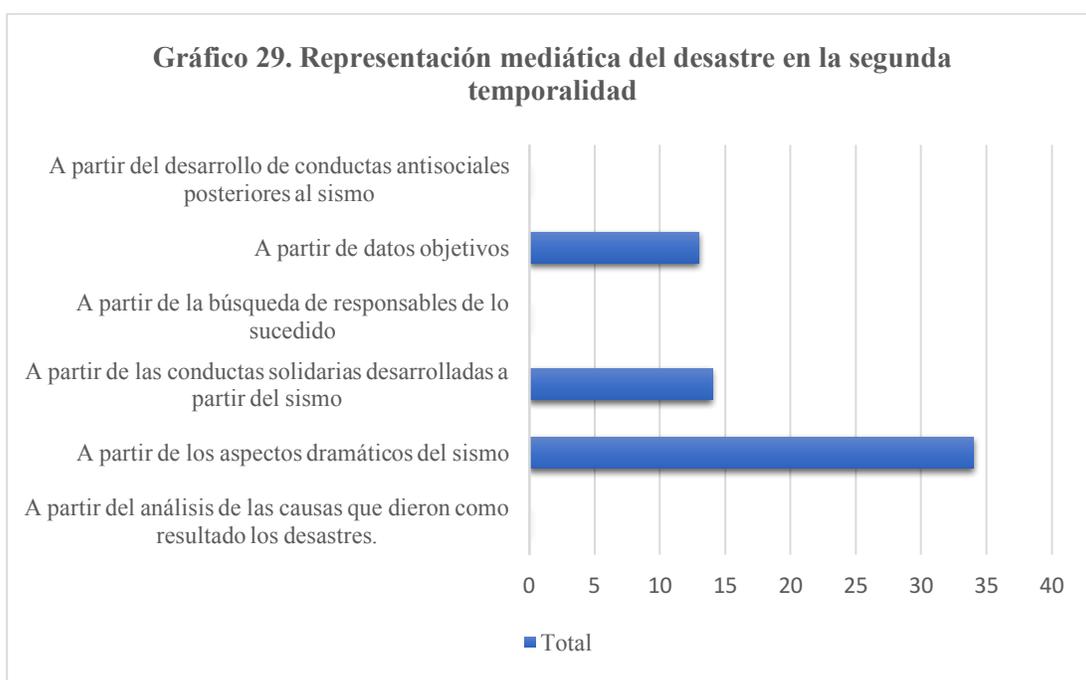


Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

A propósito de los desastres, en la segunda y tercera etapa del riesgo, se analizaron las representaciones mediáticas que se hicieron en torno al sismo, dando como resultado en

ambas fases una tendencia de éste a partir de sus aspectos dramáticos, como puede observarse en las siguientes dos gráficas.

A la par de ello, en dichas etapas se realizó una evaluación de lo afirmado por el autor de la nota (Gráfico 31), que puede considerarse como bastante semejante tanto en respuesta como en temporalidad; sin embargo, una visión negativa predomina en las tendencias con un 43 y 37% de las respuestas.



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Gráfico 30. Representación mediática del desastre en la tercera temporalidad

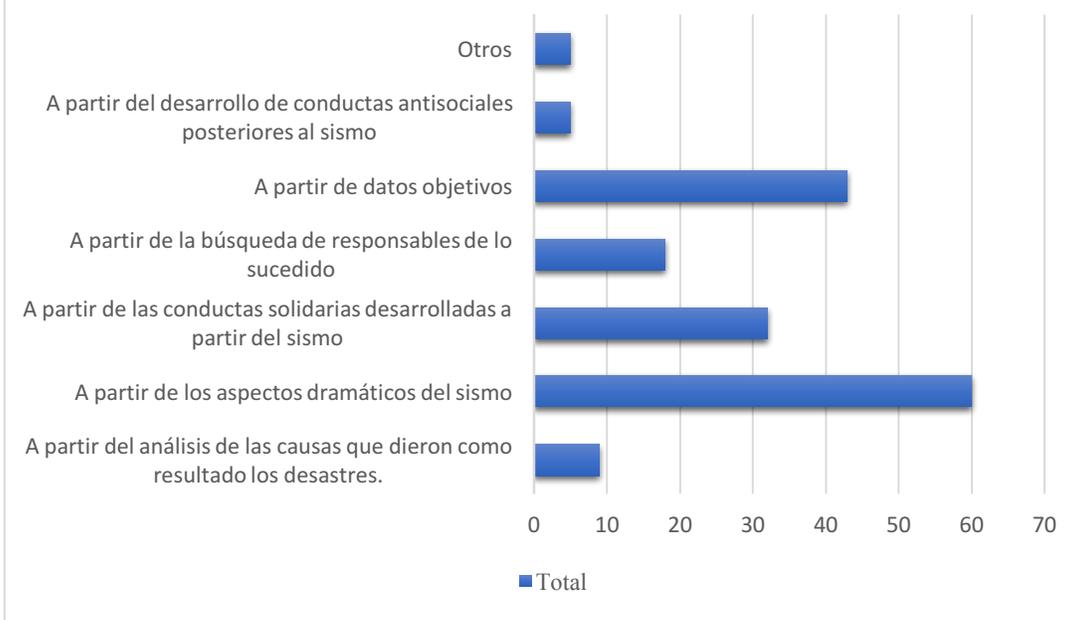
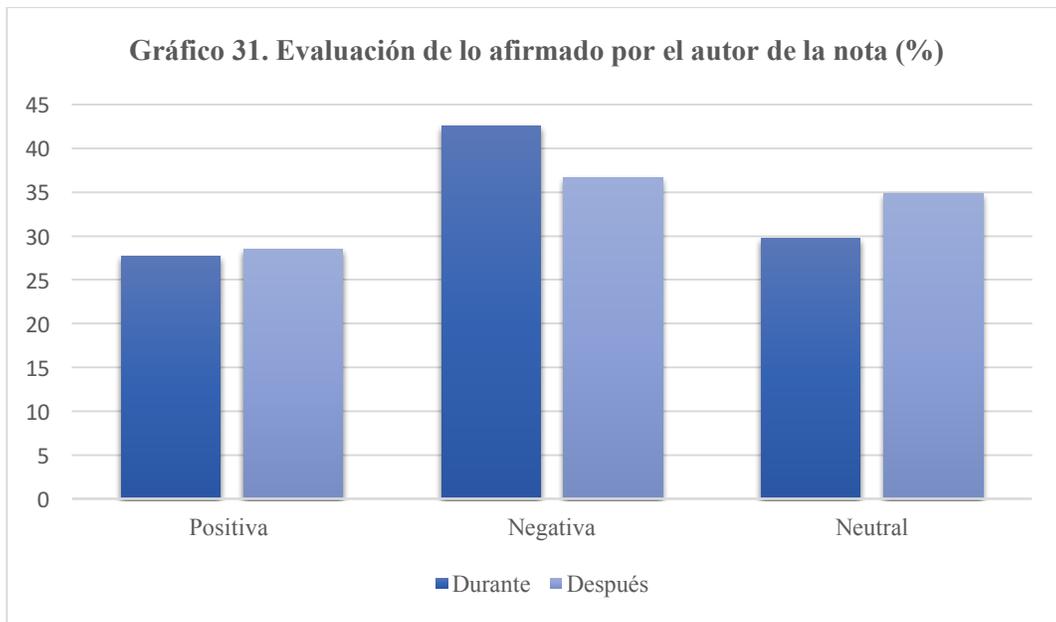


Gráfico 31. Evaluación de lo afirmado por el autor de la nota (%)

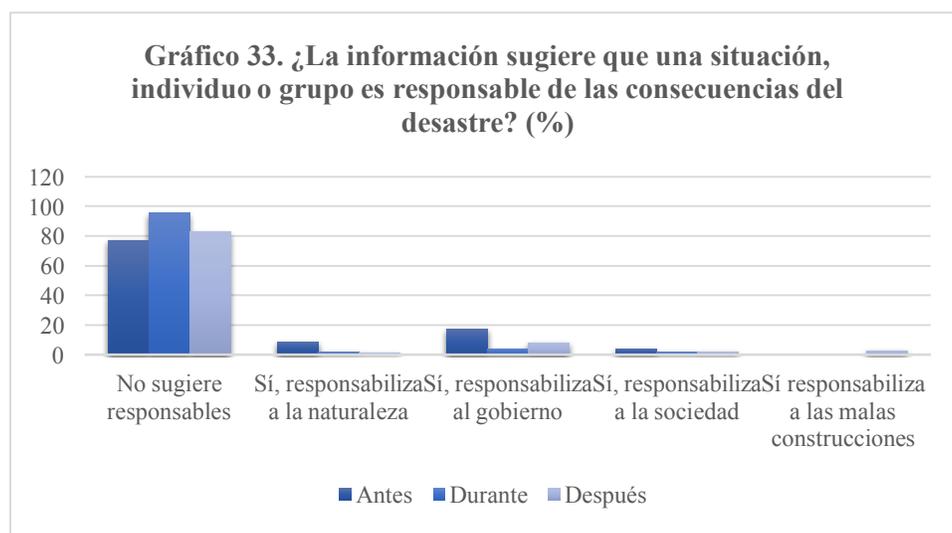
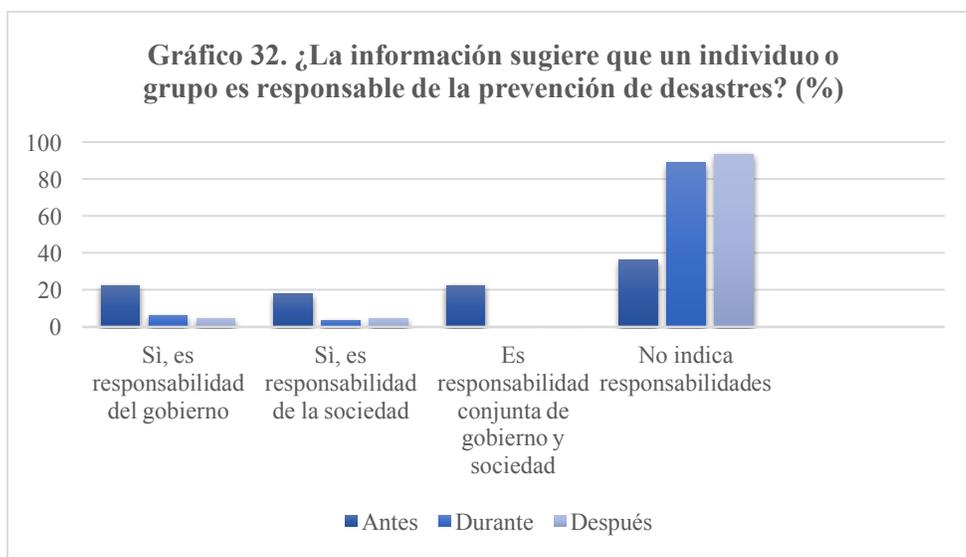


Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

4.2.3 Análisis de Framing

Atribución de responsabilidad

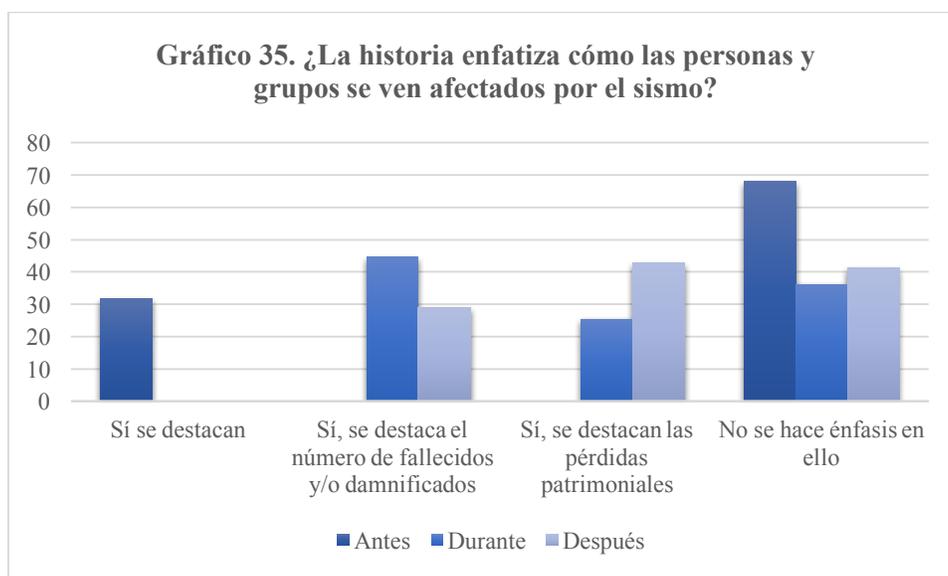
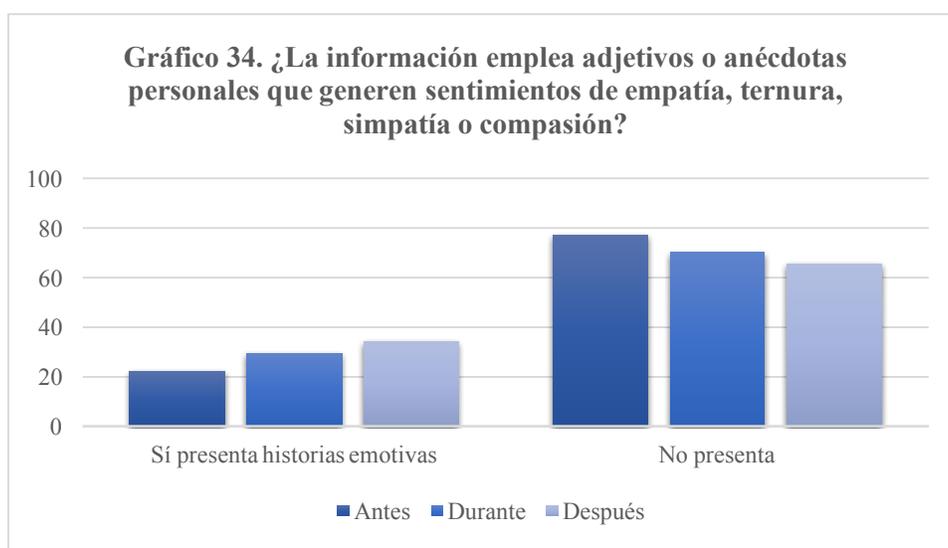
Como parte final del análisis de contenido se revisaron cada uno de los encuadres genéricos propuestos por Semetko y Valkenburg (2000). Los resultados arrojan que en las tres temporalidades existió una tendencia a no indicar responsables de la prevención de desastres -con un promedio de 73% de respuestas- ni de sus consecuencias -con un promedio de 83% de respuestas- (Gráficos 32 y 33).



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Interés Humano

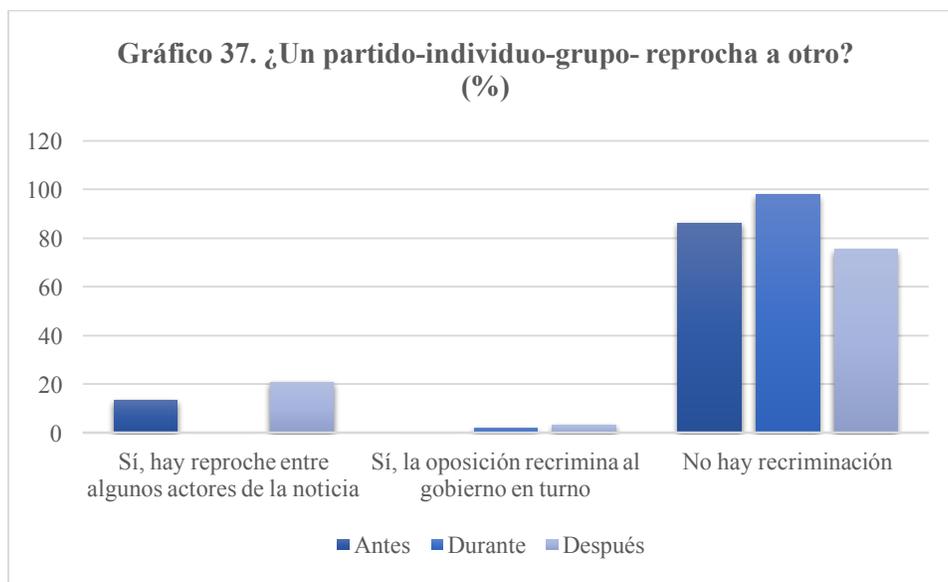
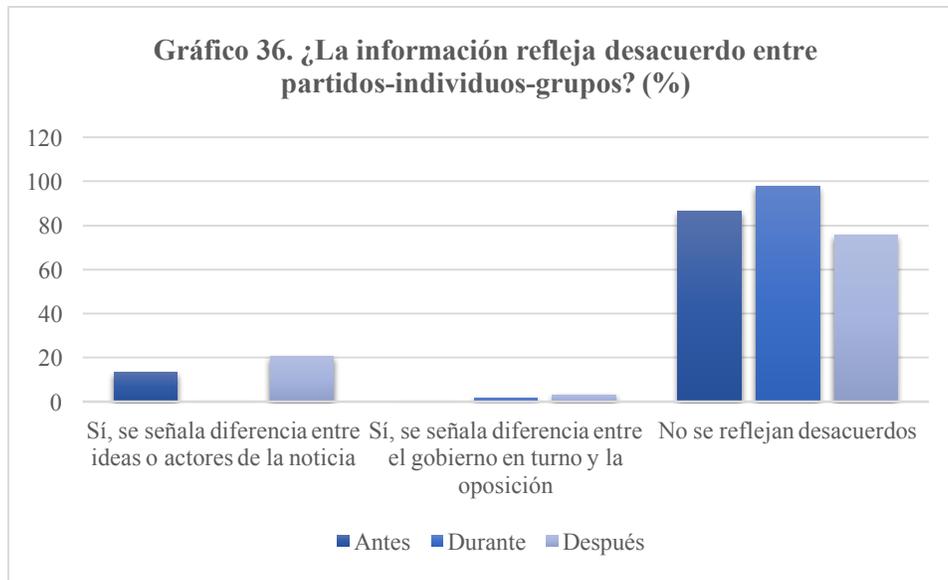
Como se afirmará luego, el encuadre de Interés Humano fue el que mayor predominancia tuvo en las notas sobre el sismo en comparación con el resto de *frames*; no obstante, en su análisis particular más del 70% de las notas no emplearon adjetivos o anécdotas personales (Gráfico 34), aunque sí predominó el número de fallecidos y damnificados, así como las pérdidas patrimoniales producto del desastre (Gráfico 35).



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Conflicto

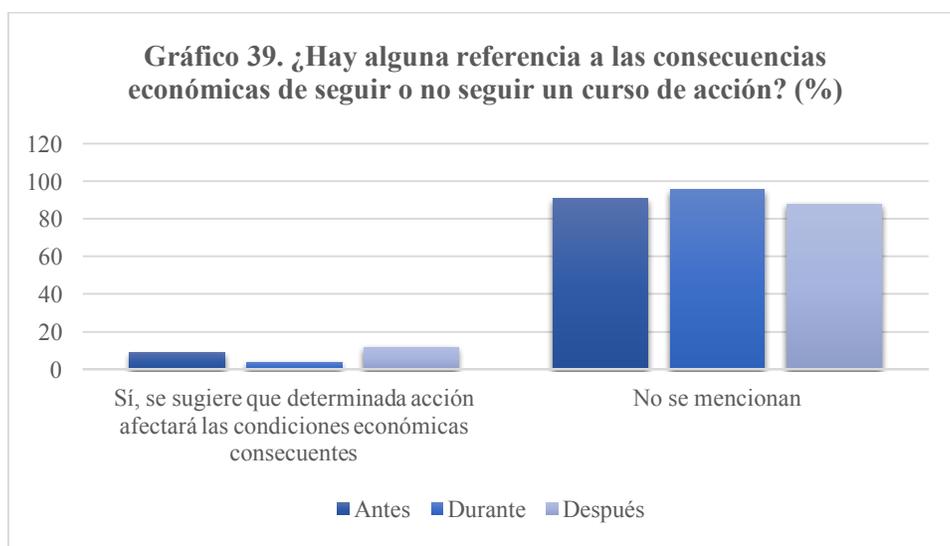
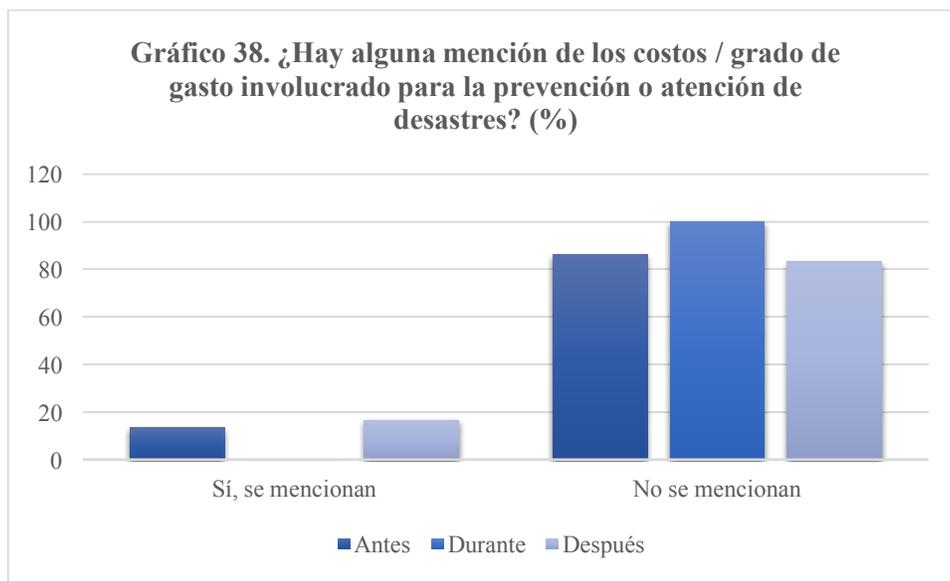
En lo concerniente al encuadre de “conflicto”, la información en su mayoría (más del 75% de las respuestas) indica que no se presentan desacuerdos entre las ideas o actores de la nota, y en consecuencia, tampoco se reflejan recriminaciones (Gráfico 37).



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Consecuencias económicas

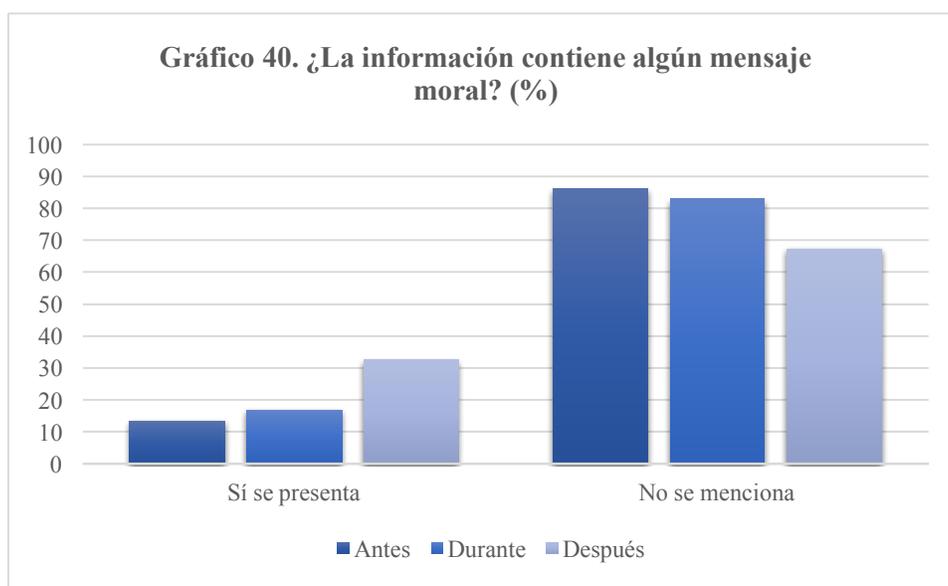
Dentro de este marco, más del 80% de las respuestas coincidieron en que los periodistas no mencionaban los costos involucrados en la prevención de riesgos-en el caso de la primera temporalidad-, y más del 87% de los resultados, indicaron que tampoco hubo cobertura de los gastos referentes a la atención de los desastres –en el caso de la segunda y tercera etapa-



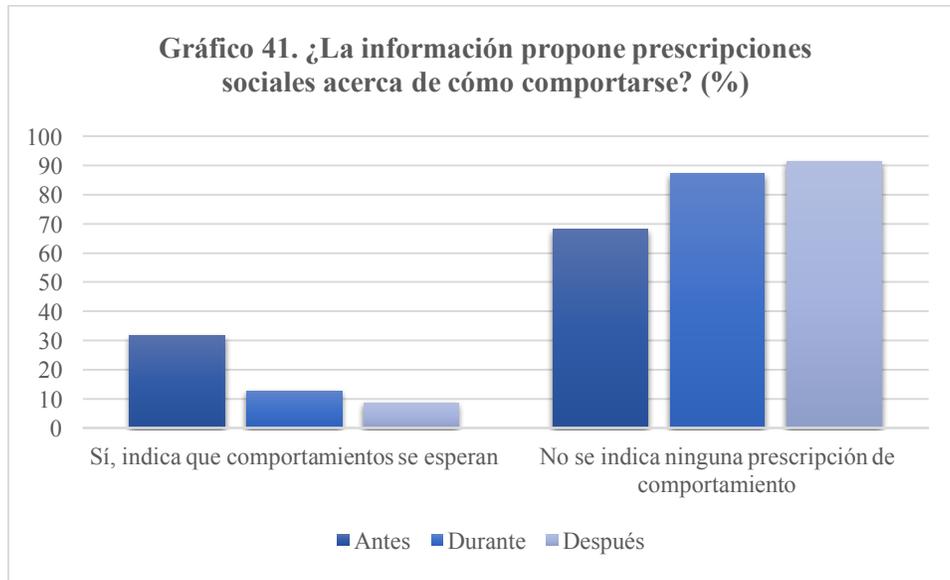
Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Moral

Finalmente, el último encuadre analizado fue acerca del concepto de moralidad presente o ausente en las noticias, que en función de los datos (Gráfico 40 y 41), no se mencionó en la mayor parte de la cobertura, si bien, se encontró presente con un 32.6% en el “después” del desastre. En consecuencia, un promedio del 82% del quehacer periodístico no propuso prescripciones sociales de comportamiento ni antes, ni durante, ni después del sismo.



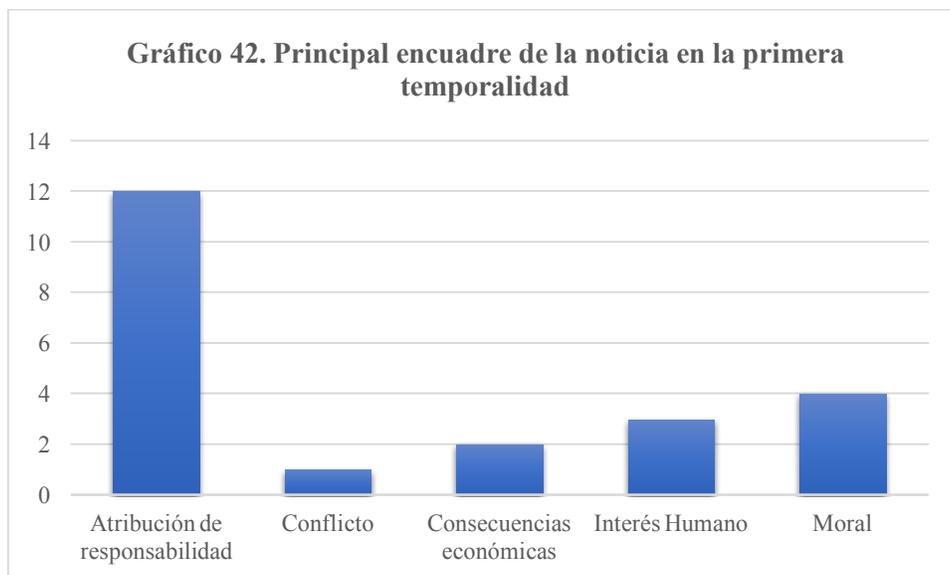
Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido



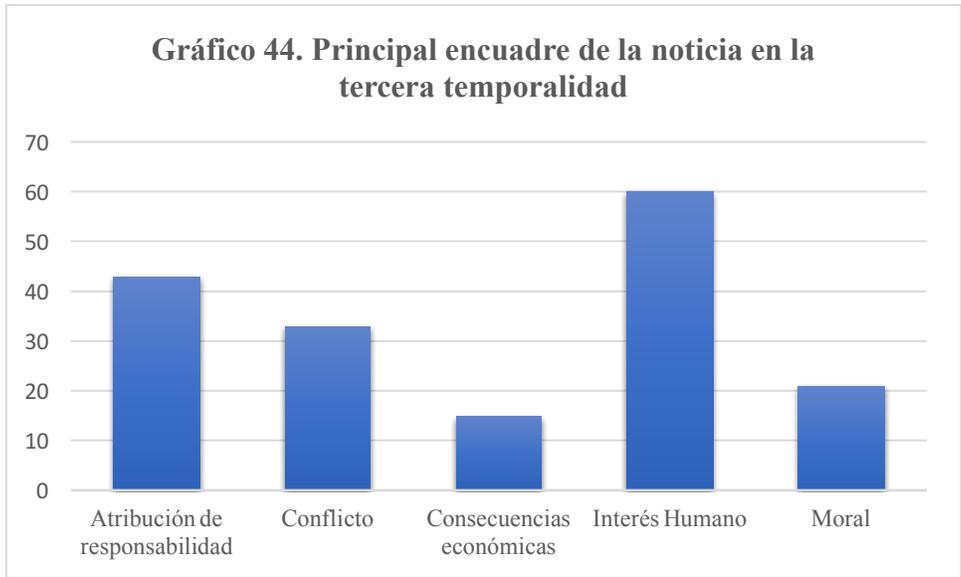
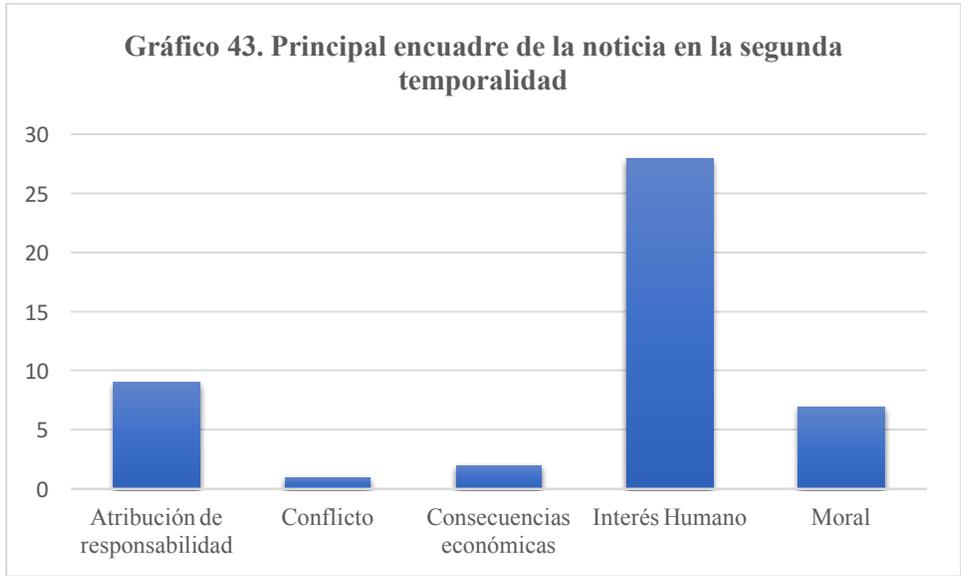
Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

Encuadre predominante

Finalmente, y como resultado del análisis de los puntos anteriores, el principal encuadre en la primera temporalidad fue el de atribución de responsabilidad con un 55% de las respuestas, mientras que, a partir del 19 de septiembre, la información estuvo enfocada en el *frame* del Interés Humano (Gráfico 43).



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido



Fuente: elaboración propia con base en resultados de análisis de contenido

4.2.4 Síntesis de resultados del análisis de contenido

El presente apartado recupera los resultados más relevantes del análisis de contenido que se realizó para la elaboración de esta tesis.

En este sentido, los datos arrojaron una cobertura periodística desigual, que se centró en el día del evento y que mostró un decrecimiento paulatino en la información conforme se sucedieron los días, aun cuando las probabilidades de ocurrir un nuevo sismo o una réplica, son siempre constantes.

Aunado a ello, el medio que mayor cobertura tuvo fue *La Jornada* con un 30% de las notas; por el contrario, *SDP Noticias* fue el medio con menores notas reportadas.

Por otra parte, mientras que en la primera temporada, los investigadores y científicos fueron la principal fuente de información, en el durante y el después del desastre, los servidores públicos fueron la voz principal en las noticias.

En relación al nivel de análisis temático, las causas o el origen natural de los desastres fueron el tema más abordado en la primera temporalidad, considerando según las notas, que éste era por tanto, algo inevitable.

Por su parte, en la siguientes temporalidades, “desastre” y “consecuencias”, fueron las palabras clave más repetitivas, mientras que las representaciones mediáticas en torno al sismo mostraron una tendencia a los aspectos dramáticos.

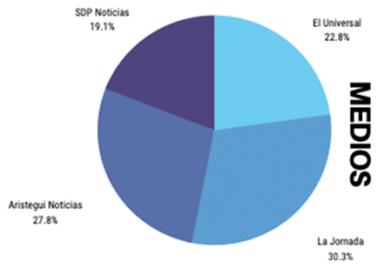
Finalmente, el análisis de *Framing*, arrojó los siguientes resultados en función de cada encuadre:

- Atribución de responsabilidad. Existió una tendencia a no indicar responsables de la prevención de desastres ni de sus consecuencias
- Conflicto. No presentan desacuerdos entre las ideas o actores de la nota, y en consecuencia, tampoco se reflejan recriminaciones
- Consecuencias económicas. No mencionaban los costos involucrados en la prevención de riesgos-en el caso de la primera temporalidad-, y tampoco hubo cobertura de los gastos referentes a la atención de los desastres
- Interés humano. No emplearon adjetivos o anécdotas personales aunque sí predominó información sobre el número de fallecidos y damnificados, así como las pérdidas patrimoniales producto del desastre.
- Moral. No propuso prescripciones sociales de comportamiento ni antes, ni durante, ni después del sismo.

En la siguiente infografía se presentan dichos resultados a manera de síntesis.

Resultados del Análisis de Contenido

Análisis de la cobertura periodística digital



Cobertura promedio por diario en las tres temporalidades

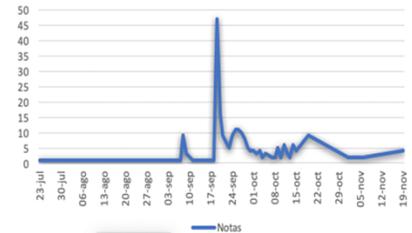


Investigadores y científicos fueron las principales fuentes en la primera temporalidad

FUENTES



Servidores públicos fueron las principales fuentes en la segunda y tercera temporalidad



Evolución de la cobertura en las tres temporalidades

Tema más frecuente entre las noticias reportadas

Causas u origen natural de los riesgos o desastres en la primera temporalidad

Servidores públicos fueron las principales fuentes en la segunda y tercera temporalidad

Análisis temático

Los resultados muestran que en el "antes", el riesgo fue entendido como parte de las amenazas naturales que además son (de acuerdo con los datos), inevitables.



"Desastre" y "consecuencias" Palabras clave más frecuentes entre las noticias reportadas



Los servidores públicos fueron los actores predominantes en el discurso periodístico



Las representaciones mediáticas que se hicieron en torno al sismo mostraron una tendencia hacia los aspectos dramáticos

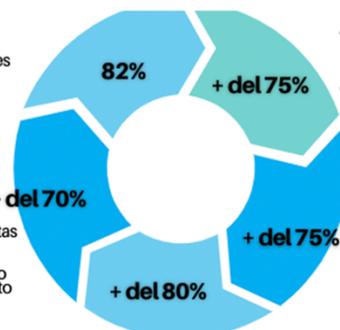
De acuerdo con los datos, más del 65% de las notas no indicaron una definición del desastre; en aquellas que sí presentaron predominó la visión de los desastres como hechos naturales e impredecibles.

/ Moral

No propuso prescripciones sociales de comportamiento ni antes, ni durante, ni después del sismo.

/ Interés humano

No emplearon adjetivos o anécdotas personales aunque sí predominó información sobre el número de fallecidos y damnificados, así como las pérdidas patrimoniales producto del desastre



/ Consecuencias económicas

No mencionaban los costos involucrados en la prevención de riesgos en el caso de la primera temporalidad; y tampoco hubo cobertura de los gastos referentes a la atención de los desastres

/ Atribución de responsabilidad

Existió una tendencia a no indicar responsables de la prevención de desastres ni de sus consecuencias

/ Conflicto

No presentan desacuerdos entre las ideas o actores de la nota, y en consecuencia, tampoco se reflejan recriminaciones

Análisis de Framing

4.3 Triangulación metodológica y discusión

La última fase del estudio comprendió la contrastación de los resultados del análisis de contenido con aquellos ofrecidos por los expertos y profesionales de la comunicación en los manuales estudiados y con base en los postulados teóricos expuestos en el cuerpo de la tesis, con objeto de revelar las diferencias en las formas de construir los mensajes en torno a riesgos y desastres.

En este sentido, los titulares, como primer indicador del tratamiento informativo, reflejaron una tendencia a espectacularizar la información de riesgos y más particularmente, de desastres, estando en su mayoría enfocados a tratar de forma superficial los componentes (amenazas y vulnerabilidades) y las causas que propician su impacto.

Tabla 4.4 Muestra de algunos de los titulares analizados

Periódico digital	Titular
El Universal	Tragedia en escuela de Coapa; reportan 8 niños muertos tras sismo
	Historia. Espera noticias de su madre atrapada en derrumbe de laboratorio
La Jornada	A la medianoche se difuminó el show televisivo de Frida Sofía
	Recuperan dos cuerpos abrazados entre los escombros de Escocia y Edimburgo
SDP Noticias	Mueren en sismo recién casados; estaban a punto de mudarse
	Roban tarjeta de crédito a joven que murió en sismo y gastan sus ahorros
Aristegui Noticias	El recuento de los daños: más de un centenar de muertos, millones sin luz, colapsos, afectaciones, albergues...
	De la esperanza a la frustración y el reclamo: #FridaSofía en la prensa nacional e internacional

Como puede verse en la tabla anterior, los titulares demuestran un manejo sensacionalista de la información, al resaltar a las víctimas y sus historias particulares.

En relación a la estructura de la noticia, en general ésta presentó una secuencia lógica de la información, así como ideas claras de lo que deseaban transmitir, no obstante los temas no se desarrollaron de manera amplia, aún cuando puede verse que la mayoría tenían un gran número de párrafos, ya que la idea central estuvo limitada a los aspectos dramáticos, dando paso a información sesgada para la audiencia.

Aunado a ello, aunque se encontraron notas que presentaban las características y componentes de riesgo y desastres, así como medidas de actuación, el porcentaje y por ende, impacto, fue mínimo, dando como resultado contenido que permite una percepción social parcial de los riesgos y del desastre y que divulga pocas o nulas repercusiones sociales, económicas y medioambientales, por lo tanto, de acuerdo con los resultados, existe poca capacidad organizativa en los medios digitales para identificar y transmitir riesgos relevantes, no hay claridad y calidad en la información y tampoco es oportuna y empática.

En lo que respecta a la objetividad de los hechos, las notas generalmente cedieron voz a las autoridades y servidores públicos, quienes dieron cuenta de las acciones gubernamentales pero la voz de expertos, investigadores y afectados fue mínimamente retomada, lo que pudo representar un sesgo en la información, especialmente en lo que respecta a la atribución de responsabilidad de los gobiernos. Esto puede verse en algunos de los fragmentos presentados en la tabla 4.5, los cuales se presentan a continuación.

Tabla 4.5 Fragmentos de notas periodísticas analizadas

“El objetivo del gobierno capitalino es que ningún habitante se quede en la calle por el sismo del pasado 19 de septiembre, afirmó el jefe de Gobierno, Miguel Ángel Mancera Espinosa”. (Aristegui Noticias, 2017)

Una vez que concluyan los trabajos de rescate en el Colegio Enrique Rébsamen se elaborará un dictamen para conocer cómo se realizó la construcción, señaló la jefa delegacional en Tlalpan, Claudia Sheinbaum.“ (La Jornada, 2017)

“El coordinador nacional de Protección Civil de la Secretaría de Gobernación, Luis Felipe Puente, actualizó este domingo a 320 el número de personas fallecidas por el sismo de magnitud 7.1 del pasado 19 de septiembre.” (SDP Noticias, 2017)

“El jefe de gobierno capitalino, Miguel Ángel Mancera, informó hace un momento que ordenó la declaración de emergencia en la Ciudad de México tras el sismo de 7.1 grados”. (El Universal, 2017)

Por otra parte, el lenguaje utilizado por los periodistas si bien no emplea en su mayoría tecnicismos, no permite comprender la importancia del riesgo o desastre, ni las acciones que social y gubernamentalmente deben implementarse.

Finalmente, como resultado de la aplicación del instrumento para evaluar las notas periodísticas, se pudo ver que son pocos los errores ortográficos y gramaticales que se encontraron en las noticias.

CONCLUSIONES

Como parte final del estudio, este apartado discute las principales conclusiones, además de señalar la verificación o no de la hipótesis de la que se partió. Como toda investigación, los resultados dieron luz a nuevas formas de entender la problemática, pero también a nuevas preguntas, que invitan a seguir reflexionando sobre esta área de estudio.

Como pudo verse a lo largo del cuerpo de la tesis, aunque se tiene constancia de trabajos que han examinado diversos determinantes relacionados a los riesgos y desastres desde la mirada comunicativa, en su mayoría estos responden a contextos alejados de la realidad mexicana y están orientados a los medios tradicionales y sus particularidades; en este sentido, el objetivo de la presente investigación fue el contribuir a estos estudios a partir de una visión actual del periodismo y su adaptación a la era tecnológica, partiendo de la premisa en que se establece que *“Los periódicos digitales Aristegui Noticias, SDP Noticias, El Universal y La Jornada publicaron información insuficiente sobre la prevención de riesgos y la actuación ante desastres previo al sismo ocurrido el 19 de septiembre de 2017 en la CDMX, y en cambio, predominaron una amplia cobertura del desastre, que sin embargo estuvo determinada por connotaciones ideológicas, políticas y socioculturales propias de los medios y por tanto, estuvo enfocada en resaltar aspectos sensacionalistas y vendibles de los sucesos, como el número de víctimas y las contribuciones económicas que los actores (políticos, instituciones y empresas) realizaron en beneficio de los damnificados; a partir de ello, el tema fue perdiendo visibilidad en las agendas mediáticas”*.

Para demostrarlo, en primera instancia se realizó un análisis documental (capítulo 4.1), donde se identificó un total de 18 manuales y protocolos, los cuales abordaban la comunicación de riesgo desde las labores de los comunicadores, con excepción del *Manual de comunicación de riesgos para protección civil en el ámbito municipal* de México, en donde se tocaba tangencialmente esta área y que sin embargo, como se explicó en el capítulo metodológico, fue seleccionado al ser el más cercano a lo planteado. En este sentido, al realizar una comparación entre los tres objetos del estudio, se determinó que el manual mexicano era el de menor alcance en términos de investigación y análisis del proceso de comunicación.

La falta de protocolos en México, no solo de carácter teórico sino de capacitación profesional vivencial/práctica para comunicadores, comunicólogos y periodistas, dificulta la posibilidad de entablar a través de la comunicación, procesos de educación ciudadana en temas de riesgos y desastres. Además, esto indica que las dificultades metodológicas se reflejan en la aplicación y medición de los proyectos mediáticos que incentivan la participación social para reducir los impactos de los eventos naturales.

Aun con ello, en conjunto, los manuales constituyen una importante fuente de información para referencia de los profesionales de la comunicación, que sin embargo, y como una de las limitaciones de esta investigación, no fue analizada en términos prácticos para los comunicadores, quienes, de acuerdo a los resultados del análisis de contenido de sus publicaciones, no reflejan un manejo de dicha información.

Precisamente en relación con las notas, en el apartado 4.2 se comprobó que las prácticas periodísticas digitales mexicanas se enfocan en cubrir los desastres, por lo que la Comunicación del Riesgo en tiempos normales sigue siendo insuficiente. Además, los

medios atribuyeron el desastre a un fenómeno natural (el sismo), sin considerar en profundidad, por una parte, las causas subyacentes a la vulnerabilidad que la población de la ciudad de México ya padecía y por otra, la acción colectiva que da como consecuencia el aumento de las amenazas, al menos en lo referente a lo antrópico.

De los encuadres analizados en función del referente propuesto por Semetko y Valkenburg (2000), el Interés Humano fue el predominante en la información ya que se enfatizaron las historias personales para presentar la noticia con objeto de captar la atención.

Aunado a ello y como pudo verse en la investigación, los datos arrojan una ampliación de la cobertura a partir de que se desata el desastre, aún cuando en este caso en particular podría considerarse que el “antes” del sismo también fue parte del “después” de otro evento de características muy similares, lo que podría explicar que hubieran algunas notas sobre la temática antes del 19 de septiembre y que pone en duda el hecho de que sí, de no haberse presentado dicho evento, la cobertura por mínima que haya sido, también se hubiera presentado.

En otras palabras, la comunicación fue escasa en cuanto a temas de prevención no solo en términos prácticos (qué hacer ante el desastre), sino ante la propia explicación del fenómeno político-social-económico que hace prevalecer las vulnerabilidades de las comunidades y que finalmente, dieron como resultado el desastre ante el sismo.

La realidad descrita por el estudio señala que los servidores públicos siguen prevaleciendo como la cara ante el discurso de los desastres, lo que demuestra que existen desigualdades en la manera en que se involucran en los medios los distintos actores que participan de la transformación social, resaltando la falta de participación, de por una parte,

los expertos, científicos e investigadores, considerando que son estos quienes mayor conciencia de los riesgos y desastres y por otra, los ciudadanos, que finalmente son los principales expuestos.

En síntesis, a partir de los resultados obtenidos por el análisis puede afirmarse lo siguiente:

- Si bien existen protocolos y manuales especializados en la Comunicación del Riesgo y el Desastre, mismos que son de libre acceso y que además proporcionan información suficiente para llevar a cabo las coberturas especializadas, el grado de correspondencia en la praxis sigue siendo escaso.
- En la cobertura periodística digital prevalecen prácticas arraigadas del modelo comercial de los medios de comunicación tradicionales, pues existe una tendencia a la dramatización de las noticias, lo que hace necesario el seguir trabajando desde la comunicación como disciplina científica y desde el periodismo como ejercicio profesional. Ello comprueba la hipótesis de la que se partió y que fue señalada al inicio de este apartado.
- Los medios retoman como principales fuentes de información a los servidores públicos, que en su mayoría y tal como las propias autoridades han reconocido, no están capacitados en temas de riesgos y desastres.
- Se determinó además que si bien los medios digitales son una buena alternativa para ciudades con alto número de personas con acceso a estos, como en el caso estudiado,

podrían no ser los más efectivos si tratara de una población con mayor grado de vulnerabilidad y menor resiliencia, pues probablemente dichos factores incluirían menor acceso a las tecnologías por parte de los ciudadanos, por lo que se plantea la necesidad de seguir investigando y proponiendo alternativas para este tipo de casos en particular.

Además de las conclusiones, es importante cerrar este trabajo con las principales limitaciones y recomendaciones que surgieron a raíz del tratamiento de la problemática.

En este sentido, uno de los limitantes enfrentados fue que, aunque lo que se refiere a la cultura de la prevención y actuación de la población tras el sismo es reflejado por el hecho en sí (el grado de daños), esta investigación no realizó estudios de campo que hablen mayormente de lo que las audiencias consideran como riesgos ni de sus capacidades empíricas para sobreponerse a los desastres.

Además, no en todo el país se tiene el mismo nivel de acceso a los medios digitales, siendo conscientes que especialmente ese tipo de lugares en donde hay menor conectividad, serían también comunidades con mayor grado de vulnerabilidad de lo que presenta la ciudad de México, así que las estrategias de comunicación no deben centralizarse en ningún formato sino más bien, fortalecerse en todas las maneras posibles.

Las experiencias aquí descritas demuestran que en México es necesario continuar con investigaciones en materia de comunicación de riesgos y desastres y no perder de vista que es el conjunto Gobierno/Instituciones-investigadores-medios-sociedad el responsable de trabajar en la prevención y actuación constante para subsanar déficits de conocimientos y dar paso a dinámicas participativas y complementarias.

REFERENCIAS

Administración Pública de la Ciudad de México (2019). *Decreto por el que se expide la Ley de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil de la Ciudad de México* en Gaceta Oficial de la Ciudad de México https://data.consejeria.cdmx.gob.mx/portal_old/uploads/gacetitas/1c69e280b18ca637d0f0910c14b28e85.pdf

Ayala, E. y Sánchez, C. (2017). *Sismos: ¿Cómo nos preparamos los periodistas?* Red Mexicana de Periodistas de Ciencia. <https://redmpc.wordpress.com/2017/11/25/sismos-y-como-nos-preparamos-los-periodistas/>

BBC (19 de septiembre de 2018). *Sismo 2017 en México: las lecciones no aprendidas que dejó el terremoto del 19 de septiembre.* BBC Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45544734>

Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global.* Siglo XXI.

Bellavia, N. y Giletta, V. (2010). *Comunicación en la prevención del riesgo de terremotos. El caso del gobierno de San Juan.* V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires. <http://cdsa.aacademica.org/000-036/569.pdf>

Benaissa, S. (2017). El Slow Journalism en la era de la “infoxicación”. *Doxa Comunicación*, (25), 129-148 https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/8768/1/Slow_SamiaBenaissa_Doxa_2017.pdf

Benavides, J. (2017). El Newsmaking, un nuevo enfoque para el abordaje de las rutinas productivas de los cronistas freelances. *Comhumanitas: Revista Científica de Comunicación*, 8(1), 28-41. <http://www.comhumanitas.org/index.php/comhumanitas/article/view/123>

Calvo-Porrá, C., Martínez-Fernández, V. y Juanatey-Boga, O. (2014). La credibilidad de los medios de Comunicación de masas: una aproximación desde el Modelo de Marca

Creíble. *Intercom - Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 37(2), 21-49. ISSN: 1809-5844. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=698/69832559002>

Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Alianza Editorial.

Castillo, L. (2014). Interactividad y audiencias en los periódicos digitales: Estudio de tres medios mexicanos. *Intersticios sociales*, (8), 1-25. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642014000200007&lng=es&tlng=es.

CENAPRED (2019). *Manual de comunicación de riesgos para protección civil en el ámbito municipal*. https://www.cenapred.gob.mx/es/Publicaciones/archivos/400-MANUAL_COMUNICACIONPC.PDF

Choconi, G. (2010). Comunicación de Riesgo, una aproximación conceptual. Documento de trabajo. http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/UERA/file/0910_comunic_riesgo_UERA.pdf.

Covello, V., Sandman, P. y Slovic, P. (1988). *Risk communication, risk statistics, and risk comparisons: A manual for plant managers*. Chemical Manufacturers Association.

Entman, R. (1993) Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43 (4), 51-58.

Erazo, A. y Arroyave J. (6-8 de agosto, 2014). *Comunicación de riesgo y de crisis en desastres de origen natural en Colombia* (Memorias de Congreso). Perú: ALAIC. <http://congreso.pucp.edu.pe/alaic2014/wp-content/uploads/2013/09/Ana-Mar%C3%ADa-Erazo-y-Jes%C3%BAs-Arroyave.pdf>

Evans, J., Fernández, A., Ize, I., Yarto, M. y Zuk, M. (2003). *Introducción al análisis de riesgos ambientales*. Instituto Nacional de Ecología- SEMARNAT. http://www.bvsde.paho.org/cd-gdwq/Biblioteca/Manuales_Guias_LibrosDW/PNUDDocumentos/Introducci%C3%B3n%20al%20an%C3%A1lisis%20de%20riesgos%20ambientales.pdf

Farré, J. (2005). Comunicación de riesgo y espirales del miedo. *Comunicación y Sociedad*, (3), 95-119. ISSN: 0188-252X. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=346/34600305>

Ferrari, M. (2012). Análisis de vulnerabilidad y percepción social de las inundaciones en la ciudad de Trelew, Argentina. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 21(2), 99 - 116. doi: <https://doi.org/10.15446/rcdg.v21n2.32216>

Fondo de Población de las Naciones Unidas (2015). *Cómo cubrir noticias con enfoque de derechos en emergencias. Guía para comunicadores*. Editorial Quatro Hnos. https://bolivia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Guia_comunicadores_emergencias.pdf

Forbes (16 de mayo de 2018). *CDMX, la quinta ciudad más habitada en el mundo: ONU*. <https://www.forbes.com.mx/cdmx-la-quinta-ciudad-mas-habitada-en-el-mundo-onu/>

Foro Económico Mundial. Informe de riesgos mundiales 2018. 13ª Edición. Ginebra. <https://www.mmc.com/content/dam/mmc-web/Global-Risk-Center/Files/the-global-risks-report-2018-es.pdf>

Franco, G. (2009). *El impacto de las tecnologías digitales en el periodismo y la democracia en América Latina y el Caribe*. Centro Knight para el Periodismo en las Américas de la Universidad de Texas. http://biblio3.url.edu.gt/Libros/imp_dig_esp.pdf

Franco, R. y Gertrudix, M. (2015). Infoxicación: implicaciones del fenómeno en la profesión periodística. *Revista de Comunicación de la SEECI. Año XIX* (38), 71-91.

Frías, L. (2017). Los desastres no son naturales; se construyen socialmente. *Gaceta UNAM*. UNAM. <http://www.gaceta.unam.mx/20171009/los-desastres-no-son-naturales-se-construyen-socialmente/>

Fundación Konrad Adenauer (2018). Pistas para narrar emergencias: periodistas que cubren en zonas de desastre. Bogotá, Colombia. <https://consejoderedaccion.org/webs/PistasEmergencias/Pistas%20para%20narrar%20emergencias.pdf>

Gaeta, N. (2015). *La Intervención Comunicativa para la Reducción del Riesgo de Desastres. Análisis de las políticas y las prácticas comunicativas en tiempos normales*. (Tesis de Doctorado). Universidad Complutense de Madrid. España. https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-73273/TesisDoctoral_NGaeta.pdf

Gascón, M. (2009). *Percepción del desastre natural*. Editorial Libros.

Gobierno del Estado de México (2018). *Guía Técnica para la Elaboración de Manuales de Procedimientos*. http://www.edomex.gob.mx/sis/newweb/pdf/guia_procedimientos.pdf

Gómez, B. (2016). El consumidor ante la infoxicación en el discurso periodístico. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 22(1), 313-327. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5776780>

Gómez-Escalonilla, G. (2004). Periodismo digital: nuevas exigencias para el profesional de la información. *Redes.com: Revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación*, (1), 61-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3657719>

Gómez, J. (2001). *Vulnerabilidad y medio ambiente en América Latina y el Caribe, Naciones Unidas*. Seminario Internacional sobre las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas, CEPAL-CELADE, Santiago de Chile.

González, N. (2009) *La comunicación del riesgo en la prensa escrita: un estudio del tratamiento informativo del naufragio del petrolero Prestige en los diarios El País y El Mundo* (Tesis de Doctorado). Universidad Complutense de Madrid. España. <https://eprints.ucm.es/8157/>

Gonzalo, J. y Farré, J. (2011). *Teoría de la comunicación de riesgo*. Ed. UOC.

Hamada, J. (2013). Estudios sobre periodismo digital: ejes principales que guiaron el abordaje de la digitalización de las noticias. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (57), 1-20.

Herrera, C. (2003). *Periodismo de sucesos y tribunales. Tratamiento informativo de la violencia social*. Padilla.

INEEC (2018). *México, entre los países más vulnerables ante cambio climático*. (Comunicado de prensa). <https://www.gob.mx/inecc/prensa/mexico-entre-los-paises-mas-vulnerables-ante-cambio-climatico?idiom=es#:~:text=Especialistas%20del%20Instituto%20Nacional%20de,incapacidad%20para%20enfrentar%20sus%20impactos>.

Izquierdo, L. (2013). Saturación informativa: la multiplicación de la oferta a través de internet no aumenta el consumo de noticias. *Razón y palabra*. (81) http://oldversion.razonypalabra.org.mx/N/N81/V81/38_Izquierdo_V81.pdf

Iyengar, S. (1991). *Is Anyone Responsible?: How Television Frames Political Issues*. Bibliovault OAI Repository, the University of Chicago Press. https://www.researchgate.net/publication/37687589_Is_Anyone_Responsible_How_Television_Frames_Political_Issues

Kasperson, R. (1992). *The social amplification of risk - progress in developing an integrative framework*. In S. Krimsky & D. Golding (Eds.), *Social Theories of Risk*. 153-178.

Lavell, A. (2003). *La gestión Local del Riesgo. Nociones y precisiones entorno al concepto y la práctica*. Cepredenac- PNUD. <http://www.desenredando.org/guión/publicx/libro>.

Lozano, C. (2015). El sensacionalismo de los riesgos y las catástrofes: un siglo consolidándose en los relatos periodísticos. *Revista internacional de Historia de la Comunicación*, 1(5), 35-51 <http://institucionales.us.es/revistarihc/rihc-05-completo.pdf>

Lozano, C., Sánchez, M., y Morales, E. (2017). *Periodismo de riesgo y catástrofe en los telediaros de las principales cadenas de televisión en España*. Fragua.

Lundgren, R. y McMakin, H. (2013). *Comunicación de riesgos. Una guía para la comunicación de riesgos ambientales, de seguridad y de salud*. <https://cesins.files.wordpress.com/2012/02/lundgren-mcmakin-introduccion-a-la-comunicacionde-riesgo.pdf>

UNESCO. Manual de Gestión de Riesgos de Desastre para Comunicadores Sociales (2011). UNESCO. <http://bvpad.indeci.gob.pe/doc/pdf/esp/doc2344/doc2344-contenido.pdf>

Marsh y McLennan Companies (2017) *Informe de Riesgos Globales 2017*. <https://www.marsh.com/co/insights/research/informe-de-riesgos-globales-2017.html>

Meruvia, J. (2005). *El dedo pulgar de Chávez* (Tesis de Licenciatura). Universidad de las Américas Puebla. Puebla.

Millán, A., Treviño, F., y Square, J. (2012). Comunicación y percepción social del riesgo: retos de participación. *Razón y Palabra*, 16, 343-361. <http://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/482>

Ministerio de Comunicaciones de la República de Colombia (2008). Plan de Emergencia y Contingencias del Sector de Telecomunicaciones. Bogotá. http://www.planesmojana.com/documentos/normatividad/917_PLAN%20Sectorial%20de%20Emergencias%20Sector%20Telecomunicaciones.pdf

Moles, R. y García, A. (2009). In-comunicando el Riesgo, en Moreno Castro, C. (Ed.). *Comunicar los Riesgos. Ciencia y Tecnología en la Sociedad de la Información*. Madrid, España: Organización de Estados Iberoamericanos. Biblioteca Nueva.

Molin, H. y Villalobos, M. (2000). Riesgos y Desastres. *El Papel de los Comunicadores Sociales para al cambio cultural hacia la prevención*. Cridlac. <http://www.cridlac.org/digitalizacion/pdf/spa/doc12545/doc12545.htm>

Montero, J. (1994). Medios de Comunicación y medio ambiente. Congreso Andaluz de Educación Ambiental, 89-101, [http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEAAVIIIIEc8/\\$File/A_VIIIIE-c8.pdf](http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEAAVIIIIEc8/$File/A_VIIIIE-c8.pdf)

Moreno, A. y Peres, F. (2012). El estado del arte de la comunicación de riesgos en la región de América latina. *Revista de Comunicación y Salud*, 52-68. http://www.revistadecomunicacionysalud.org/index.php/rcys/article/view/11/6_08/07/2014.

Newson, D. (1998). Comunicación, crisis y desastres naturales. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*.
http://revistachasqui.org/index.php/chasqui/issue/view/28_1988

Notimex. (27 de septiembre de 2017). Por el sismo, México ha recibido ayuda de 27 naciones. *Expansión*. <https://expansion.mx/nacional/2017/09/27/por-el-sismo-mexico-ha-recibido-ayuda-de-27-naciones>

Organización de las Naciones Unidas. (2018). *La ciudadanía, clave para recopilar datos durante los desastres*. ONU.
https://news.un.org/es/story/2018/12/1448641?fbclid=IwAR3KpN5hsnioByrBk-Yuyd_X5ocedGxTwiyktPoIGGsD_sohsXiTMOOtTNY

Organización Panamericana de la Salud (2009). *Gestión de la información y comunicación en emergencias y desastres. Guía para equipos de respuesta*. Washington.
https://www.paho.org/chi/index.php?option=com_docman&view=download&category_slug=guias-para-desastres&alias=19-gestion-de-la-informacion-y-comunicacion-en-emergencias-y-desastres&Itemid=1145

Organización Panamericana de la Salud (PAHO) (2018). *Terremoto de 7,1 grados en México*.
https://www.paho.org/disasters/index.php?option=com_content&view=article&id=3612:mexico-terremoto-71-grados-2&Itemid=904&lang=es

Ortega, F. (2003). La política y el periodismo en el nuevo espacio público. *Revistas UNAM*. <http://revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/viewFile/42396/38511>

Palm, E. (2002). Estrategias de Comunicación en la Gestión de Riesgo. Curso de Líderes, 1- 18 abril 2002. Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (EIRD). Naciones Unidas. www.disaster.info.net/.../EstrategiasComunicacionGestionRiesgo.doc

Piñuel, J. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística* 3(1), Universidad Complutense de Madrid.
https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingüísticaUVigo.pdf

Portales, P. (1988), Noticias y catástrofes. *Chasqui*, 28, Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, 64-67.

Retegui, L. (2017). La construcción de la noticia desde el lugar del emisor Una revisión del newsmaking. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 23, 103–121. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmop/n23/2448-4911-rmop-23-00103.pdf>

Rocamora, V. (2012). *De la comunicación de riesgos a la comunicación de crisis. La OMS en el caso de la gripe A (H1N1)*. En: Comunicació i risc: III Congrés Internacional Associació Espanyola d'Investigació de la Comunicació. Tarragona: Asociación Española de Investigación da Comunicación. http://www.ae-ic.org/tarragona2012/contents/comunicacions_cd/ok/326.pdf

Rodelo, F. y Muñiz, C. (2017). La orientación política del periódico y su influencia en la presencia de encuadres y asuntos dentro de las noticias. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 23 (1), 241-256.

Rodrigo, M. (2005). La construcción de la noticia. Barcelona: Paidós, 2ªed.

Rodríguez, B., Bao, L., y Velázquez, E. (2015). La calidad de los productos periodísticos: Una experiencia para su evaluación. *Razón y Palabra*, 19 (92), 1-17.

Rowan, K. (1991). Goals, obstacles and strategies in Risk Communication: A problem-solving. Approach to Improving Communication about Risks. *Journal of Applied Communication Research*; 300-329.

Sádaba, M. (2000). Interactividad y comunidades virtuales en el entorno de la world wide web. *Comunicación y Sociedad*, 3 (1), 139- 166. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/7886/1/20100226111330.pdf>

Sánchez, T. (2019). La comunicación y el manejo de riesgos, ¿cómo vincular ambos procesos? en R. Zavala (Ed.), *Manual de comunicación de riesgos para protección civil en el ámbito municipal* (14-39). CENAPRED. https://www.cenapred.gob.mx/es/Publicaciones/archivos/400-MANUAL_COMUNICACIONPC.PDF

Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (2003). Introducción al análisis de riesgos ambientales. México: Instituto Nacional de Ecología. http://www.bvsde.paho.org/cdgdwq/Biblioteca/Manuales_Guias_LibrosDW/PNUDDocuments/Introducci%C3%B3n%20al%20an%C3%A1lisis%20de%20riesgos%20ambientales.pdf

Secretaría de Protección Civil del Gobierno del Distrito Federal (2010). Norma Técnica Complementaria al Reglamento de la Ley de Protección Civil del Distrito Federal Ntc-002-Spcdf-Pv-2010 que establece los lineamientos técnicos para la aprobación, utilización, operación y funcionamiento de instrumentos de Alertamiento Sísmico en Inmuebles del Distrito Federal. <http://cgservicios.df.gob.mx/prontuario/vigente/3425.htm>

Semetko, H. y Valkenburg, P. (2000). Framing European politics: a content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 50(2).

Soares, D.; Murillo, D.; Romero, R. y Millán, G. (2014). Amenazas y vulnerabilidades: las dos caras de los desastres en Celestún, Yucatán. *Desacatos*, (44), 159-177.

¿Son comunes los sismos con epicentro en la Ciudad de México? (18 de septiembre de 2018). *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/ciencia-y-salud/ciencia/son-comunes-los-sismos-con-epicentro-en-la-ciudad-de-mexico>

Timoteo, J. (2012). *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX con proyecciones al siglo XXI*. Madrid: Editorial Universitas.

Toussaint, F. y García, C. (2017), Riesgo y desastres en el periodismo por internet: el caso de México. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social Disertaciones*, 10 (2), 10-19. <https://revistas.uosario.edu.co/xml/5115/511552609002/index.html>

UNICEF (2018). *Índice de Gestión de Riesgos para América Latina y el Caribe*. https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/2018-04/LAC_INFORM_2018_v006_MainResults_SPA.pdf

Urbina, J. (2012). Percepción y comunicación de riesgos ambientales y su aplicación en la adaptación al cambio climático. Academia Mexicana de Ciencias. *Ciencia*, 53 (3), 42-49 https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/images/revista/63_4/PDF/RiesgosAmbientale.pdf

Ureste, M. (19 de octubre de 2017). Lo que el #19S nos dejó: las víctimas, daños y damnificados en México. *Animal Político*. <https://www.animalpolitico.com/2017/10/cifras-oficiales-sismo-19s/>

Vallejos-Romero, A. (2012). La relevancia de la confianza institucional y la comunicación en la percepción y construcción social de riesgos. *Perfiles Latinoamericanos*, 39, 151-176. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532012000100006

Vallejos-Romero, A., Riquelme, C. y Garrido, J. (2017). Comunicación y conflictos socioambientales: una aproximación a la gobernanza de riesgos. Los casos de Castilla e HidroAysén en Chile. *Perfiles Latinoamericanos*, 25 (49). Flacso México. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0188-76532017000100097&lng=es&nrm=iso

Vera, J. y Albarracín, A. (2017). Metodología para el análisis de vulnerabilidad ante amenazas de inundación, remoción en masa y flujos torrenciales en cuencas hidrográficas. *Ciencia e Ingeniería Neogranadina*, 27(2), 109-136. <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/rcin/article/view/2309/2664>

Villalobos, M. (2001). *Estrategia de Comunicación para construir una cultura de prevención*. Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres. http://www.eird.org/esp/revista/No2_2001/pagina10.htm

Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas*. Paidós. <https://catedracoi2.files.wordpress.com/2014/05/wolf-mauro-investigacion-de-la-comunicacion-de-masas.pdf>

Wollrad, D. (s.f.). Ciudad, espacio público y comunicación. *Iconos*, 46-53. http://www.flacso.edu.ec/docs/i6_wollrad.pdf

Zaragoza, M. (2011). La comunicación política en la red global. Entendimiento y espacio público. *POLIS*, 7 (2), 95- 137. <https://www.redalyc.org/pdf/459/45931862002.pdf>